

| | | |
|--------------------|---|---|
| Causa | C-411-2021 | |
| Tipo de Fallo | Sentencia Definitiva | |
| Fecha Ingreso | 13 de abril del 2021 | |
| Materia | Indemnización de perjuicios. | |
| Caratulado | “Valdés Y Otros/Chile Botanic S.A.Y Otro” | |
| Procedimiento | Juicio Ordinario | |
| Demandante | Christian Luis Valdes Muñoz | C.I. 14.289.153-0 |
| | Judith Ximena Espinoza García | C.I. 12.214.193-4 |
| | Christian Fabian Valdes Espinoza | C.I. 19.693.315-8 |
| Abogado | Ingrid Andrea Guzmán Ramón | C.I. 13.790.053-K |
| Apoderado | Heriberto Araya Labraña | C.I. 15.147.375-K |
| Demandado 1 | Servicios Integrales Spa., representada por Jenny Alejandra Andrades Monsalve | R.U.T 77.200.366-8 C.I. 12.790.356-5 |
| Abogado | Alfonso Mario Pérez Jaña | C.I. 7.646.849-4 |
| Demandado 2 | Chile Botanics Spa., representada por Gabriel Alberto Pirro | R.U.T 76.157.513-9 C.I. 26.291.685-5 |
| Abogado | Jessica Pauline Chiffelle Horsel | C.I. 8.976.146-8 |
| | Marcelo Alonso Alarcón Hermosilla | C.I. 16.885.867-1 |
| | Blanca Domínguez Botto | C.I. 19.081.691-5 |
| | Guillermo Márquez Cisterna | C.I. 13.790.787-9 |
| Juez | Carolina Rojas Araya | |
| Cit. Oír Sentencia | Septiembre del 2022 | |

Linares, veintiocho de Febrero de dos mil veintitrés.

VISTO.

1.- *Partes del juicio:* Que son partes en este juicio ordinario sobre demanda de indemnización de perjuicios , **Rol C-411-2021**, del Segundo Juzgado de Letras de Linares, **CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ**, maestro en construcción, doña **JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA**, labores de casa y don **CHRISTIAN FABIAN VALDES ESPINOZA**, estudiante de nivel superior, todos, como demandantes; y **SERVICIOS INTEGRALES SPA**, del giro de su denominación, Rut: 77.200.366-8, representada legalmente por doña Jenny Alejandra Andrades Monsalve, profesión u oficio ignora, cedula de identidad: 12.790.356-5, con domicilio en Avenida el Almendro N° 104 de la comuna de Linares, y/o quien sus derechos representen y en contra de **CHILE BOTANICS SPA**, del giro de su denominación, Rut: 76.157.513-9, quien es representada legalmente por don Gabriel Alberto Pirro, profesión u oficio ignora, cedula de identidad extranjero: 26.291.685-5, con domicilio en Longitudinal Sur Km 297 de la comuna de Linares, como demandados.



2.- Demanda: En lo principal del escrito de folio 1, comparecen Ingrid Andrea Guzmán Ramón, Abogada, y Heriberto Fernando Araya Labraña, Egresado de Derecho, en nombre y representación de don CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, doña JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA, quienes también actúan además en representación de su hijo Benjamín Samuel Valdés Espinoza, estudiante de educación básica y don CHRISTIAN FABIAN VALDES ESPINOZA, vienen en entablar demanda de indemnización de perjuicios en contra de SERVICIOS INTEGRALES SPA, del giro de su denominación, representada legalmente por doña JENNY ALEJANDRA ANDRADES MONSALVE, y en contra de CHILE BOTANICS SPA, representada legalmente por don Gabriel Alberto Pirro, profesión u oficio ignoro, cedula de identidad extranjero: 26.291.685-5, conjuntamente por las razones de hecho y de derecho que se expresan a continuación:

Refiere que, don David Andrés Valdés Espinoza, estudiante, Técnico en Mantenimiento Industrial de la Universidad Tecnológica de Chile Inacap, su práctica profesional fue solicitada mediante carta de presentación enviada por Carolina Andrea Vargas Almonacid, Directora Académica del Centro de Formación Técnica de Talca, añade que esta fue aceptada con fecha 07 de Enero del año 2021, en la empresa Servicios Integrales SPA., ingresando con fecha 28 de Enero del año 2021, siendo el supervisor de la práctica, fue don José Urrutia Villagra.

Señala que la práctica constaba en realizar la instalación, reparación y mantención a equipos de aire acondicionado ubicados en diferentes lugares que determinaba la empresa en donde se prestaba el servicio. David Valdés entraba a su práctica todos los días a las 8:30 A.M., en la empresa en donde ejerció su práctica, en la cual se mantenían y mantienen malas prácticas laborales al no poseer las condiciones adecuadas de higiene y de salud, al no vigilar a los trabajadores que cumplan correctamente las rutinas de trabajo establecidos por la empresa, como los procedimientos de seguridad en altura, el uso y manejo de elementos de protección personal.

Destaca que, el día 10 de febrero del 2021, don José Urrutia Villagra hacía que todos los días David fuera a buscar el vehículo a la casa de el mismo quien era el Supervisor de práctica, en el cual se transportaban a los lugares donde realizaban las mantenciones, no estando capacitado para tal función. Desde su ingreso no se le aplico a su respecto algún programa o procedimiento de inducción o seguridad laboral. Este último aspecto es de relevancia para la acertada resolución de la Litis, ya que resulta demostrativo el despreocupado actuar y obra de los demandados, tampoco constaban con los elementos de protección personal estos son: zapatos de seguridad, guantes, lentes y otros. Para que David Valdés pudiera desarrollar sus labores, sus padres tuvieron que facilitarle zapatos de seguridad y guantes para la práctica. Nada se puede reprochar ya que el simplemente seguía las ordenes de la empresa, al mes de febrero del año 2021, a esa fecha él tenía tan solo 21 años de edad, tenía muchos deseos de trabajar en lo que



estudio, de terminar su práctica, de continuar sus estudios ahora ya como un profesional de la Ingeniería, ambos demandados, les correspondía, de acuerdo y conforme al ordenamiento legal del país y teniendo una mínima consideración de la experiencia y razonable diligencia, definir, adoptar, implementar, comunicar y fiscalizar el cumplimiento de todas las medidas de seguridad necesarias en el desempeño de sus actividades a sus trabajadores, al personal de la empresa y sobre todo al alumno en práctica David Valdés.

Eran tal los abusos, negligencias e incumplimientos por parte de la empresa que durante la práctica David Valdés y Nehemías Campos Morales, otro trabajador de la empresa, tuvieron que ir retirar un equipo de aire acondicionado a la ciudad de Talca, en un vehículo que no constaba con la documentación al día y ordenándoles ir en un día con restricción vehicular.

David Valdés, no solamente prestaba las labores específicas de su práctica, sino que además realizaba otras actividades ajenas, no correspondientes a su trabajo, ejemplo de lo que se señala es que en una oportunidad el Supervisor, don José Urrutia le ordeno tramitar la revisión técnica del vehículo Citroën Berlingo, color verde, cuyo vehículo era el que se ocupaba para desplazarse a los lugares donde realizaban las mantenciones, a los equipos de aire acondicionado. Una vez en la revisión esta salió rechazada con muchos detalles como por ejemplo por gases, problemas eléctricos y falla del tren delantero los que pudieron haber ocasionado algún accidente vehicular grave. En otra oportunidad a David Valdés le ordenaron cuidar la casa de José Urrutia quien es marido de la representante legal de la empresa demandada, dado que, le estaban construyendo una piscina en su propiedad, tales labores no eran los objetivos de su práctica profesional.

Menciona que los días 5 y 8 de febrero del año 2021, David Valdés y Nehemías Campos Morales quien era un trabajador reciente de la empresa quedaron a cargo de Servicios Integrales SPA, ya que José Urrutia se fue con su señora la demandada de autos y su familia a la playa; tal obligación impuesta a David Valdés es absolutamente temeraria, negligente, considerando que era tan solo un alumno en práctica para tener tan alta responsabilidad, no constando con la experiencia que se requiere para estar a cargo de la empresa, en conjunto con Nehemías Campos que tan solo llevaba unos 3 meses aproximadamente trabajando para la empresa.

Indica que, el día 10 de febrero del año 2021 aproximadamente a las 11:30 horas el padre de David Valdés don Christian Valdés recibió un llamado de su hermano Leodan Valdés Muñoz en el que le cuenta que David Valdés se encontraba con riesgo vital ya que sufrió un accidente. El padre, se negó a creer que su hijo David había sufrido un accidente, dentro de esa misma conversación por teléfono su otro hermano Simón Valdés se encontraba conversando con Emiliano Vásquez, quien es trabajador de Chile Botánicos y este le confirma que David tuvo un accidente grave, luego de cortar esa llamada el padre y el hermano mayor de David se dirigen al hospital base de Linares.

Cabe destacar que ni la empresa Servicios Integrales Spa, como asimismo Chile



Botanics llamaron para informar sobre el accidente de David, asimismo la familia de David intento en reiteradas oportunidades comunicarse con la empresa Servicios Integrales, sobre todo con José Urrutia quien se encontraba a cargo de David el día del accidente, pero por parte de este no hubo ninguna respuesta.

Por razones que resultan inexplicables, salvo a virtud del despreocupado y culposo actuar de los demandados a través de sus personeros y de los antecedentes tenidos a la vista que se han venido recabando por la familia, ha resultado que la empresa SERVICIOS INTEGRALES SPA, fue a realizar un trabajo a petición de la empresa mandante Chile Botanics Spa, que cuenta con un prevencionista de riesgo, el cual no verificó ni requirió la evaluación del trabajo a realizar, no se inspeccionó tampoco por ambas empresas el procedimiento del trabajo seguro, ya que Chile Botanics era la empresa encargada del bien inmueble y mandante para la realización de la mantención e instalación de los equipos de aire acondicionado.

Destaca que, cuando la familia llegó al hospital, aun no se tenía información oficial sobre el accidente, el hermano mayor de David llamó nuevamente a José Urrutia, quien solo le informa que van en dirección al hospital, porque David sufrió un accidente, no entregando mayores antecedentes al respecto.

Aproximadamente a las 12:00 horas del mismo día la ambulancia llega al hospital, la familia pensó que David había sufrido un accidente de caída simple, pero cuando vieron en las condiciones que David llegó al hospital, entubado, la mayor parte de él ensangrentado y con su cabeza llena de vendas, se dieron cuenta que el accidente era de extrema gravedad. Los médicos informan a la familia que David se encontraba en estado de gravedad y fue ingresado a la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Base de Linares. Ese día David sufrió 2 paros respiratorios en la urgencia del hospital, siendo reanimado en las 2 ocasiones.

Añade que, la familia se encontraba en la sala de espera del hospital y si bien don José Urrutia y su esposa la Sra. JENNY ANDRADES se encontraban en las mismas dependencias del hospital, en ningún momento ellos se acercaron a la familia a informar que fue lo que pasó o cual fue el motivo del accidente, menos por parte de Chile Botanics, no hubo ningún tipo de contacto o acercamiento al entorno familiar.

Era tal la desinformación por parte de los demandados que ni siquiera habían dado cuenta a Carabineros o Policía De Investigaciones para el procedimiento de rigor. Es del caso destacar que la familia de David activó el seguro complementario estudiantil de INACAP en razón de su práctica profesional.

Durante el transcurso de la tarde, David es estabilizado, pero les informan que por la gravedad de sus lesiones en el cráneo y su complicado estado de gravedad es imposible un traslado a un hospital de mayor complejidad.

Señala que el día 11 de febrero del año 2021 don Christian Valdés Muñoz, recibió una llamada de Abraham Alarcón Sail, quien abogaba y persuadía para que no se hicieran acciones legales en contra de José Urrutia usando argumentos de temas



religiosos, ya que estos eran amigos de una congregación religiosa, lo que consideran una grave falta a la moral, a la empatía, por lo que significa la pérdida de un hijo, un hermano en estas circunstancias, importando solo el problema legal en que puede verse implicado la demandada.

Destaca que, el día 12 de Febrero del año 2021 por primera vez la empresa Chile Botanics se hace presente, pero no físicamente, si no por un llamado telefónico de Verónica Iturra quien se identifica como Gerente de operaciones, expresando que cualquier cosa que necesiten se lo hicieran saber, ofreciendo ayuda del coste médico y otras cosas.

Posterior a ello, nadie de parte de Chile Botanics se hizo presente presencialmente.

Es del caso destacar que, el día 15 de febrero del año 2021 a David le realizaron un test apnea para descartar o afirmar la muerte cerebral. El cual no se llevó a cabo por complicaciones médicas. El día 16 de febrero del año 2021, le realizan nuevamente el test de apnea a David donde confirman el diagnostico de muerte cerebral. El médico a cargo del estado de salud de David informa el diagnostico en una pequeña reunión en la oficina de la UCI. Seguido de esto, llega personal de Procura (donación de órganos) informando que David era un potencial donante y necesitaban la autorización de la familia para poder donar los órganos, a lo que la familia firma un documento donde se indica el rechazo a la donación de órganos.

Refiere que, el día 18 de febrero del año 2021 llaman por teléfono a la familia diciéndoles que David estaba en sus últimos momentos de vida y que lo más probable es que el falleciera durante la tarde de ese día o en el transcurso de esa misma noche.

Finalmente, día 19 de febrero del año 2021 aproximadamente a las 10:30 horas la familia recibió un llamado donde le señalan que David tenía sus signos vitales demasiado bajos y que su fallecimiento era inminente. La familia se dirigió al hospital de Linares donde dejaron entrar al padre, la madre y al hermano mayor. Ellos acompañaron a David y fue aproximadamente a las 11:40 horas cuando el corazón de David deja de latir produciéndose su muerte. La enfermera de turno, Francisca, les señala que por la gravedad del accidente el cuerpo no puede ser entregado de inmediato, por lo que el Servicio Médico Legal debe hacerse cargo. Posterior a ello, se dirigieron a realizar los trámites funerarios.

Más tarde, Carabineros llega al Hospital para el procedimiento de rigor y exponen que no hubo ningún tipo denuncia por el accidente ocurrido por parte de Chile Botanics y de Servicios Integrales SPA. Esta noticia fue una sorpresa para los demandantes ya que el mismo José Urrutia señaló que los protocolos y los procedimientos se habían activado y no fue el caso, ya que como familia pensaron que este procedimiento ya estaba hecho considerando los dichos de esta persona. Además dicho trámite que no se realizó hizo que el cuerpo de David permaneciera aproximadamente unas 24 horas más en el hospital, sin poder darle su respectivo



descanso. Los días 20 y 21 de febrero David fue velado en la iglesia.

El día 21 de febrero aproximadamente a las 2:00 horas llega a la iglesia, Emiliano Vásquez, trabajador de Chile Botanics, el que expone su versión de los hechos iniciando su testimonio que no puede dormir encontrándose muy acongojado con la situación. Cosas importantes que menciona son: 1) él era el encargado el día 10 de febrero de recibir a David y los trabajadores que venían a realizar mantención a los aires acondicionado 2) expresa que la empresa Chile Botanics no verifico los trabajos que se iban a realizar, no tomo los resguardos pertinentes para trabajar en altura 3) relata que la empresa en donde trabaja José Urrutia siempre se saltaba protocolos de seguridad cuando iba a trabajar a Chile Botanics añadiendo que la misma empresa no realizo los resguardos de supervisión pertinente 4) señala que en la parte en donde se realizaron los trabajos de altura existen aproximadamente unos 7 u 8 metros de altura. 5) expresa que, por miedo a perder su trabajo, no va a realizar ninguna declaración sobre esta versión de los hechos. 6) señala que la empresa Chile Botanics les ofrece ayuda psicológica, ya que el mismo se siente muy mal con lo que tuvo que presenciar. 7) menciona que junto a la secretaria tuvo que sostener la cabeza de David mientras él convulsionaba y se ahogaba en su sangre. Dice que esa imagen no puede borrarla de su cabeza.

El día 22 de febrero del año 2021 David es sepultado en el Parque Las Rosas de Linares. El trabajador Nehemías Campos se acerca a la familia, posterior al fallecimiento y le informa a la familia que le quieren hacen firmar una declaración ya redactada por las demandadas, cosa que él se niega porque se da cuenta que es una declaración que puede afectarle ya que esta declaración escrita se encontraba incompleta y adulterada faltando a la verdad y veracidad de los hechos.

La claridad de los hechos descritos, pone de manifiesto la simpleza en las contravenciones a las normas legales infringidas por los demandados de autos; para evitar cualquier accidente fatal, los demandados, debieron adoptar todas las medidas de resguardo y seguridad para ejecutar las faenas laborales que ameritaba tal trabajo, a los menos haber encomendado, tal trabajo, a una persona con experiencia, debiendo haber fiscalizado el cumplimiento de tal condición de trabajo.

No queda ninguna duda que los demandados, actuaron de forma negligente, descuidada y culpable, consecuencia de lo cual causó un daño irreparablemente, grave y fatal a la vida de un ser querido, infringiendo una serie de normas legales las cuales se detallan a continuación.

Respecto de la víctima, se señala que nació el 10 de septiembre de 1999 en la ciudad de Antofagasta, Chile, sus padres son Christian Luis Valdés Muñoz y Judith Ximena Espinoza García, sus dos hermanos son Christian Fabián Valdés Espinoza y Benjamín Samuel Valdés Espinoza. A la edad de 3 años, David y su familia se mudan desde la ciudad de Antofagasta hacía la ciudad de Linares, sus estudios básicos los realizo en el Colegio Cordillera de Linares, la enseñanza media la cursó en el Instituto Comercial de Linares, donde obtuvo su título de Técnico Nivel Medio en



Administración, Mención Logística, el año 2018 ingreso a la Escuela de Formación de Carabineros en la Comuna de Cerrillos, Santiago. Cabe destacar que David aprobó todos los exámenes médicos, físicos y psicológicos que solicitaban por parte de la entidad. David se retira de la institución de carabineros a los meses siguientes por motivos de que había un superior que lo hostigaba en razón de las creencias religiosas de David, a tal punto de prohibirle la participación en la capellanía evangélica; finalmente se decide estudiar Técnico Superior en Mantenimiento Industrial en Inacap Talca, se destacó académicamente en la mayoría de sus asignaturas de su carrera y poseía un alto grado de compañerismo, siendo esto ratificado por sus compañeros y profesores que asistieron al velorio de David.

Asimismo, se destacó en la parte religiosa, ya que era un destacado músico y corista, tocando los siguientes instrumentos con excelencia: guitarra, bajo, saxófono, trompeta, mandolina, órgano, batería, entre otros. Él era el jefe de coro de la Primera Iglesia Metodista Pentecostal “Senda Antigua”, Linares. También obtuvo el cargo de Jefe de Coro de la Juventud en la PRIMP de la zona 8, comprendida por las iglesias de Longaví, Parral, Linares, Constitución y San Javier. David era una persona interdenominacional, es decir, él no trabaja solo con una denominación de iglesia, sino que a él le importaba esparcir el evangelio y trabajar con el talento que Dios le entregó. Además, últimamente tenía una gran pasión por los deportes disfrutaba jugar al futbol, asistía para mejorar su acondicionamiento físico, inscribiéndose en el gimnasio Gym Winner yendo con sus amigos muy frecuentemente. Era una persona muy querida y amada por la gente, tenía muchos amigos no solamente en la ciudad de Linares, si no que en todo lugar que el visitaba, siendo una persona muy carismática, alegre y comprensiva con las personas.

Añade que, la víctima se encontraba en una relación sentimental con Myriam Nohemí Moya Padilla, la cual empezó el 18 de enero de 2020. Ellos se conocieron a través de Instagram.

Luego se juntaron en Talca para conocerse en persona, ya que estudiaban en la misma ciudad. Por lo que les comentaba David y Myriam y su familia, percibían que se proyectaban como una relación seria y duradera para el futuro. Tenía su mejor amigo, Abraham Enoc Meza Bustamante, con quien pasaba la mayor parte del tiempo libre jugando futbol, yendo al gimnasio, paseando a la montaña e incluso quedando a dormir varias veces en su casa, amaba a sus dos perritos, de nombre Doky y Pelusa, siempre los sacaba a pasear y ocupaba parte del día para jugar con ellos, otros hobbies que David tenía era andar en Bicicleta BMX, realizar reparaciones y/o formateos a los computadores, jugar videojuegos junto a sus hermanos Christian y Benjamín, subir al cerro ubicado en Quinamávida y una infinidad de cosas, siendo siempre una persona proactiva, motivada, con un gran espíritu de emprendimiento, sin ningún tipo de enfermedad, hombre joven, sano y por sobre todo, David fue y será un excelente hijo, hermano, sobrino, primo y amigo, por lo que siempre será recordado por toda su



familia.

Argumenta que, al existir relación de causalidad entre el accidente ocurrido y los daños ocasionados, no existe duda alguna que los demandados están obligados a su reparación, puesto que los hechos son imputables a los mismos. Por lo que, se cumplen todos los presupuestos necesarios para que el demandado sea obligado a indemnizar los perjuicios ocasionados a mis representados, ya que existe un hecho imputable, que causó daños y perjuicios a mis representados, los cuales son una consecuencia inmediata y directa del actuar de los demandados, existiendo por tanto nexo causal entre la acción del demandado y los daños sufridos hacia los demandantes de autos.

Efectúa una transcripción de diversas normas jurídicas que permiten sustentar su teoría del caso.

Asimismo, señala que los artículos 2314 y siguientes del Código Civil establecen la responsabilidad del autor de un cuasidelito, el proceder culpable negligente e imprudente de los demandados, configuran el cuasidelito civil del artículos 2314 y siguientes del Código Civil y le obliga a indemnizar los daños a las personas.

1.- EXISTENCIA DE UN HECHO ILÍCITO.

Conforme al artículo 2284 del Código Civil, se genera la responsabilidad civil extracontractual. En un sentido similar se pronuncia el artículo 2314 del mismo Código. En el caso sublite, este requisito se desprende de la conducta negligente, imprudente y temeraria de los demandados, el cual provocó el accidente ya señalado al no contar con los implemente de seguridad y de la cuerda de vida para el fallecido tuviese una oportunidad de continuar con su vida. Siendo a su vez solidariamente responsable la empresa Chile Botanics.

2.- LA CULPABILIDAD:

La culpa o negligencia sin contar con las condiciones de seguridad necesarias, no realizar las charlas pertinentes que las empresas se encuentran obligadas, no realizaron la supervisión, vigilancia, revisión de los implementos de seguridad, de la infraestructura entre todas las cosas posibles para evitar el daño fatal ocurrido.

3.- QUE EL HECHO ILÍCITO HAYA PRODUCIDO DAÑO O PERJUICIO:

La obligación de reparar el daño nace precisamente de haber sido este causado. En este sentido ha de quedar claro que los daños sufridos de mis representados fueron de consideración, el daño o perjuicio producido por el deceso de un familiar querido ocasionadas a sus representados, de lo cual tiene una valoración respectiva.-

4.- RELACIÓN DE CAUSALIDAD ENTRE EL HECHO ILÍCITO Y EL DAÑO O PERJUICIO.

Es menester que, entre el dolo o la culpa, por una parte, y el daño, o por la otra haya una relación de causalidad. Es decir, que este último sea la consecuencia o el efecto del dolo o la culpa.-

Este requisito está expresamente en la norma señalada del artículo 2314 del Código Civil, y asimismo en el artículo 2329 del mismo Código.



En la especie, queda absolutamente claro que el actuar del demandado civil ha provocado un enorme malestar espiritual, un daño moral a mis representados y su familia, por la pérdida de un ser querido, tanto como personas e hijos, así como los daños inferidos han sido provocados de forma inmediata y directa por la imprudencia e infractora de las normas de legales pertinentes por los demandados.-

Se insertan las normas relativas al Código del Trabajo debido que al momento del accidente se encontraban dentro de la jornada laboral el supervisor de practica y un trabajador de la empresa encargada de la mantención del aire acondicionado esto es SERVICIOS INTEGRALES SPA, conjunto con ello, respecto del otro demandado Chile Botanics Spa en donde se iban hacer las mantenciones se encontraban trabajadores y supervisores obligados al resguardo de la seguridad e integridad, circunstancia que no ocurrió, ya que no adoptaron en forma conjunta las medidas necesarias, ya que fue una seguidilla de errores fatales que causaran la muerte de David, siendo que si hubiese existido un mínimo de diligencia se hubiera podido evitar toda probabilidad de accidente como el detallado en estos autos.

En opinión de su parte y siguiendo la reiterada jurisprudencia de los tribunales de alzada, asiste responsabilidad civil de carácter directa y solidaria, respecto de todos y cada uno de los demandados: a).- En cuanto a SERVICIOS INTEGRALES SPA, este no proporcionó todo los implementos de seguridad al respecto, no guio, no observo, no cuido, no vigilo, no reviso, ni siquiera se dio el tiempo de inspeccionar previamente el lugar en donde se iban a realizar los trabajos, ya que el trabajador a cargo don José Urrutia con vasta experiencia se descuidó y despreocupó totalmente de su obligación y cuidado de la víctima.

b) En cuanto a Sociedad Chile Botanics Spa., le asiste responsabilidad y resulta obligado al pago de las indemnizaciones por daños y perjuicios, debido a su actuar negligente y culposos, al requerir servicios técnicos sin requerir, constatar, certificar e incluso adoptar previamente las más mínimas, medidas y acciones de seguridad del personal que desarrollaría la labor de mantención. Su actuar negligente y culposos conllevó al desplazamiento del equipo técnico hasta la empresa en donde ellos trabajan, sin haber adoptado las mínimas medidas de seguridad para el desarrollo seguro de dicha comisión, omitiendo las siguientes acciones elementales: i). Haber certificado que el lugar, propiedad y casa se encontraba en condiciones reglamentarias suficientes y necesarias para tal cometido sobre todo el hecho de trabajar en altura. ii). Haber contratado un trabajador de seguridad social para velar por la seguridad de todo el personal, nunca estuvo nadie presente previo al accidente. iii). No haber impedido, a través de sus representantes o responsables, que un joven, sin mayor experiencia laboral, sin conocimientos básicos en las mantenciones en altura y sin siquiera tener la calidad de “técnico profesional del área”, hubiere adoptado todas las medidas conducentes para evitar la muerte del querido hijo y hermano de nuestros representados

Al momento de los hechos, el equipo de mantención se desplazaba para un



cometido técnico de reparación encomendado por Chile Botanics Spa, actuando aquéllos y su empleador en calidad de prestadores y/o contratistas de Chile Botanics Spa., Se estima, que en los hechos de autos, asiste responsabilidad solidaria respecto de todos los demandados según el artículo 2.317 del Código Civil.

En el caso de la sociedad SERVICIOS INTEGRALES SPA la responsabilidad, es culposa, por infracción al artículo 2.329, del Código Civil y el artículo 69 de la Ley N°16.774. En el caso de la sociedad SERVICIOS INTEGRALES SPA., su responsabilidad legal es culposa, por infracción del artículo 2.329 del Código Civil, le asiste adicionalmente la responsabilidad de los artículos 184 y siguientes y 209 y siguientes del Código del Trabajo y artículo 69 de la Ley N° 16.774. Respecto de Chile Botanics Spa, asiste responsabilidad legal, conforme especialmente al artículo 2.317 del Código Civil, por aplicación de los artículos 184 y siguientes del Código del Trabajo y 183 A y siguientes del mismo texto legal, y artículo 69 de la Ley N° 16.774.

DAÑOS Y PERJUICIOS.-

Producto de los hechos materia de la presente demanda, dicen que han sufrido los siguientes daños y perjuicios, los cuales son una consecuencia inmediata y directa de las omisiones negligentes, culpables, descuidadas y temerarias de los demandados, quien ha infringido las normas legales invocadas y causado perjuicios graves a sus representados, los cuales se deben indemnizar.

1.- DAÑO EMERGENTE: Por este concepto se demanda en primer término: por los gastos médicos suma que no es inferior a los \$2.000.000 (dos millones de pesos) en que han debido incurrir la familia por las terapias psicológicas, remedios para la depresión medicamentos, exámenes, tratamientos, y que se siguen produciendo hasta el día de hoy. Segundo termino: consistente en los gastos de servicios fúnebres, sepultura, ceremonia los que estiman en la suma de \$2.000.000 (dos millones de pesos).-

2.- LUCRO CESANTE: Por este concepto se demanda la suma de \$168.474.000 (Ciento sesenta y ocho millones cuatrocientos setenta y cuatro mil pesos), en razón de todo el sueldo que dejara de percibir la víctima, sacando el cálculo por el sueldo mínimo que es actualmente a la fecha de \$326.500, contados desde sus 22 años de vida hasta los 65 años que corresponde a su jubilación, toda vez que el demandante gozaba de un excelente estado de salud, no se toma en consideración ni siquiera su título técnico el cual hace que su sueldo aumente.

Es por tanto, que es plenamente procedente que dichos daños sean indemnizados puesto que como ha señalado la Doctrina y Jurisprudencia de no indemnizarse ambos tipos de perjuicios (daño emergente y lucro cesante), la reparación sería incompleta.

3.- DAÑO MORAL: Por este concepto se demanda la suma total de \$400.000.000 (cuatrocientos millones de pesos); en razón y a favor de las siguientes personas:

1.- La suma de \$100.000.000, (Cien millones de pesos) a favor de CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, quien es el padre y ha perdido un hijo de por vida, como así



el haber presenciado el fallecimiento de su hijo por culpa de los demandados quien lo tuvo en sus brazos desde su nacimiento y estuvo hasta su último respiro a su lado, todo lo cual le afecta su fuero interno, y nunca más lo olvidará, perturbándole un daño psicológico irreparable, que se dirá más adelante.

2.- La suma de \$100.000.000, (cien millones de pesos) a favor de doña JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA, producto del accidente fatal que sufrió su hijo, David Andrés Valdés Espinoza, quien, por responsabilidad de los demandados, ha perdido al hijo que concibió, llevándolo en su vientre por 9 meses para que por la culpa irreprochable de los demandados se lo arrebatare en un accidente que se pudo evitar, teniendo una pérdida muy dolorosa, no pudiendo tocar, ver, reír, compartir con su hijo nunca más, todo lo cual le afecta su fuero interno y nunca más se le olvidara, perturbándole un daño psicológico que se dirá más adelante.

3.- La suma de \$100.000.000, (Cien millones de pesos) a favor de CHRISTIAN FABIAN VALDES ESPINOZA y de Benjamín Samuel Valdés Espinoza producto del accidente de tránsito que sufrió su hermano David Andrés Valdés Espinoza, todo lo cual le afecta su fuero interno, y nunca más se le olvidará, en razón del fallecimiento de él por la responsabilidad acaecida de los demandados, con quien compartían día a día, jugaban, se contaban sus secretos, salían de paseo, se recreaban juntos y un sinnúmero de cosas de hermanos que realizaban, que se dirá más adelante.

El daño moral, debe ser entendido como el detrimento psíquico que han sufrido las víctimas producto de los hechos narrados y ya condenados moralmente por nuestros representados, derivando a una crisis de estado de ánimo nervioso, angustia, molestia, cambios de humor, de suma tristeza, desazón e incertidumbre respecto al sentido de la vida, y a la pérdida de un ser querido, al dolor y desequilibrio mental y emocional que significa perder a un familiar, especialmente a una hijo y hermano de las víctimas en este caso.

Reiterando que, si bien el enorme dolor que se sufrió jamás podrá ser reparado, esperamos que el demandado reconozca el grave error ocasionado y la omisión en la que incurrió, causando el fatídico suceso.

Del resultado de muerte de David Andrés Valdés Espinoza, se ha generado un sufrimiento enorme que jamás se podrá superar completamente, de hecho, la gran magnitud del daño ocasionado producto del grave acto ocasionado por los demandados ha cambiado totalmente la vida de mis representados, ya que vivían juntos, compartían cada momento que se podía, conversaban diariamente con su hijo, pasaba las festividades del año, cumpleaños y aniversarios con toda su familia.

Por otra parte, en el caso concreto sus padres y hermanos, el daño psicológico se ve incrementado debido al hecho de haber participado desde el inicio del accidente fatal y ser víctimas directas que les ha dejado un dolor inmenso, las que afectan y afectaran su armonía física y psíquica de por vida, producto del trauma, el shock psicológico y todo por el actuar irresponsable de los demandados, imprudente, temerarios, negligentes y



culposos que produjo el resultado de muerte.

Además, el hecho de tener que contratar a un abogado para presentar la presente demanda ya que los demandados no se han pronunciado en ningún sentido, comportándose en todo momento de forma déspota sin ningún sentimiento de culpa o arrepentimiento de los hechos causados, con las personas lesionadas, obligando a mis representados a demandar ante el Tribunal, por lo conceptos antes indicados en la presente solicitud, todo lo cual fue producto de su negligente y descuidada omisiones del accidente con consecuencias fatales, pérdida de tiempo al tener que concurrir a tramites que no se encuentran dentro del trabajo y su vida personal que cada uno desempeña con las consiguientes molestias y las aflicciones familiares y personal del ser querido de mi representado debido al estrés y desgaste psicológico sufrido a causa del accidente fatal, ya que es la primera vez que se ven involucrados en una circunstancia como esta.

Por ultimo siendo estrictamente necesario y así lo han dicho la jurisprudencia y la doctrina que el daño moral debe ser indemnizado, ya que se refiere a la reparación de un perjuicio afectivo real que se produce con la muerte de una persona muy cercana.-

Finaliza, previas citas legales, solicitando se sirva tener por deducida demanda civil de indemnización de perjuicios en contra del demandado de autos SERVICIOS INTEGRALES SPA, quien es representada legalmente por doña JENNY ALEJANDRA ANDRADES MONSALVE, y/o por quien en la actualidad sus derechos representen y en contra de don Chile Botanics Spa, quien es representada legalmente por don GABRIEL ALBERTO PIRRO, y/o por quien en la actualidad sus derechos representen, ya individualizados y en definitiva condenarlos a pagar por los conceptos de Daño Emergente, Lucro Cesante y Daño Moral, que se valora en conjunto de acuerdo a la suma señalada en el libelo de la demanda para don CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, doña JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA, don CHRISTIAN FABIAN VALDES ESPINOZA y para Benjamín Samuel Valdés Espinoza en la suma total por todo ello de \$572.474.000 (Quinientos setenta y dos millones cuatrocientos setenta y cuatro mil pesos) más reajustes, e intereses corrientes y/o lo que SS., en justicia y equidad determine, desde la fecha de los daños hasta el pago efectivo, conforme la liquidación que practicará el Señor Secretario del tribunal, acogerla a tramitación y en definitiva acceder a ella condenándolos a la indemnización de perjuicios, en forma solidaria y a los pagos de la suma señalada, con expresa condenación en costas.

3.- Contestación de la demanda CHILE BOTANICS SpA: A folio 13 comparece Pauline Chiffelle Horsel y Marcelo Alarcón Hermosilla, ambos abogados, en representación convencional de la demandada CHILE BOTANICS SpA., quienes vienen en contestar la demanda interpuesta en su contra, solicitando su completo rechazo, con expresa condenación en costas, en consideración a las excepciones y defensas que oponen a continuación.

Desde ya controvierten los hechos señalados en la demanda y las imputaciones y responsabilidades que se pretenden atribuir a su mandante en el accidente que motiva la



acción indemnizatoria de autos, sea que se trate de responsabilidad por el hecho propio o de terceros, ya que no ha cometido delito o cuasidelito alguno que haya inferido daño a los demandantes, y la carga de la prueba sobre las múltiples acusaciones que formulan los actores en su demanda recae sobre éstos, quienes deberán acreditar cada uno de las acciones u omisiones invocadas en su libelo por los medios legales.

Previamente, la demandada hace un análisis previó, que su defensa radica más bien en determinar que ellos no son responsables del lamentable hecho acaecido en sus dependencias, conforme a las normas vigentes. A continuación hacen una reseña acerca de su empresa, específicamente a que se dedican, explicando que ellos utilizan, los equipos de aire acondicionado y que se les debe realizar la mantención preventiva correspondiente, lo cual se hace de manera esporádica, 1 o 2 veces al año, y se ejecuta de manera selectiva. En algunas ocasiones se hace la mantención de, por ejemplo, 5 equipos, y en otras ocasiones 3 equipos, y así sucesivamente. También evidentemente deben repararse dichos equipos cuando presentan dificultades de funcionamiento.

Dado que Chile Botanics no utiliza equipos de aire acondicionado para las actividades propias de producción de la Planta, ni es experta en el manejo de los mismos, desde la instalación de los equipos (año 2014) a la fecha ha contratado a proveedores externos especializados, para que ejecuten las labores de mantención correspondientes en dichos equipos.

En cuanto al relato cronológico del accidente, refiere que, con fecha 2 de febrero de 2021,¹ el gerente de mantenimiento de Chile Botanics, don Eduardo Sepúlveda, encargó a don José Urrutia, supervisor de Servicios Integrales SpA., la ejecución de trabajos de mantención preventiva de los equipos de aire acondicionado de la Planta, ya que había problemas con los equipos de la sala de reuniones y oficina de jefes de turno. Cabe mencionar que los equipos fueron instalados en el año 2014 por el mismo señor José Urrutia, quien ha realizado la mantención de los equipos desde entonces. El Proveedor accedió e informó que realizaría las labores de mantención los días jueves 4 y viernes 5 de febrero del presente.

A su vez, el día 4 de febrero de 2021, se apersonaron en la Planta los señores David Valdés y Nehemías Campos, ambos trabajadores del Proveedor, quienes fueron controlados al ingreso a la Planta, por el portero don Jorge Luna. Posteriormente, los trabajadores del Proveedor fueron recibidos por don Emiliano Vásquez, Jefe de Mantenimiento de Chile Botanics, pasando a realizar su trabajo en los equipos de aire acondicionado, terminando sin problemas sus tareas el día 4 de febrero. Sin embargo, como quedó pendiente la mantención de los equipos de las oficinas el edificio de administración y de la oficina de la sala de nitritos, señalaron que regresarían otro día a terminar los trabajos encomendados.

Es así como el Proveedor regresó el día 10 de febrero de 2021 a terminar la mantención de los equipos faltantes, apersonándose don José Urrutia, quien -como hemos dicho- era el especialista senior en aire acondicionados, y concurría hace más de



5 años a reparar o mantener los equipos de aire acondicionado de la Planta, más los mismos señores David Valdés (accidentado) y Nehemías Campos, cuyo ingreso, tal como sucedió en la visita del 4 de febrero fue controlado por el portero de la Planta don Jorge Luna.

Al igual que en la visita del 4 de febrero, los trabajadores del Proveedor fueron recibidos por don Emiliano Vásquez, quien les consultó si sabían lo que tenían que hacer y si contaban con elementos de protección personal, a lo que el señor Urrutia respondió que afirmativamente indicando que tenían que hacer la mantención de los equipos de las oficinas del edificio de administración y de la oficina de la sala de nitratos.

El Proveedor partió haciendo la mantención de los equipos de la sala de nitratos, y luego continuó con los equipos de las oficinas del edificio de administración. Es del caso que a cerca de las 10:50 horas se escuchó un estruendo en el edificio de administración, y todo el personal de Chile Botanics que estaba de turno salió de sus oficinas asustado a ver lo que sucedía, percatándose que había un hombre en el suelo (don David Valdés), quien había caído desde el techo del edificio por el “tragaluz” impactándose con el suelo del primer piso del mismo.

En razón de la gravedad de las lesiones algunos de los trabajadores presentes le prestaron de inmediato los primeros auxilios al accidentado, mientras otro llamó a una ambulancia. Según los testigos presentes, el señor Emiliano Vásquez recriminó al especialista sénior del Proveedor, José Urrutia, por haber estado realizando trabajos en el techo del edificio de oficinas, sin haberlo informado previamente ni solicitar permiso. La ambulancia llegó cerca de las 11:20 horas y se llevó a don David Valdés a las 11:58 horas. Las actividades laborales cesaron inmediatamente, y doña Gladys Muñoz, Gerente de Finanzas de Chile Botanics, ingresó la correspondiente denuncia por accidente del trabajo a la Secretaria Regional Ministerial (“SEREMI”) de Salud.

Alega que, se debe tener presente que su mandante tomó todas las medidas necesarias para socorrer al trabajador del Proveedor, al prestarle los primeros auxilios, requiriendo de inmediato la ambulancia para que recibiera asistencia médica. A su vez, se procedió a suspender de manera inmediata todo el trabajo de la Planta, dando aviso de lo sucedido a la Inspección del Trabajo y a la SEREMI de Salud, notificándose a ambas en virtud de lo dispuesto en el artículo 76 de la Ley N° 16.744 (la “Ley de Accidentes del Trabajo”).

Enfatiza en señalar que, por la naturaleza de los trabajos encomendados (mantención y reparación de equipos de aire acondicionado) la relación de Chile Botanics SpA., con el Proveedor es esporádica y –según argumentaremos más adelante– no constituye una relación de subcontratación de aquellas reguladas en los artículos 183-B y siguientes del Código del Trabajo.

A su vez, se debe tener presente que los servicios que presta el Proveedor no guardan relación con el giro de su representada, por lo que su mandante desconoce cómo deben realizarse los servicios encomendados a éste.



Hace presente que su representada contrató al Proveedor porque confiaba en que era idóneo para hacer el trabajo de mantención de equipos de aire acondicionado, después de años de contratar sus servicios. Es del caso señalar que Servicios Integrales SpA y don José Urrutia cuentan con vasta experiencia en el rubro, realizando, según información entregada por éste, la mantención de equipos de aire acondicionado a instituciones y a empresas tales como: las Termas de Quinamávica, Banco BBVA, el Ejército de Chile, e incluso a la mismísima Asociación Chilena de Seguridad (“ACHS”).

Hechos Posteriores Al Accidente.

Luego del accidente, la SEREMI de Salud concurrió a la Planta a fiscalizar el día 11 de febrero, de lo cual se levantó un acta de inspección, sin consignar infracciones sanitarias. Por su parte, la Inspección del Trabajo concurrió a fiscalizar la Planta el día 18 de febrero, tomando entrevistas a los trabajadores de Chile Botanics, sin constatar faltas graves de ésta en el cumplimiento de la legislación laboral.

En efecto, según ya señalamos, y aun cuando el Proveedor es un tercero externo que presta servicios esporádicos, el personal de Chile Botanics consultó al momento del ingreso a las instalaciones de la Planta al Proveedor si andaban con elementos de protección personal para la realización de los trabajos, a lo cual éstos respondieron afirmativamente. En efecto, a diferencia de lo que se da a entender en la demanda, el Proveedor y sus trabajadores contaban efectivamente con elementos de protección personal (“EPP”) consistentes en: (i) zapatos de seguridad; (ii) chaleco reflectante; (iii) casco ya que nadie puede realizar trabajos en la Planta sin dichos EPP. Además, de acuerdo a las indagaciones posteriores de esta parte, los trabajadores del Proveedor también contaban con EPP para trabajo en altura (arnés y línea de vida).

La demandante acompañó a la demanda la resolución de multa N°1174/21/2, la cual cursa una multa muy menor a esta parte, por lo que se debe tener presente que Chile Botanics presentó un recurso de reclamación en contra de la resolución que cursa multa, el cual no ha sido resultado aún, y por tanto la multas no se encuentra firme. |

Luego, al contrario de lo que incorrectamente señala la abogada patrocinante de la actora, no es efectivo que Chile Botanics no haya manifestado su preocupación por el trabajador accidentado. Desde el mismo día del accidente mantuvo contacto con José Urrutia para saber del estado de salud de don David Valdés; y una vez que la misma abogada que patrocina la demanda de autos proporcionó los datos de contacto de la familia, la señora Verónica Iturra, Gerente de Operaciones de la Planta, tomó contacto con la familia Valdés Muñoz. Esto ocurrió el día 12 de febrero pasado, aproximadamente 48 horas posteriores al accidente, manifestando su preocupación por la salud de don David Valdés, y ofreciendo ayuda económica de Chile Botanics en caso de ser posible trasladar al trabajador accidentado a otro centro de salud donde contaran con más recursos para restablecer su estado de salud.

Asimismo, señalamos que si bien, ningún trabajador de Chile Botanics concurrió al funeral de don David Valdés, don Guillermo Garello, representante legal de la



empresa al enterarse del fallecimiento de don David Valdés, se contactó con el padre del mismo, don Christian Valdés Muñoz, para darle las condolencias por la triste partida de su hijo. Hacemos presente que el señor Garello se contactó por teléfono y no concurrió personalmente a dar el pésame a la familia, ya que al momento de la muerte del señor Valdés se encontraba fuera de Chile y no fue posible viajar por razones de restricción con ocasión del COVID-19.

A su vez, tal como señala la actora, don Emiliano Vásquez, quien conoce a la familia demandante Valdés Espinoza, concurrió a la iglesia donde estaban velando a don David Valdés a darle las condolencias a la familia, pero lo que dijo ese día está bastante lejos de las invenciones de la demanda. En cuanto a la supuesta confesión del señor Vásquez, aclaran que una vez consultado éste al respecto, señaló que no es efectivo que haya dicho que Chile Botanics no verificó los trabajos ni tomó los resguardos pertinentes. Tampoco es efectivo que haya señalado que era común que la empresa Servicios Integrales SpA se “salte protocolos” cuando visitaba la planta de Chile Botanics. Por el contrario, refiere que todos los proveedores y empresas que prestan servicios a Chile Botanics deben cumplir con el registro de ingreso y las medidas de seguridad establecidas por nuestra representada para la Planta. Asimismo, reconocen que efectivamente Chile Botanics ofreció ayuda psicológica a sus trabajadores, dado que los hechos fueron traumáticos para el personal, siendo la primera vez en la historia de la compañía que les tocaba presenciar algo así, siendo especialmente duro para el señor Vásquez, quien conoce hace años a la familia Valdés Espinoza. La ayuda de Chile Botanics a sus trabajadores fue un gesto de apoyo y de empatía.

En cuanto a la aseveración de la demandante respecto de que su parte habría “presionado” al señor Nehemías Campos para firmar una especie de declaración fraudulenta de los hechos, negamos categóricamente dicha aseveración y corresponde a la actora acreditar las graves acusaciones que está formulando.

Indagaciones Ulteriores.

En virtud de los graves hechos sucedidos en la Planta, encargó una investigación del accidente, conducida por el Director de Prevención de Riesgos, la cual consistió, entre otros, en una ronda de entrevista con los trabajadores de Chile Botanics que estaban de turno al momento del accidente (don Emiliano Vásquez, don Ricardo Luengo, doña Macarena Silva y don Jorge Luna), y con los señores Nehemías Campos y José Urrutia, trabajadores del Proveedor. Conjuntamente con lo anterior, al día siguiente del accidente se tomaron fotografías del lugar con un dron, para tener una idea exacta de cómo estaba el lugar del accidente al momento de su acaecimiento.

Dicha investigación llegó a conclusiones determinantes respecto de las causas del accidente. Entre los descubrimientos del informe, destaca lo siguiente:

☐ Los trabajadores del Proveedor subieron al techo del edificio de administración de la Planta por sus propios medios, sin avisar a don Emiliano Vásquez, quien ignoraba de los trabajos en altura.



☐ El señor José Urrutia conocía de los riesgos de trabajar en el techo del edificio de administración, pues instaló los equipos el año 2014 y, según nos ha señalado éste habría informado a sus dos dependientes, don Nehemías Campos y don David Valdés, de los riesgos del lugar de trabajo, instruyendo que transitaran por los bordes del techo porque había una pared de más de un metro de altura; y que no cruzaran por el centro del techo ya que había un tragaluz.

☐ Según lo relatado por el señor Urrutia, Nehemías Campos siguió las instrucciones impartidas por éste, y no entiende porqué razón David Valdés cruzó por el centro del techo del edificio, pese a las advertencias.

☐ El Proveedor contaba con elementos de protección personal (arnés, línea de vida, casco, guantes, entre otros), y decidieron no usarlos todos ya que el supervisor, don José Urrutia, estimó que el lugar de trabajo (el techo) era seguro para trabajar, no era necesario ponerse arnés ni ocupar línea de vida, dado que era suficientemente seguro caminar por los “bordes” del techo, la existir la pared de más de un metro de altura.

Según ya se ha señalado, es de suma relevancia el hecho que el Proveedor nunca haya informado a su representada que accederían al techo del edificio de administración para hacer la mantención de los equipos de aire acondicionado, ya que éste no es un lugar de libre acceso para cualquier persona, no hay escalera para subir a éste. Por ende, el señor Emiliano Vásquez no tenía cómo anticiparse a lo que sucedería posteriormente, máxime si no era habitual que el Proveedor subiera a la techumbre para hacer mantenciones.

Asimismo, señalan que nadie es capaz de explicar o entender, por qué don David Valdés decidió –en contra de las instrucciones de su supervisor- cruzar por el centro del perímetro, lo que lo llevó a pisar sobre el tragaluz. Es importante destacar que lo anterior fue corroborado por la pertinente investigación interna conducida por el Comité Paritario de Orden y Seguridad de Chile Botanics SpA,⁴ el que pudo establecer que el trabajador del Proveedor, sin solicitar autorización o permiso a algún encargado de la Chile Botanics, subió al techo de edificio de administración, procediendo a caminar por un lugar no habilitado al efecto, consistente en planchas que permiten el ingreso de luz a un sector específico de la Planta. Lamentablemente, esas planchas cedieron y el trabajador cayó de una altura aproximada de 7 metros. El informe evacuado por el Comité Paritario de Orden y Seguridad de Chile Botanics SpA concluye que “el accidente fue por falla en factor humano o negligencia del trabajador”.

Al respecto destacan que, tratándose de los trabajadores del Proveedor, Chile Botanics no tenía un deber especial de estar vigilando lo que hacían, estando al cuidado del supervisor José Urrutia, por lo que no procede que sea condenada a indemnizar perjuicios.

Como bien sabrá estos Comité están compuestos por los mismos trabajadores de la empresa. En el mismo sentido, debe tener en consideración que don David Valdés no cayó a causa de una falla o colapso de estructuras del edificio de Chile Botanics que



estuvieran en mal estado, tampoco sufrió un accidente dentro de la ejecución de faenas propias de la actividad de Chile Botanics, sino que el accidente sucedió en el contexto de una prestación de servicios esporádicos y no esenciales, donde el responsable de su cuidado era el supervisor de Servicios Integrales SpA. A su vez, tratándose de un Proveedor de la reputación y experiencia era razonable esperar, por parte de su representada, que el equipo de Proveedor fuera personal calificado y certificado para hacer el trabajo encomendado.

Concuerdan con la actora en que su parte debe velar por el cuidado de sus trabajadores, pero esto es dentro del contexto de los peligros inherentes de las actividades propias de Chile Botanics que se desarrollan en sus instalaciones, y respecto de empresas contratistas o subcontratistas, lo que no corresponde al estatus de Servicios Integrales SpA, la cual es una empresa externa, que no prestaba servicios permanentes en la Planta. No es lógico ni procedente que Chile Botanics tenga un deber de cuidado respecto de riesgos que son propios de la actividad de terceros especializados, como es el caso de la mantención de equipos de aire acondicionado por parte del Proveedor. Es precisamente porque el Proveedor es (o se dice) experto en los servicios de mantención de equipos de aire acondicionado que su representada lo contrató y confió en su debida diligencia. De lo contrario, Chile Botanics podría haber hecho la mantención de sus equipos con su propio personal.

Según se expondrá más adelante, no existe un deber de cuidado especial por parte de Chile Botanics a terceros, distinto del deber general de no dañar a otro, consagrado en el artículo 2329 del Código Civil. En este sentido, y tal como señala el artículo 184 del Código del Trabajo, si bien el empleador está obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, esta obligación se refiere al deber de tomar todos los resguardos en los lugares de trabajo para asegurar condiciones seguras e higiénicas de las actividades propias de las faenas de la empresa a sus trabajadores. Lo anterior no se extiende al deber de controlar directamente los servicios prestados esporádicamente por terceros ajenos a la empresa, que se presumen especialistas en su trabajo, ni menos en lugares no destinados ni habilitados como “lugares de trabajo” (como es el caso del techo de edificio de administración de la Planta, al cual no existe libre acceso, ni siquiera escalera de acceso). Toda actividad esporádica y ajena a las actividades de producción de Chile Botanics, son ejecutadas bajo el riesgo y supervisión del mismo Proveedor –en este caso el supervisor de Servicios Integrales SpA- y Chile Botanics no tiene ninguna incidencia en las mismas.

Adicionalmente a todo lo anterior, debe tener presente que, con fecha 11 de febrero de 2021, la Asociación Chilena de Seguridad evacuó un informe sobre el accidente, sin verificar infracción alguna por parte de Chile Botanics.

El Derecho

La actora solicita que se le conceda indemnización de perjuicios por la supuesta responsabilidad civil extracontractual que le cabría a Chile Botanics en el accidente de



don David Valdés. Al efecto, como bien sabe para que dicha acción sea acogida, deben concurrir copulativamente los siguientes elementos: (i) hecho ilícito generador de daño, (ii) imputabilidad a título de dolo o culpa, (iii) existencia de perjuicios, y (iv) relación de causalidad entre el hecho ilícito y los daños alegados.

En el caso de autos no se verifica ninguno de los elementos que hacen procedente la responsabilidad civil extracontractual, y el único factor de conexión entre el accidente sufrido por don David Valdés y Chile Botanics, es que éste sucedió en la Planta de su representada. Según detallaremos a continuación, no se observa en autos un hecho ilícito generador de daño y de existir, éste es inimputable a Chile Botanics. Tampoco se verifica alguna relación de causalidad directa entre la supuesta causa del accidente (infracción a la obligación de prevención de riesgos y seguridad laboral) y los perjuicios alegados por la actora. Asimismo, debe tener en consideración que los daños alegados por la demandante están bastante lejos del criterio adoptado por nuestros tribunales superiores de justicia en materia de indemnización del daño moral y, por lo demás, el daño emergente y lucro cesante debe ser acreditados.

A. HECHO ILÍCITO. NO EXISTE INFRACCIÓN DE UN DEBER DE CUIDADO.

Tal como podrá apreciar en la demanda, la actora imputa responsabilidades indistintamente a su mandante y la otra codemandada Servicios Integrales SpA como si fuera una sola empresa, y como si ambas tuvieran los mismos deberes y obligaciones legales para con el señor David Valdés. Esto no es correcto.

En particular, en cuanto el “hecho ilícito”, la actora cita el artículo 2284 del Código Civil y señala que existiría una obligación solidaria de indemnizar por parte del Proveedor y Chile Botanics, ya que las demandadas habrían incumplido la obligación de “contar con los implementos de seguridad y de la cuerda de vida para el fallecido tuviese una oportunidad de continuar con su vida.” No es efectivo que el señor Valdés no haya contado con elementos de protección personal, según hemos podido averiguar el Proveedor sí contaba con arnés y línea de vida. En todo caso, según exponremos a continuación, la entrega de EPP, así como la evaluación de los riesgos del lugar de trabajo y la supervisión del señor Valdés, no era obligación de su representada, sino de su empleador.

En primer lugar, enfatiza en señalar que Chile Botanics no era el empleador del señor Valdés, y que la empresa Servicios Integrales SpA no es una empresa subcontratista de nuestra representada. Esta distinción es relevante, toda vez que, al contrario de lo que sostiene la actora, los artículos contenidos en el Título VII Del Trabajo en Régimen de Subcontratación y del Trabajo en Empresas de Servicios Transitorios, del Libro I del Código de Trabajo, no le son aplicables a Chile Botanics en este caso.

Por el contrario, según lo dispone el artículo 183-A del Código del Trabajo, en caso de autos no se verifica un régimen de subcontratación entre el Proveedor y Chile



Botanics, toda vez que la norma citada prescribe expresamente que “no quedarán sujetos a las normas de este Párrafo las obras o los servicios que se ejecutan o prestan de manera discontinua o esporádica”. Pues bien, según se señaló previamente, los servicios prestados por el Proveedor a Chile Botanics eran esporádicos y discontinuos y no dicen relación con los trabajos propios del giro o actividades productivas de nuestra representada en la Planta.

(ii) Chile Botanics tiene la obligación de proveer condiciones seguras e higiénicas de las faenas a sus trabajadores y los de sus contratistas, mas no tiene un deber de cuidado especial respecto de terceros.

La distinción anterior es determinante, ya que la obligación de prevención de riesgos y de seguridad laboral de Chile Botanics se extiende únicamente respecto de sus trabajadores o dependientes, y no respecto de los trabajadores de proveedores de servicios esporádicos como Servicios Integrales SpA, que prestan servicios discontinuos.

En este sentido, como bien sabe, la norma que aplica respecto de Chile Botanics, y respecto de cualquier empresa en su misma situación, es el artículo 184 inciso primero del Código del Trabajo.

Dicho artículo es una consagración escalonada del derecho a la vida y a la integridad física, contenido en el art. 19 N°1 de nuestra Constitución Política de la República. En este mismo sentido, la protección de la vida se observa también en el artículo 2329 del Código Civil, y en materia de prevención de riesgos y de seguridad laboral tiene su corolario en la Ley.

Ahora bien, debe tener presente que la obligación de prevención de riesgos seguridad laboral no es otra cosa que la manifestación del deber general de no dañar a otro, y que la Ley de Accidentes del Trabajo no establece un régimen de responsabilidad especial.

Respecto de la eventual responsabilidad solidaria por aplicación de lo dispuesto en el art. 183-B del Código de Trabajo, hacemos presente que, aun cuando no existe un régimen especial de responsabilidad, y considerando que el régimen laboral de los servicios ejecutados por el Proveedor a Chile Botanics no es de subcontratación, se debe tener en cuenta que el artículo 183-B del Código del Trabajo –citado por la actora– establece la responsabilidad solidaria de la empresa principal y de la empresa subcontratista en materia de obligaciones laborales y previsionales, mas no respecto de indemnizaciones por accidente del trabajo. Lo anterior, dado que, en materia de accidentes del trabajo, en virtud del artículo 69 de la Ley 16.744 aplica el régimen de responsabilidad civil general, y se debe demostrar que Chile Botanics contribuyó causalmente al accidente sufrido por don David Valdés, y que dichos hechos le son imputables a título de dolo o culpa.

(iii) Chile Botanics no está obligada a vigilar las tareas ejecutadas por proveedores esporádicos de servicios.

Finalmente, en cuanto al supuesto hecho ilícito de Chile Botanics, consistente en



no entregar los EPP (particularmente, un arnés y una línea de vida) para la seguridad de los trabajos ejecutados por el Proveedor, reiteramos que el señor David Valdés sí contaba con dichos elementos y que, en todo caso, la correcta utilización de los mismos, así como la correcta ejecución de los trabajos, no era materia de supervisión por parte de Chile Botanics.

(iv) No hay un hecho propio ni de terceros por los cuales Chile Botanics deba responder.

Entre los fundamentos de derecho de la demanda, los demandantes citan confusamente múltiples estatutos jurídicos, entre ellos, el artículo 2320 del Código Civil relativo a la responsabilidad de los dependientes o de aquellos que estuvieren bajo su cuidado. Como ya hemos descartado que pudiese existir responsabilidad de Chile Botanics por el hecho propio, a continuación nos referiremos a la presunta responsabilidad por el hecho de sus dependientes.

Al respecto, debemos hacer presente que, en este caso concreto, no existe relación de dependencia alguna entre el autor del daño (el Proveedor) y nuestra representada. Por ende, no cabe la presunción de responsabilidad por el hecho ajeno como pretenden los demandantes, por tratarse el señor David Valdés de un dependiente del Proveedor, que a su vez es una empresa que presta servicios esporádicos y discontinuos para nuestra representada, y no estaba bajo la subordinación ni el control de Chile Botanics.

En subsidio, para el caso que estimare que sí existía dependencia entre el señor David Valdés o Servicios Integrales SpA y Chile Botanics SpA, opone la excepción contenida en el inciso final del artículo 2320 del Código Civil, toda vez que con la autoridad y el cuidado que su calidad de dueña de la Planta le confiere a su representada, ésta no habría podido impedir el hecho dañoso. En efecto, no es experta en mantención de aires acondicionados, éstos no forman parte de su giro, y Chile Botanics no estaba al tanto que el Proveedor y sus dependientes subirían al techo del edificio de administración de la Planta, al que además no existe libre acceso (no hay escaleras para subir al techo). Al respecto, señala el referido inciso final del artículo 2320 del Código Civil.

Y también para el hipotético caso que S.S. estimare que sí existía dependencia entre el trabajador accidentado o el Proveedor y Chile Botanics, alega adicionalmente la excepción del inciso 2 del artículo 2322 del Código Civil.

Lo anterior por cuanto, al ingresar a las instalaciones de Chile Botanics, el portero consultó los trabajadores del Proveedor si contaban con elementos de protección personal a lo cual respondieron afirmativamente. Posteriormente, por lo que han podido investigar, fue el supervisor, don José Urrutia, quien estimó que no era necesario hacer uso de los mismos para acceder al techo y trabajar en el lugar. Es decir, aun cuando Chile Botanics se hubiese preocupado de entregar los EPP al Proveedor, y les hubiese dicho expresamente que tuvieran cuidado con el tragaluz, igualmente no habría podido impedir que se hubieren cometido imprudencias.



B. AUSENCIA DE CULPA.

Luego, en cuanto al segundo elemento de la responsabilidad civil extracontractual, señala que no se verifica un factor de imputabilidad del supuesto hecho ilícito que lo haga atribuible a actos u omisiones de Chile Botanics. Lo anterior es determinante para hacer responsable a nuestra representada de indemnizar perjuicios, toda vez que el régimen de responsabilidad civil extracontractual es subjetivo y, por tanto, debe existir dolo o culpa de la parte demandada para que pueda ser condenada a resarcir el daño.

Sobre la imputabilidad, la actora señala que La culpa o negligencia sin contar con las condiciones de seguridad necesarias, no realizar las charlas pertinentes que las empresas se encuentran obligadas, no realizaron la supervisión, vigilancia, revisión de los implementos de seguridad, de la infraestructura entre todas las cosas posibles para evitar el daño fatal ocurrido.”

Aunque suene trivial, señalamos que la actora debe acreditar todas y cada una de las imputaciones que realiza en la demanda. No obstante, y según ya hemos señalado en esta presentación, Chile Botanics no tiene la responsabilidad de realizar charlas de capacitación, supervisar o vigilar los trabajos, ni revisar los implementos de seguridad de los trabajadores del Proveedor, correspondiéndole a éste dichas obligaciones.

A su vez, cabe hacer notar que incluso tratándose de la responsabilidad civil del empleador en casos de accidentes del trabajo –que no es el caso de Chile Botanics-, ésta requiere que se acredite la culpa del mismo. Por tanto, si debe acreditarse la culpa del empleador en casos de accidentes laborales, con mayor razón debería acreditarse dicha culpa tratándose de la empresa dueña del lugar donde ocurrió el accidente, pero que no tiene vínculo legal alguno con el accidentado. Tal como lo explica el profesor Barros Bourie.

A mayor abundamiento, según ya adelantábamos más arriba, la responsabilidad de las empresas mandantes o principales por hechos de sus dependientes -en el supuesto que Servicios Integrales SpA fuera su una empresa subcontratista- es siempre de derecho estricto. En consecuencia Chile Botanics sólo responde por obligaciones que expresamente dispone la ley y no otras. Así lo ha fallado la Excma. Corte Suprema.

Por otro lado, respecto del deber de protección que pesa sobre la empresa principal, consagrado en el artículo 183-E del Código del Trabajo, hay jurisprudencia que avala su defensa.

En efecto, en este caso no puede imponerse responsabilidad a una empresa como Chile Botanics fundado en un deber de cuidado especial en materia laboral, ya que ni el señor David Valdés, ni la empresa Servicios Integrales SpA son dependientes de Chile Botanics SpA.

Asimismo, cabe agregar que Chile Botanics es un empleador responsable con sus dependientes, especialmente desde el punto de vista de: (i) la higiene y seguridad en el trabajo; (ii) la prevención de riesgos de accidentes del trabajo y enfermedades



profesionales; (iii) el otorgamiento de implementos de seguridad y fiscalización de su correcta utilización; (iv) prestar y garantizar los elementos para que los trabajadores en caso de accidente o emergencia puedan acceder a una oportuna y adecuada atención médica, hospitalaria y farmacéutica; (v) tener a sus trabajadores asegurados con el seguro social de accidentes del trabajo de la Ley N°16.744; (vi) contar con una política especial de prevención de riesgos; (vii) contar con un Reglamento Interno de Orden, Higiene y Seguridad actualizado, del que entrega un ejemplar a sus trabajadores; (viii) entregar elementos de protección personal a sus trabajadores; (ix) confeccionar procedimientos de trabajo seguro para las tareas que deban desempeñar sus trabajadores; y (x) contar con supervisión directa e inmediata respecto de las labores desarrolladas.

En definitiva, su representada, en su calidad de empleador, ha cumplido cabalmente con la obligación de seguridad, protección y prevención –lo que se acreditará debidamente en la etapa procesal correspondiente- por lo que debe eximirse de imputación de culpa o negligencia en el lamentable accidente sufrido por el trabajador del Proveedor.

Es importante hacer presente también que la obligación de seguridad del empleador es una “obligación de medio” y no, en cambio, una “obligación de resultado”. El objeto del deber del empleador no es asegurar un resultado (la ausencia de un accidente laboral), sino que el objeto del deber es actuar con diligencia extrema para evitar accidentes laborales. En esto, la obligación del empleador se asemeja, por ejemplo, a la obligación del médico. Un médico no tiene el deber de sanar al paciente, sino que el deber de ejecutar su oficio con la mayor diligencia posible -conforme a la lex artis de la profesión médica- para recuperar la salud del paciente. Si el médico actúa de esta forma, y no sana al paciente, no incumple su obligación. Igualmente, si el empleador actúa con la máxima diligencia, y aun así se produce un accidente por tratarse de una circunstancia que está fuera de su control, no incumple su obligación de seguridad y, por lo mismo, no debe ser sancionado. Un empleador sólo puede ser responsable por conductas que están bajo su control, pero no por aquellas que escapan a éste, como es el caso de los trabajos que realizan terceros especialistas que prestan servicios esporádicos.

En caso que si se hiciera responsable a su parte del accidente sufrido por dependientes de una empresa especialista como Servicios Integrales SpA, en circunstancias que los servicios no eran parte del giro o actividad productiva de Chile Botanics, y que estos se prestaban de manera discontinua, llegaríamos al absurdo de plantear, por ejemplo, que si en un restaurante contrata especialistas en electricidad para hacer la mantención de las conexiones del comedor, y resulta que uno de los trabajadores de la empresa especialista resulta electrocutado por no usar implementos de cortacorriente, sería responsable el propietario del restaurante por no haberse asegurado que los electricistas llevaban y usaban elementos y herramientas idóneas para la labor, y por no haber supervisado los trabajos. ¿Cómo podría el dueño de un restaurante ser experto y supervisar laborales de electricidad? ¿Cómo podría saber el personal de un



restaurante de los riesgos e implementos necesarios para ejecutar servicios de mantención de conexiones eléctricas?

Pues bien, el caso sublite presenta las mismas interrogantes y las mismas respuestas. No es legal ni lógicamente exigible a Chile Botanics ni a su personal, sepa cuáles son los elementos y herramientas de seguridad necesarios para ejecutar servicios de mantención de equipos de aire acondicionado, y no le es exigible tampoco que conozca los procedimientos de dichos trabajos. Menos aún que deba supervisarlos, máxime si ni siquiera sabía de los trabajos en altura.

En razón de todo lo expuesto, oponen la excepción de exención de responsabilidad por ausencia de culpa de Chile Botanics en el accidente sufrido por el trabajador de la empresa Servicios Integrales SpA.

C. FALTA DE RELACIÓN CAUSAL. CHILE BOTANICS NO CONTRIBUYÓ A LA OCURRENCIA DEL ACCIDENTE.

Sin perjuicio de que hemos negado la existencia de dolo o culpa en el actuar de Chile Botanics que pudiese ser constitutivo del delito o cuasidelito civil que se le imputa, alegamos que tampoco existe otro elemento esencial para que pudiera existir responsabilidad civil extracontractual de nuestra representada: que el daño sea el resultado de la culpa o dolo del autor, esto es, que medie entre ambos factores una relación de causalidad directa.

Pues bien, en el caso de autos, no existe relación de causalidad entre el daño alegado por los demandantes derivado del accidente ocurrido en el techo del edificio de administración de la Planta y la actuación de nuestra representada. Por el contrario, tal como hemos venido exponiendo en los capítulos anteriores se evidencia una manifiesta desconexión entre los hechos imputados a nuestra representada y los daños que los actores relatan haber experimentado.

Agrega confusamente la actora que Chile Botanics habría omitido las siguientes acciones, las cuales supuestamente contribuirían a la secuencia causal de los hechos:

☐ Haber certificado que el lugar, propiedad y casa se encontraba en condiciones reglamentarias suficientes y necesarias para tal cometido sobre todo el hecho de trabajar en altura.

☐ Haber contratado un trabajador de seguridad social para velar por la seguridad de todo el personal, nunca estuvo nadie presente previo al accidente.

☐ No haber impedido, a través de sus representantes o responsables, que se ejecutaran los trabajos por parte del “inexperto” señor Valdés.

Al respecto de las imputaciones de la actora, como cuestión preliminar, y sin el ánimo de ser majaderos, reiteramos que la obligación de prevención de riesgos y seguridad laboral de su representada, significa que Chile Botanics debe procurar condiciones de higiene y seguridad del lugar de trabajo. Esto se refiere exclusivamente a las oficinas, laboratorios y demás dependencias de la Planta. Ahora bien estará de acuerdo que el techo de edificio de administración de la Planta no es un “lugar de



trabajo” y los equipos de aire acondicionado no forman parte del equipamiento de la cadena de producción de la Planta.

Luego, en primer lugar, debe tener presente que las dependencias de la Planta sí se encontraban en excelentes condiciones de higiene y seguridad. La caída del señor Valdés no guarda relación alguna con el estado de la Planta y sus condiciones de higiene y seguridad.

En segundo lugar, respecto de la supuesta falta de un encargado de seguridad, señalamos que –tal como reconoce la demandante en el escrito de demanda- la persona a cargo de recibir a los trabajadores del Proveedor fue el señor Emiliano Vásquez. Luego, rechazan el reproche de la actora en relación a que señor Vásquez no estaba presente en techo al momento del accidente, dado que, según se señaló, no era obligación de nuestra representada supervisar directamente los trabajos del Proveedor.

En tercer lugar, y en línea con lo ya expresado, cómo podría nuestra representada haber evitado el accidente si desconocía que los trabajadores de Servicios Integrales SpA subirían al techo del edificio. Asimismo, reiteramos que no es exigible a nuestra representada que tenga que certificar la capacitación o experiencia de los trabajadores de una empresa especialista.

En síntesis, de lo expuesto se concluye claramente que no ha existido relación de causalidad entre el obrar de nuestra representada y el accidente ocurrido el 10 de febrero de 2021 que habría provocado el daño alegado por los actores, toda vez que no se dan los supuestos necesarios para que surja la responsabilidad extracontractual de nuestra representada conforme a la ley.

D. LAS INDEMNIZACIONES DEMANDADAS SON EXCESIVAS E IMPROCEDENTES.

Sin perjuicio que negamos la existencia, naturaleza y cuantía de los perjuicios que se cobran a Chile Botanics, en subsidio de todo lo antes expuesto, para el caso de que estimare que su representada tiene alguna responsabilidad en los hechos que motivan el presente juicio, nos oponemos a los excesivos montos que solicitan los demandantes a título de indemnización de perjuicios, por las siguientes consideraciones:

(i) En cuanto al daño emergente, solicita \$4.000.000.- por gastos médicos incurridos por los demandantes para enfrentar la muerte de don David Valdés, y gastos de servicios funerarios y sepultura, alegando que corresponderían a daño emergente imputable a las demandadas. No obstante, los mismos demandantes señalan en la demanda haber hecho efectivo el seguro complementario contratado por INACAP, por lo que en caso de acogerse la demanda por este concepto existiría una doble compensación y un enriquecimiento sin causa, cuestión que nuestro sistema jurídico rechaza categóricamente.

(ii) En cuanto al lucro cesante, resulta a lo menos dudoso el método de cálculo que se emplea en la actora para determinar la supuesta indemnización por lucro cesante, ascendente a un total de \$168.474.000.- producto de una operación aritmética lineal



basada en el actual monto del sueldo mínimo (\$326.500), multiplicado por el número de años restantes para la jubilación de don David Valdés (43 años restantes de trabajo, hasta completar los 65 años de edad).

Ello, por cuanto en la demanda se reconoce que el señor Valdés estaba realizando una práctica profesional y no contaba con un contrato de trabajo a largo plazo o indefinido, por lo que malamente puede asumirse que el señor Valdés percibiría de manera continua e ininterrumpida un sueldo incluso mayor al que estaba percibiendo al momento de su muerte. Lo anterior es de la mayor relevancia, atendido que, para la determinación del lucro cesante en casos de fallecimiento, en lo que respecta al requisito de “certeza” que debe tener el daño para que sea indemnizable, tanto la doctrina como la jurisprudencia han seguido el criterio del curso ordinario o natural de los hechos.

En consecuencia, siendo un hecho no controvertido que el señor Valdés no contaba con un contrato de trabajo, y de acuerdo al curso natural de los hechos, no puede calcularse el lucro cesante que habrían perdido los familiares del trabajador fallecido en base a una remuneración incluso mayor a la que recibía don David Valdés al tiempo de su fallecimiento, por cuanto nada asegura que de no mediar el accidente se habría celebrado un contrato de trabajo y, por consiguiente, habría percibido una remuneración por el resto de su vida laboral. Tampoco nada asegura que el señor Valdés habría trabajado de manera interrumpida y continua hasta los 65 años de edad.

Al respecto, nuestra jurisprudencia ha ido estableciendo ciertos criterios en materia de lucro cesante por fallecimiento de una persona a los cuales es importante atender, ya que descarta la fórmula aritmética a la cual recurre la parte demandante.

A mayor abundamiento, siguiendo criterio del curso ordinario o natural de los hechos, lo normal es que una persona sea el sustento de sus descendientes y eventualmente de su cónyuge, pero no el sustento de sus padres o hermanos, o no al menos toda la vida ni tampoco por la totalidad de los ingresos. Por tanto, la alegación de la actora es contraria al curso ordinario o natural de los hechos, toda vez que no es cierto que el señor David Valdés hubiese trabajado de manera continua e interrumpida hasta los 65 años, y que hubiese recibido \$168.474.000.-, ni menos que dicho monto se hubiese transferido íntegramente a sus padres o hermanos. Así las cosas, la indemnización por lucro cesante debe ser rechazada, ya que este no es un daño cierto, y los demandantes no tienen legitimidad activa para reclamarlo.

(iii) En cuanto al daño moral. En primer lugar, es indiscutido que el daño moral es indemnizable en el ámbito de la responsabilidad extracontractual, en la medida que se acrediten debidamente los supuestos que la hacen procedente, entre ellos, el dolo o la culpa y la relación de causalidad, elementos que ya latamente dijimos que no se cumplen.

Sin perjuicio de lo anterior, atendida la naturaleza del bien jurídico protegido, el autor Barros Bourie sostiene que:

“la indemnización de daños no patrimoniales no puede tener carácter reparatorio.



Su función es más bien compensatoria: la víctima recibe una indemnización que no pretende restablecer en estado de cosas anterior al daño, sino cumplir la función más modesta de permitirle ciertas ventajas que satisfagan su pretensión legítima de justicia y la compensen por el mal recibido”.

Ahora bien, la parte demandante pretende que se le indemnice con la cantidad de \$400.000.000.- de pesos por concepto de daño moral. Al respecto debemos señalar que, para el caso en que estime que en la especie su representada es responsable del daño sufrido por los familiares del trabajador, obligándola en consecuencia a indemnizar, el monto solicitado es excesivo. Tal como señala la doctrina la indemnización no puede ser nunca fuente de lucro o enriquecimiento, sino una estricta reparación de los perjuicios directos causados. Los \$400.000.000 de pesos demandados exceden todo límite razonable y se apartan, además, de las tendencias de la jurisprudencia de nuestros tribunales para esta clase de daños, no se ajusta tampoco al principio de reparación integral del daño.

En la jurisprudencia nacional, en relación a indemnizaciones por accidentes con resultado de muerte, los tribunales superiores de justicia han fallado y decretado indemnizaciones considerablemente inferiores a las pretensiones demandadas en el caso de marras, para lo cual hace una cita extensiva de jurisprudencia que sustenta su defensa.

A mayor abundamiento, debe tener presente el grado de parentesco ha sido un criterio determinante a la hora de calcular la indemnización de perjuicios por daño moral, y los hermanos de la víctima jamás reciben lo mismo que los padres. De hecho, en escasas ocasiones la indemnización por daño moral de los hermanos de la víctima alcanza siquiera la mitad de la indemnización otorgada a los padres de la misma, lo que queda de manifiesto en los fallos extractados en esta presentación, también que la mera relación parentesco no es elemento suficiente para acreditar el daño, y que éste –como todo perjuicio- debe probarse en juicio.

Así las cosas, en el caso improbable que se estime que su representada tuvo algún grado de responsabilidad en el accidente, se debe tener en consideración que el monto de la indemnización pretendida es desmedido y contrario al principio de reparación integral del daño. Además, en subsidio de todo señalado, invocan que los perjuicios alegados por la actora, en el evento de ser concedidos deben rebajarse por aplicación del art. 2330 del Código Civil, en razón de la exposición imprudente al daño de don David Valdés, en base a los hechos relatados en esta presentación.

E. IMPROCEDENCIA DE LA RESPONSABILIDAD SOLIDARIA ENTRE AMBAS DEMANDADAS.

Sin perjuicio que todo lo anterior demuestra la improcedencia de la acción interpuesta en contra de nuestra representada, rechazan la responsabilidad solidaria que se pretende imponer a Chile Botanics con la codemandada, toda vez que no existe norma alguna que así la imponga. En efecto, el artículo 2317 del Código Civil impone la



responsabilidad solidaria entre los coautores o partícipes de un mismo delito o cuasi delito civil. No obstante, a la luz de todo lo expuesto, y las pruebas que se rendirán a lo largo del proceso, queda claro que las responsabilidades de ambas demandadas en los hechos de autos, son completamente diferentes, y esta parte niega toda participación en los hechos dañosos se le imputan.

IV. CONCLUSIONES

En suma, la demanda de autos debe ser rechazada respecto de Chile Botanics SpA, con costas, por cuanto:

☐ Servicios Integrales SpA y sus trabajadores son terceros que prestan servicios esporádicos a Chile Botanics SpA, y no se configura por tanto el régimen de subcontratación laboral regulado en los artículos 183-B y siguientes del Código de Trabajo.

☐ No existe un deber especial de cuidado por parte de Chile Botanics SpA respecto de los dependientes de un tercero que presta servicios esporádicos, y no es exigible una obligación de supervisión respecto de los trabajos ejecutados por terceros especialistas.

☐ Chile Botanics SpA no tuvo conocimiento que los trabajadores de Servicios Integrales SpA subirían al techo del edificio de administración de la Planta, ya que no es habitual que lo hagan, y no avisaron que lo harían el día 10 de febrero de 2021.

☐ No existe relación de causalidad entre el supuesto hecho ilícito y el accidente.

☐ El accidente no es imputable a Chile Botanics SpA, ya que esta parte no intervino por acción ni omisión en la secuencia causal de los hechos.

☐ Los daños alegados son excesivos e improcedentes. El lucro cesante alegado no es un daño cierto ni probable, y los demandantes no tienen legitimidad activa para reclamarlo. En cuanto al daño moral, lo solicitado supera ostensiblemente los montos indemnizatorios concedidos por nuestros tribunales superiores de justicia en casos similares.

Finaliza, previas citas legales, solicitando tener por contestada la demanda por parte de CHILE BOTANICS SpA, dentro de plazo, y acogiendo todas o alguna de las excepciones, alegaciones o defensas hechas valer, rechazar la demanda en todas sus partes con expresa condenación en costas.

4.- Contestación de la demanda: A folio 14, comparece doña JENNY ALEJANDRA ANDRADES MONSALVE, representante legal de la demandada, SERVICIOS INTEGRALES SPA, quien viene en contestar demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, solicitando el más completo rechazo, por no configurarse los requisitos legales al efecto, todo esto, en atención a los siguientes argumentos de hecho y de derecho que a continuación expone:

Refiere que son hechos no controvertidos, la efectividad de encontrarse efectuando su práctica profesional en la microempresa cuya representación legal ostenta, el hijo y hermano de los demandantes, quien de forma muy lamentable falleció producto



de un accidente fortuito que de ninguna forma ha sido nuestra responsabilidad.

Asimismo indica que, los hechos relatados por la actora, sin duda hechos que lamentamos profundamente, deben ser contrastados con su visión de los hechos.

Destaca que la víctima, comenzó a realizar su práctica profesional con ellos, a solicitud de él, porque necesitaba acreditar algunos ramos que le pedían en Inacap.

David comenzó su práctica el día 28 de enero del año 2021, no el día 07 de enero como ha informado la entidad estudiantil, esto, pues él les solicitó que consideraran el mes de enero como practica para aprobar sus ramos y ellos por el cariño que le tenían lo hicieron, aunque no trabajó durante todo ese mes, ellos consideraron, esto, pues él era muy cercano a su familia, amigo de su hijo mayor.

En ese contexto, David compartió en nuestro hogar diversas actividades personales, espirituales recreativas y deportivas.

Lo ocurrido con David, para su parte es un hecho muy triste, doloroso y lamentable, ya que como señaló anteriormente David no era un trabajador más, sino que era una persona muy cercana a su familia, compartía mucho con mi hijo, eran amigos cercanos, y compartían su pasión por la música, por lo que pasaban mucho tiempo juntos tocando sus instrumentos y cantando. Esto, lo señalo pues extrañamente la parte demandante en su libelo, deja entre ver nuestra desidia frente a esta terrible situación, lo cual es una afirmación completamente alejada de la realidad.

En otro punto, David llegaba a nuestra casa a las 8: 30 de la mañana, que es el lugar en donde organizaban los trabajos para después salir a terreno.

Hace una precisión en el sentido que su empresa se encuentra inmersa en el rubro de instalación y mantención de equipos de aire acondicionado. La socia constituyente de la misma es ella y su marido quien efectúa el trabajo en terreno.

David, en los pocos días que alcanzó a trabajar con nosotros recibió todos sus implementos de seguridad, así como todas las instrucciones de cómo realizar los trabajos de instalación y mantención de equipos de aire acondicionado; alcanzó a participar en mantenciones de equipos de aire acondicionado en las termas de Quinamávida y residenciales de hospedaje en Linares, entre otras mantenciones e instalaciones, de particulares, dentro de la misma ciudad.

Respecto al hecho relatado por la demandante, en cuanto al vehículo sin revisión técnica, David se dirigió a la planta de revisión con el vehículo Citroën modelo berlingo los primeros días de febrero ya que el vehículo en enero caducó la revisión técnica; esto lo hizo acompañado de su colega de trabajo, niega rotundamente que concurrió solo, más aun, él poseía su licencia de conducir, por lo que efectuar esta labor, estaba dentro de sus labores, puesto que el vehículo se utilizaba para los traslados de implementos y de los artefactos a instalar.

En las oportunidades que David salió a trabajar con Nehemías, quien es trabajador de nuestra empresa, era David quien conducía.

También niega el hecho relatado por la contraria, en cuanto a haber enviado a



David solo a la ciudad de Talca, esto, lo confirma precisamente con el trabajador de nuestra pequeña empresa.

Otro hecho relatado por la actora, que si bien no dice relación alguna con el fondo de la causa de marras, es un hecho aislado, mediante el cual la actora intenta generar la duda acerca del poco profesionalismo de su empresa. Este hecho dice relación con la construcción de una piscina. Al efecto señala que efectivamente en su casa se estaba construyendo esta piscina, con personas externas, y ese día David no concurrió a trabajar con su cónyuge, sino que como amigo de su hijo, se quedó en nuestra casa, pero jamás cuidando el trabajo que se estaba realizando en nuestro hogar, al contrario, se le dio el día libre y se quedó con sus hijos en casa, y bajo ningún aspecto a cargo de alguna labor, pues, como repite, y es enfática al decirlo, él era muy amigo de sus hijos.

Los días 5 y 8 de febrero estuvieron fuera de la ciudad con su familia, y en esos dos días, su trabajador, Nehemías, acompañado por David realizaron labores básicas de mantenimiento a equipos de aire acondicionado, labores a las cuales se dedican, y que eran laborales propias del rubro de la empresa, por lo que lo señalado por la demandante también está fuera de lugar y contexto, repito, con el ánimo de crear una imagen de la empresa y nuestra totalmente alejada de la realidad.

III. Respecto a las labores habituales y propias de la empresa.

Debe señalar que el rubro de la empresa es la única y absoluta dedicación a la **INSTALACIÓN Y MANTENCIÓN DE AIRES ACONDICIONADOS**. Es así como, dentro de esta habitualidad **NO ESTÁ EL TRABAJO EN ALTURA**. La gran mayoría de los trabajos efectuados no son a altura, por lo que no se les exige trabajar con un prevencionista de riesgos, ni tampoco se les exige ninguna certificación o capacitación para trabajos en altura o trabajos riesgosos.

Esto es fundamental toda vez que, se deducirá la excepción de falta de legitimación pasiva, como más adelante expondrá.

Las empresas que revisten un riesgo para sus trabajadores, por trabajar en altura, se les requiere la respectiva certificación y capacitación previa, por prevencionista de riesgos.

En este sentido, su empresa efectúa instalaciones y mantenciones en algunas empresas, y cada vez que concurren a la empresa mandante, han sido capacitados previamente, durante aproximadamente 45 minutos, por el prevencionista de dicha empresa, antes de efectuar labores que no son habituales para ellos, como trabajar en altura. Esto, se acreditará en la oportunidad procesal pertinente.

IV. Respecto a los hechos que motivan la demanda

La empresa Chile Botanic, es la empresa mandante o empresa principal, siendo su empresa, subcontratada. En ese contexto, dicha empresa les solicitó el día 10 de febrero del presente año, concurrir a las instalaciones de dicha empresa, a realizar mantenimiento a los equipos de aire acondicionado de la planta.

Concurrió su cónyuge, su trabajador, y el alumno en práctica, David Valdés. Ya



estaban terminando la mantención, cuando les solicitan subir al techo de las oficinas de esta planta, los cuales proceden a subir al techo con sus herramientas y todos los implementos de seguridad, que fueron entregados previamente.

A su vez, el cónyuge y el trabajador, señalan que David se desvió del sector de trabajo donde estaban los equipos de aire acondicionado y se acercó a un tragaluz que había en el techo lo que le provocó el accidente.

Su cónyuge bajó inmediatamente con Nehemías, y junto a 2 funcionarios más de la planta, uno, llamado Ricardo Luengo y la otra persona, una señorita respecto de la cual no saben su nombre, y entre los cuatro le entregaron todo tiempo la asistencia a David mientras llegaba la ambulancia.

Mientras tanto personal de la empresa principal y mandante, comenzó de inmediato los protocolos correspondientes de información y llamados telefónicos tanto a las entidades administrativas como familiares.

Su cónyuge consultó de inmediato si él debía dar aviso, a lo que le señalaron de dicha empresa que ellos habían activado el protocolo de accidentes del trabajo, por lo cual no era necesario.

La detuvo inmediatamente sus labores por orden de las autoridades.

Por nuestra parte informaron a la entidad administradora de lo ocurrido. Es decir, se efectuó la información pertinente tanto por la empresa principal como por ellos; Ante tan terrible accidente, su cónyuge y ella acompañaron a la familia y a David durante todo el día en el hospital. Con mucho dolor y angustia estuvieron presentes, sin tener palabras que decir. Más aun, dentro de sus limitaciones, pues debe señalar que su pequeña empresa no genera grandes utilidades, le hicieron entrega al padre de David de una pequeña ayuda económica para lo que le pudiera servir, y si hubiese tenido más sin duda habrían ayudado de mayor forma, ya que en ese momento los médicos pretendían trasladar a David al Hospital de Talca. También una representante de la empresa Chile Botanic estuvo todo el día en el hospital acompañando a la familia y preguntando por la salud de David.

Ellos al finalizar el día, se retiran del hospital ya que existían hostigamientos y amenaza de parte de la familia, queriendo tomar represalias por lo ocurrido. Es así como decidieron retirarse del hospital, lo mismo que la persona que representó a la empresa mandante, ya que nunca pudo contactarse de buena forma con la familia, ya que actuaban de forma hostil. Es una reacción que entienden y comprenden, por el tremendo dolor al perder un hijo, pero ante todo deben señalar que hay accidentes por CASO FORTUITO, imposibles de prever, tal como lo ocurrido en el caso sub lite, toda vez que en lo que respecta a su empresa, se le entregaron todos los implementos de seguridad, hecho que puede corroborar vuestro trabajador.

Todos los días, de forma personal, como cercana a la familia y como representante de la empresa, estuvo en el hospital para tener noticias de la evolución de David, es más, su padre, y demandante, don Cristian Valdés, después de hablar con la



familia se dirigía a ella y le contaba a grande rasgos lo que iba sucediendo, por lo que les causa demasiada extrañeza lo afirmado en el libelo, en cuanto a su falta de preocupación.

Lamentablemente, a medida que pasaban las horas y los días, la familia se hacía cada vez más amenazante, haciendo comentarios tales como “tienen que pagar lo que hicieron” “Voy a hacer que se pudran” “Los voy a hundir”.

Es por esa razón, que ante tales amenazas, los últimos días no concurrió al hospital. Ante esto, su hermana o su suegro iban al hospital para saber de la evolución de David.

Es dable señalar que respecto al seguro estudiantil que cubría a David se contactaron vía correo electrónico, y vía telefónica, también asistimos de modo presencial al centro educacional en la ciudad de Talca, gestionando el tema del seguro. Tienen respaldos de todo esto, pero el padre de David, y demandante, expresó que era mentirosa, sinvergüenza e irresponsable, por lo que se decidió seguir con dichos trámites con su hijo mayor. Fuera de ello, también señaló que él estaba siendo asesorado legalmente, así que, “yo no tratara de engañarlo”, en palabras textuales. Tienen correos electrónicos que confirman que desde el mismo día del accidente estuvieron en contacto con su universidad.

Asimismo contravienen la declaración de los demandantes, en relación a los dichos de don Emiliano Vásquez, en los que supuestamente no respetaban como empresa los procedimientos de trabajo. Esta afirmación es absolutamente falsa, ya que es don Emiliano es la persona con la que se reportan siempre antes de realizar cualquier labor dentro de la planta llevando siempre todos los elementos de protección.

Con respecto a la declaración de Nehemías Campos, su trabajador, a la que se hace referencia en la demanda, jamás efectuó una declaración a petición suya, ni le solicitaron firmara algún documento, la declaración que él efectuó es la solicitada por la ACHS (ASOCIACIÓN CHILENA DE SEGURIDAD) ya que es parte del protocolo a seguir ante un accidente del trabajo, y esta declaración la efectuó Nehemías Campos con su puño y letra, la cual tienen en su archivo.

Es así como, lamentablemente todo lo relatado por la actora en su libelo, carece de absoluta objetividad, y solo es efectuada desde el dolor de perder un hijo, pero claramente evidencia un afán de venganza, efectuando afirmaciones falsas, alejadas de la realidad, intentando hacer ver a su empresa como la responsable ante este caso fortuito, que repite, lamenta profundamente. Litigar desde la mala fe es perjudicial por cuanto todas las afirmaciones no podrán ser acreditadas en la oportunidad procesal pertinente.

V. OPONE EXCEPCIÓN DE FALTA DE LEGITIMACIÓN PASIVA.

Como excepción perentoria, opone la falta de legitimación pasiva, por cuanto su empresa, como empresa subcontratada, no es responsable legalmente del accidente del trabajo ocurrido.

Legalmente, una empresa cuyos trabajos revisten un riesgo para la vida o salud



de sus trabajadores debe cumplir con ciertos requisitos.

Una empresa que trabaja de forma habitual en altura, debe tener en consideración todas las disposiciones de seguridad reguladas en nuestra normativa:

1. Asegurarse de medidas de protección colectiva. La empresa debe asegurarse de que este tipo de trabajos se efectúen con la ayuda de protecciones colectivas, tales como barandillas, plataformas o redes de seguridad.

2. Disponer de protecciones individuales. Cuando sea imposible instalar medidas de protección colectiva, se deben facilitar equipos de protección individual (EPI) a los trabajadores con el fin de garantizar su seguridad.

3. Elaborar un procedimiento de trabajo por escrito. La realización de trabajos en altura es una actividad calificada por la legislación como actividad de especial riesgo, por tanto, tal y como comentamos en anterior post, acerca de los procedimientos de trabajo, es necesario que la empresa elabore un procedimiento en el que se reflejen las instrucciones precisas para realizar el trabajo de una manera segura, así como informar a los trabajadores sobre el mismo.

4. Formación y capacitación de los trabajadores. Formar a los trabajadores acerca de los riesgos que afectan al puesto de trabajo, así como capacitar a los trabajadores para la realización de trabajos en altura. Este sería uno de los puntos fundamentales en los que basar la prevención de este tipo de accidentes.

5. Tener en cuenta los factores climatológicos. En especial, hay que mantener precaución frente a la realización de trabajos en altura cuando el viento sople, ya que un golpe de viento fuerte puede hacer que la persona que está trabajando se desplace si no está lo suficientemente protegida. Además, estos factores pueden generar nuevos riesgos como por ejemplo, contactos eléctricos (humedad o lluvia).

6. Realización de reconocimientos médicos. Previos al inicio de los trabajos y de forma periódica. Ya que muchos de los accidentes son producidos por causas humanas (mala condición física, vértigos, mareos...)

Es así como su empresa, no debe cumplir con lo anteriormente señalado, toda vez que no está dentro de la habitualidad trabajar en altura.

Es enfática en señalar que todos los implementos de seguridad fueron proporcionados antes de efectuar la subida al techo de la empresa mandante, pero nuestra empresa solo debía cumplir con la entrega de dichos implementos.

La pregunta es: ¿Quién responde por los trabajadores subcontratados en caso de sufrir accidentes de trabajo y/o enfermedades profesionales?

Siendo obligación de la empresa principal proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores del contratista o subcontratista, si por causa del incumplimiento de este deber el trabajador del contratista o subcontratista sufriera un accidente laboral, este podrá demandar directamente a la empresa principal por la reparación de los perjuicios resultantes.

En materia de seguridad en el trabajo, cuando existe subcontratación la



normativa legal hace recaer la responsabilidad en la empresa principal, esto es, en la dueña de la obra, faena o servicio. Siendo obligación de la empresa principal proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores del contratista o subcontratista, si por causa del incumplimiento de este deber, se generen perjuicios al trabajador del contratista o subcontratista, por la ocurrencia de un accidente del trabajo, el trabajador podrá demandar directamente a la empresa principal por la reparación de tales perjuicios.

Obligación de la empresa principal de proteger la vida y salud de todos los trabajadores que laboren en su obra.

Uno de los efectos prácticos de la inserción de la subcontratación en la producción, dice relación con la convivencia de distintos trabajadores y empresas, dentro de una o más circunstancias productivas, lo que necesariamente complejiza el deber de proteger la vida y salud de los trabajadores que tiene cada empleador inserto dentro de la labor productiva de la empresa principal. Dicha novedad quedó contenida del artículo 183-E del Código del Trabajo.

Del primer párrafo de este artículo se desprende que la empresa mandante tiene el deber de proteger eficazmente la vida y salud de todos los trabajadores que laboren en su obra, sin distinguir si tienen un vínculo directo de dependencia con ella. Además, señala que dicho comprende dos obligaciones, por una parte, la obligación del artículo 3° del Decreto Supremo N° 594, de 1999, del Ministerio de Salud, y el artículo 66 bis de la Ley 16.744, que fue instaurado por la misma Ley N° 20.123.

La primera de estas normas señala que “la empresa está obligada a mantener en los lugares de trabajo las condiciones sanitarias y ambientales necesarias para proteger la vida y la salud de los trabajadores que en ellos se desempeñan, sean éstos dependientes directos suyos o lo sean de terceros contratistas que realizan actividades para ella”. Dicha obligación, al pasar a tener un nivel legal, conferirá a los trabajadores el “derecho a exigir que tanto su empleador (contratista o subcontratista) como la empresa principal, adopten todas las medidas necesarias para proteger eficazmente su vida y salud en el lugar de trabajo”

Considerando esto, los mismos autores concluyen que “la empresa principal tiene una responsabilidad directa en la protección de la seguridad y vida de los trabajadores que laboran en sus faenas, empresas y obras, bajo el régimen de subcontratación”

La segunda norma mencionada en el artículo 183-E del Código del Trabajo, incorporó una serie de obligaciones igualmente vinculadas con el deber de higiene y seguridad remitiéndose al cuerpo normativo de la ley N° 16.744.

Es así como ante el caso de marras, existe abundante normativa que delimita la responsabilidad tanto de la empresa mandante como de la empresa subcontratada.

A mayor abundamiento, debo precisar que la inspección del trabajo, no cursó multa alguna respecto a algún incumplimiento sobre los elementos propios de seguridad, por cuanto estos fueron entregados por su empresa al alumno en práctica, limitándose



hasta allí la responsabilidad, por cuanto quien debía cumplir con los aspectos de seguridad de la planta, efectuar la respectiva capacitación previa, contra con un prevencionista de riesgos en el lugar y todos los demás alcances de la normativa expuesta, es la empresa principal o mandante.

Nuestra pequeña empresa solo cuenta con un trabajador, por lo que legalmente es completamente improcedente lo alegado por la actora.

Es así como su empresa no es el legitimado pasivamente puesto que en ella no cabe responsabilidad legal alguna.

La legitimación procesal es la consideración especial que tiene la ley, dentro de cada proceso, a las personas que se hallan en una determinada relación con el objeto del litigio y, en virtud de la cual, exige, para que la pretensión procesal pueda ser examinada, en cuanto al fondo, que sean dichas personas las que figuren como parte en tal proceso. La sola capacidad procesal no basta para formular una pretensión y para oponerse a ella en un proceso, sino que es necesaria una condición más precisa y específica referida al litigio mismo.

Así, la legitimación, activa o pasiva, es un presupuesto indispensable de la relación procesal. En efecto, la ausencia de alguna de las condiciones de fondo, determinará el rechazo de la demanda en la sentencia; pero, verificada la legitimación, la acción se habrá ejercitado y producido sus efectos dentro del proceso. En consecuencia, para poder figurar y actuar eficazmente como parte, no en un proceso cualquiera, sino en uno determinado y específico, no bastará con disponer de la aptitud general o legitimatio ad processum, sino que será necesario poseer, además, una condición más precisa o legitimatio ad causam, la cual afecta al proceso no en su dimensión común, sino en lo que tiene de individual y determinado. Esta última se halla en directa relación con el objeto del litigio y, en consecuencia, su examen dice relación con el fondo del asunto discutido. En este sentido, la atribución subjetiva de los derechos y obligaciones deducidos en juicio es una cuestión que afecta el propio ejercicio de la acción y que, por lo tanto, debe ser objeto de análisis al momento de la decisión. Interesa destacar que la legitimación no es un requisito para el ejercicio de la acción, sino para su admisión en la sentencia, cuestión que debe ser establecida por el juez aún cuando las partes del pleito no hayan enarbolado entre sus defensas la falta de legitimación activa o pasiva o lo hicieren extemporáneamente. En efecto, si de la prueba rendida no resulta la legitimación activa o pasiva, la sentencia rechazará la demanda, toda vez que, en estas condiciones, la acción no corresponde al actor o contra el demandado.

IV. Responsabilidad demandada.

La actora no deja claro que tipo de responsabilidad demanda, si es extracontractual o contractual, lo cual tiene vital importancia, por cuanto el lamentable accidente se produjo en el contexto de un alumno en práctica, cuya práctica reviste el carácter de contrato, por lo que se debió demandar responsabilidad contractual. Esto es relevante, por cuanto se debe precisar la solidaridad en el daño demandado. En el



ámbito contractual, no existe tal solidaridad a no ser que ésta sea pactada, o que sea establecida por el testador o la ley.

En cuanto a los elementos que configuran un hecho ilícito, delictual o cuasidelictual, que permiten accionar, son:

- 1 El daño;
- 2 Un daño imputable: la culpa o dolo;
- 3 La relación de causalidad entre el dolo, la culpa y el daño; y
- 4 Capacidad delictual.

De la sola relación de los hechos se puede dar por establecido que efectivamente existe un daño, pero este daño no es imputable a culpa, menos a dolo.

No ha habido negligencia en el obrar de su empresa, por cuanto, como ya he repetido precedentemente, se cumplió a cabalidad con la obligación que a ésta le asistía, se cumplió con la entrega de los elementos de seguridad. EL lugar físico donde se efectuaba el trabajo, era de propiedad de la empresa mandante, por lo que malamente se puede atribuir a su empresa responsabilidad alguna.

Más aun, legalmente estamos en presencia de un caso fortuito, por cuanto, el alumno en práctica, tal como se señaló precedentemente, se alejó del lugar donde se efectuaba el trabajo, percibiéndolo su trabajador, Nehemías Campos, quien al mirarlo, lo observó distraído y mirando hacia el cielo. De acuerdo a ello, es imposible atribuir responsabilidad alguna a su empresa, quien como ya señaló, cumplió con el encargo legal de entregar los implementos de seguridad.

RESPECTO AL DAÑO

Nuestro Código Civil adopta como fundamento de la responsabilidad delictual o cuasidelictual, la denominada “doctrina clásica”. No basta con la existencia del daño y del dolo o culpa. Se requiere además que entre ambos elementos medie un vínculo de causalidad, que el primero sea el resultado del dolo o de la culpa. Es decir, se producirá esta relación de causalidad cuando el dolo o culpa ha sido la causa necesaria del daño, de manera que si no hubiera mediado, el daño no se habría producido.

Dos consecuencias importantes fluyen ante la falta de relación de causalidad:

i.- La responsabilidad no recaerá en el demandado, cuando el daño es imputable a culpa de la víctima. Tal exención puede ser total o parcial. Habrá exención total de responsabilidad, cuando la culpa de la víctima excluya la del demandado; la responsabilidad se atenuará, si la culpa de ambos provocó el daño (art. 2330).

ii.- Si el daño es indirecto, por regla general no es indemnizable. Ahora bien, cuando más se aleja el daño del hecho inicial que lo originó, más difícil resulta establecer una relación de causalidad.

En el caso de marras, se puede visualizar que existe incluso una eximente de responsabilidad, si es que estimara que su empresa es responsable. Ésta eximente se configura puesto que la caída se debió a una mala maniobra, descuido o desconcentración de la víctima.



Por último si es que se generara un daño, éste a lo más podría ser indirecto, el cual, no es indemnizable.

Por todas las consideraciones anteriores, solicita sea rechazada la demanda en todas sus partes, con expresa condenación en costas de la contraria.

Finaliza, solicitando tener por contestada la demandada, dentro de plazo legal.

5.- Réplica: A folio 22, comparece Ingrid Guzmán Ramón, abogada, en representación de los demandantes viene en evacuar el trámite de réplica dando por reproducidos los asertos vertidos en la demanda en todas y cada una de sus partes, procediendo a agregar, lo siguiente:

EN CUANTO A LA CONTESTACIÓN DEL DEMANDADO SERVICIOS INTEGRALES SPA:

1.- La parte demandada ha contestado la demanda, en los términos que solicita el rechazo de la acción interpuesta, con costas.

2.- De su contestación, se concluye que no han sido controvertidos los siguientes hechos, por lo que solicita dar por efectivos:

a) Que es efectivo que, se ratifica el día del accidente trágico ocurrido. b) Que es efectivo que el demandado ratifica y acepta que la empresa de CHILE BOTENICS es la empresa mandante y la empresa de SERVICIOS INTEGRALES esta subcontratada. c) Que reconoce que la empresa mandante le ordeno trabajos de altura y son los responsables de la entrega de los equipos de seguridad y mantenimiento de la propiedad. d) Que no niega la relación causal respecto del hecho culposo o dolo, si no que más bien deriva la responsabilidad en omisiones y/o negligencias. e) Que no niega la procedencia de la indemnización de perjuicios, sino el monto de cada uno de los conceptos demandados.

3.- En los términos que contesta la demanda, afirma que: Que la causa basal del accidente fatal es porque David Valdes se encontraba desatento al trabajo del momento y afirma que le responsabilidad principal es de la empresa. Nos oponemos en todas y cada una de las defensas opuesta por la contraria, ya que, no puede pretender desconocer que por culpa o negligencia de los demandados provocaron el accidente fatal siendo una consecuencia inmediata y directa del actuar de los demandados.

Ambos demandados en su contestación revelan eventos y situaciones graves, que ratifican lo expuesto por esta parte.

Un hecho no menor es que la fiscalización e inspección realizada por la inspección del trabajo que se encuentra acompañado en autos, se vislumbra que existe una sanción y condena en contra de los demandados, el cual expone que efectivamente hubo un incumplimiento a las normas de seguridad que deben existir, de la declaración expuesta por los mismos demandados no se evidencia otra declaración u otro detalle el cual recién en su contestación añade otros detalles con el fin de exonerarlo de su culpa.

EN CUANTO A LA CONTESTACIÓN DEL DEMANDADO CHILEBOTANICS S.A:



1.- La parte demandada ha contestado la demanda, en los términos que solicita el rechazo de la acción interpuesta, con costas.

2.- De su contestación, se concluye que no han sido controvertidos los siguientes hechos, por lo que solicita dar por efectivos:

a) Que es efectivo que, se ratifica el día del accidente trágico ocurrido. b) Que es efectivo que el demandado ratifica y acepta que la empresa de CHILE BOTENICS ordena trabajos de compra de equipo de aire acondicionado desde el año 2014, ordena trabajos de mantención de equipo desde el año 2014 a la fecha, por lo que malamente es una relación esporádica entre ambos demandados. c) Que desconoce el hecho de que se iban a realizar trabajos en altura pero no niega que solicito los servicios del demandado Servicios Integrales, por ende tenían la certeza de que se iban a ejecutar trabajos de mantención, ya que en su página 7 en su numeral 26 último párrafo se expresa que “El Proveedor contaba con elementos de protección personal (arnés, línea de vida, casco, guantes, entre otros), y decidieron no usarlos todos ya que el supervisor, don José Urrutia, estimó que el lugar de trabajo (el techo) era seguro para trabajar, no era necesario ponerse arnés ni ocupar línea de vida, dado que era suficientemente seguro caminar por los “bordes” del techo, la existir la pared de más de un metro de altura.” Por ende hubo información anticipada por parte de ambas en donde se iban a realizar los trabajos.

d) Que no niega la relación causal respecto del hecho culposo o dolo, si no que más bien deriva la responsabilidad en omisiones y/o negligencias al otro demandado SERVICIOS INTEGRALES “...don José Urrutia, estimó que el lugar de trabajo (el techo) era seguro para trabajar, no era necesario ponerse arnés ni ocupar línea de vida, dado que era suficientemente seguro caminar por los “bordes” del techo, la existir la pared de más de un metro de altura.”

e) Que no niega la procedencia de la indemnización de perjuicios, sino el monto de cada uno de los conceptos demandados.

3.- En los términos que contesta la demanda, afirma que: Que la causa basal del accidente fatal es porque David Valdés se encontraba desatento al trabajo del momento y afirma que le responsabilidad principal es de servicios integrales. Se opone en todas y cada una de las defensas opuesta por la contraria, ya que, no puede pretender desconocer que por culpa o negligencia de los demandados provocaron el accidente fatal siendo una consecuencia inmediata y directa del actuar de los demandados.

Un hecho no menor es que la fiscalización e inspección realizada por la inspección del trabajo que se encuentra acompañado en autos, se vislumbra que existe una sanción y condena en contra de los demandados, el cual expone que efectivamente hubo un incumplimiento a las normas de seguridad que deben existir, de la declaración expuesta por los mismos demandados no se evidencia otra declaración u otro detalle el cual recién en su contestación añade otros detalles con el fin de exonerarlo de su culpa.

Por lo que en razón de ello son enfáticos en ratificar en todas y cada una de sus



partes la demanda incoada en autos, negando todas y cada una de las defensas o cambios de situaciones expuestos la contraria y que se pretenden desconocer.

Finaliza, solicitando se sirva tener por evacuado la réplica en tiempo y forma.

6.- Dúplica: A folio 25, comparece Pauline Chiffelle Horsel y Marcelo Alarcón Hermosilla, en representación de la demandada CHILE BOTANICS SpA., quien en el trámite de la dúplica, ratifica en todas sus partes las excepciones y defensas opuestas en la contestación a la demanda.

Asimismo, complementa y precisa dichas excepciones y defensas en los siguientes términos.

EN CUANTO LA CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA DEL PROVEEDOR.

En primer lugar, señalan que el Proveedor realiza los siguientes reconocimientos expresos, los cuales no son controvertidos por esta parte:

Servicios Integrales SpA se dedica a “la instalación y mantención de aires acondicionados”; no realiza habitualmente “trabajo en altura”. Personal del Proveedor como de Chile Botanics acompañaron a la familia del señor David Valdés en la clínica el día del accidente. Servicios Integrales SpA “cumplió con la entrega de los elementos de seguridad”.

B. Afirmaciones imprecisas y falsas.

Sin perjuicio de los hechos reconocidos no disputados, señalan que el Proveedor hace una serie de afirmaciones que son imprecisas o son derechamente falsas, las cuales controvierten tajantemente.

Al efecto, señala el Proveedor que “don Emiliano es la persona con la que se reportan siempre antes de realizar cualquier labor dentro de la planta”. Esta afirmación no es cierta toda vez que la persona que hace de contacto entre el Proveedor y Chile Botanics es el gerente de mantenimiento de Chile Botanics, don Eduardo Sepúlveda.

Luego, afirma el Proveedor que –supuestamente- cuando estaban terminando la mantención de los equipos de aire acondicionado de la planta de Chile Botanics, alguien de la empresa le habría solicitado subir al techo de las oficinas de la planta. Sobre este punto quieren ser categóricos y señalar que nadie de Chile Botanics solicitó al personal del Proveedor que subiera al techo de las oficinas y, en todo caso, esta afirmación de la codemandada deberá ser acreditada en juicio por quien la alega. Lo anterior no sólo es falso, sino que es manifiestamente contradictorio con lo señalado por la misma codemandada en otros pasajes de su escrito de contestación de la demanda. Es paradójico además ya que, si el especialista en instalación y mantención de equipos de aire acondicionado es –precisamente- el Proveedor, y resulta que los equipos respecto de los cuales el Proveedor había realizado mantenciones previas eran únicamente los ubicados dentro de las oficinas, ¿por qué razón sería Chile Botanics quién habría solicitado que el personal del Proveedor subiese a la techumbre del edificio a trabajar en las unidades exteriores de los equipos de aire acondicionado?



La afirmación del Proveedor es contradictoria porque es él el especialista y, por ende, quien dispone dónde y cómo deben ejecutarse las labores de mantención de los equipos, por lo que no resulta verosímil que le impute a su parte supuestas instrucciones de cómo hacer su trabajo. En este sentido, a modo de ejemplo, si alguien contrata a un electricista para hacer la mantención de los enchufes de una casa, ¿tiene que asumir que se subirá al techo a revisar las conexiones? ¿por qué el dueño de las instalaciones, ignorante respecto de la mantención de enchufes, tiene que saber de antemano dónde están las conexiones eléctricas y las tareas necesarias para mantenerlas?

Por lo dicho descartan la supuesta instrucción impartida al Proveedor de subir al techo de las oficinas por parte de algún trabajador de Chile Botanics. Por el contrario, el Proveedor subió al techo sin avisar ni pedir permiso y, como él mismo señala en su escrito de contestación a la demanda, dado que no es habitual que Servicios Integrales SpA., ejecute trabajos en altura, Chile Botanics no sabía ni debía saber que el Proveedor subiría al techo del edificio de oficinas a trabajar. Al respecto, debe tener en consideración que, en los años de prestación de los servicios de mantención de los equipos de aire acondicionado, que se vienen realizando de forma esporádica -una o dos veces al año- desde el año 2014, por parte del señor José Urrutia (Supervisor de Servicios Integrales SpA), no hay evidencia de que éste realizara habitualmente labores de mantención de los equipos de aire acondicionado en el techo de la planta de Chile Botanics.

C. Imputación incorrecta de supuestos incumplimientos legales.

Por otro lado, el Proveedor enumera una serie de incumplimientos legales de Chile Botanics “al boleó” sin señalar evidencia ni fundamentar sus falsas imputaciones en hechos concretos. Al respecto, la codemandada indica que Chile Botanics habría incurrido en los siguientes incumplimientos: ☐ Falta de prevencionista de riesgos. ☐ Falta de Comité Paritario de Higiene y Seguridad. ☐ Falta de Reglamento Especial para Empresas Contratistas y Subcontratistas

En cuanto la supuesta falta de prevencionista de riesgos, como bien sabe S.S., de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 66, inciso 4°, de la Ley N°16.744, y en artículo 8, inciso 2°, del Decreto Supremo N° 40 de 1969 del Ministerio del Trabajo y Previsión Social, sólo están obligados a contar con un Departamento de Prevención de Riesgos Profesionales, aquellas empresas donde realicen labores más de 100 trabajadores. Es del caso que en la planta de Chile Botanics no trabajan más de 75 personas, por lo que no es una obligación legal contar con un prevencionista de riesgos.

Respecto de la supuesta falta de funcionamiento de un Comité Paritario de Higiene y Seguridad, la imputación de la codemandada es derechamente falsa, ya que Chile Botanics sí cuenta con un comité en pleno funcionamiento y –según se indicó en la contestación de la demanda- fue este mismo el que hizo la investigación del accidente de autos y concluyó que el señor David Valdés, sin solicitar autorización o permiso a algún encargado de Chile Botanics, subió al techo del edificio de administración, procediendo a



caminar por un lugar no habilitado al efecto, consistente en planchas que permiten el ingreso de luz a un sector específico de la planta.

Así también, en relación a la supuesta falta de Reglamento Especial para Empresas Contratistas y Subcontratistas, la codemandada nuevamente hace imputaciones falsas. Chile Botanics sí cuenta con dicho reglamento. Ahora bien, debe tener en cuenta que este reglamento no es aplicable al Proveedor toda vez que éste –según se señaló en nuestro escrito de contestación de la demanda- no es una empresa que preste servicios en régimen de subcontratación, sino que corresponde a una empresa que presta servicios esporádicos, conforme a la normativa aplicable.

D. Interpretación y aplicación incorrecta del derecho.

Consta de la contestación de la demanda del Proveedor que éste – convenientemente-concluye que los perjuicios alegados por la actora serían únicamente responsabilidad de Chile Botanics. Funda toda su alegación en que el accidente del señor David Valdés ocurrió en la planta de su representada, desentendiéndose gravemente de la responsabilidad legal que le cabe ya que él era el empleador directo del señor Valdés, y por ende al Supervisor (el señor José Urrutia, trabajador de la codemandada) le correspondía directamente hacerse cargo de la supervisión y cuidado de sus trabajadores, mientras éstos prestaban los servicios contratados por nuestra representada.

Al respecto, como bien sabe la determinación de la responsabilidad civil en materia de daños por accidentes laborales se realiza dentro del régimen subjetivo de la responsabilidad extracontractual regulada en el Código Civil, y no dentro de un régimen objetivo o estricto, por lo que aparte de un incumplimiento debe existir un factor de imputabilidad –dolo o culpa- que haga responsable a esta parte de los daños alegados. No es suficiente la desafortunada coincidencia que el accidente de don David Valdés haya ocurrido en las dependencias de Chile Botanics para que se condene a esta parte a indemnizar perjuicios, como mañosamente pretenden tanto la actora como la codemandada.

A mayor abundamiento, y según se desarrollará más abajo, el régimen de prestación de servicios del Proveedor a Chile Botanics no es uno que constituya subcontratación (artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo), y por ende el Proveedor no puede pretender que Chile Botanics, sea la responsable de la seguridad de sus trabajadores, como convenientemente lo sostiene, en favor de sus propios intereses. Esta afirmación es incorrecta por cuanto el responsable directo y principal de la supervisión y cuidado de los trabajadores es su empleador (Servicios Integrales SpA) y no el dueño de las obras (Chile Botanics).

Reitera que desconoce qué sucedió arriba en el techo del edificio de oficinas, pero, de acuerdo a las indagaciones posteriores al accidente, pudieron corroborar que los trabajadores del Proveedor efectivamente contaban con elementos de protección personal, lo cual es confirmado por el Proveedor en su escrito de contestación de la demanda. Ahora bien, tal como señalaron en la contestación de la demanda, no sabe la



razón por la cual los trabajadores de Proveedor decidieron no usarlos y el Proveedor tampoco lo explica en su contestación. En este mismo sentido, desconocen también la razón por la que el señor David Valdés tomó una trayectoria por el centro de la techumbre -donde estaba el tragaluz-, en vez de transitar por los bordes del techo. Según sus averiguaciones –confirmadas por el Proveedor en su contestación- al parecer el trabajador accidentado iba distraído.

II. EN CUANTO A LA RÉPLICA DE LA ACTORA.

Respecto del escrito de réplica presentado por la actora, hacen presente que los demandantes asumen como “hechos pacíficos” puntos fuertemente controvertidos en autos. En particular, indican que sería un hecho pacífico que entre el Proveedor y Chile Botanics se verificaría un régimen de subcontratación regido según lo dispuesto en los artículos 183 y siguientes del Código del Trabajo; y señalan también que la “causalidad” del accidente tampoco sería un hecho discutido. Esto no es así.

Sobre el vínculo contractual y el régimen jurídico aplicable a la relación entre el Proveedor y Chile Botanics, según hemos expuesto, reiteran que el primero es un prestador de servicios esporádicos y, tal como se desarrollará más abajo, no existe una obligación de supervisión ni un deber de cuidado especial por parte de Chile Botanics a los trabajadores de terceros proveedores de servicios esporádicos y, en consecuencia, su representada no es solidariamente responsable de los daños alegados por la actora.

Respecto de la causalidad del accidente, tal como se indicó en la contestación de la demanda, y según se explica más abajo, el vínculo causal entre los supuestos incumplimientos legales de Chile Botanics y los daños alegados por la actora es inexistente y, al contrario de lo que plantean los demandantes, su parte sostiene que es precisamente por la falta de la relación de causalidad que no procede que se condene a Chile Botanics a indemnizar perjuicios.

Niegan la relación de causalidad de la responsabilidad que se les imputa ya que no existe incumplimiento alguno de Chile Botanics a las normas de seguridad en materia laboral que haya sido la causa del accidente, y reiteran que desconocen por qué el trabajador accidentado no estaba usando los elementos de protección personal, y suponen que la caída se produjo –en palabras del Proveedor- a causa de la falta de diligencia del señor David Valdés o, eventualmente, por la falta de supervisión por parte del señor José Urrutia. Cualquiera sea el caso, dichos eventos no son imputables a Chile Botanics, por lo que no corresponde que se haga responsable a su parte de los perjuicios reclamados.

A mayor abundamiento, hace presente que la abogado patrocinante de la actora tergiversa lo señalado en la contestación a la demanda. En el escrito de réplica se afirma que existiría una supuesta contradicción en la contestación de la demanda toda vez que su parte dice desconocer que se realizarían trabajos en altura, para luego señalar que “don José Urrutia, estimó que el lugar de trabajo (el techo) era seguro para trabajar, no era necesario ponerse arnés ni ocupar línea de vida, dado que era suficientemente seguro



caminar por los “bordes” del techo, al existir la pared de más de un metro de altura.” Lo señalado por la contraria no es efectivo, ya que en la contestación de la demanda se expresa claramente que Chile Botanics pudo averiguar, después de ocurrido el accidente, que los trabajadores del Proveedor sí contaban con elementos de protección personal, y que éstos habrían decidido no ocuparlos, con ocasión de las indagaciones ulteriores al accidente practicadas por Chile Botanics, pero jamás han sostenido que sabían de antemano de la intención del Proveedor de trabajar en altura.

III. INEXISTENCIA DE UN RÉGIMEN DE SUBCONTRATACIÓN.

Como podrá advertir, la actora y el Proveedor insistente y convenientemente sostienen que la prestación de servicios de Servicios Integrales SpA a Chile Botanics habría sido ejecutada bajo un régimen de subcontratación. El Proveedor llega incluso a afirmar Chile Botanics sería la única responsable de la seguridad de los propios trabajadores de Servicios Integrales SpA, lo cual no es cierto.

A estas alturas ya resulta evidente que los demandantes y la codemandada intentan arrastrar a toda costa a su parte dentro de la cadena de responsabilidad del accidente del señor David Valdés, por razones que son fáciles de suponer. La estrategia es manifiesta y simplista, intentan culpar a su parte por la mera coincidencia que el accidente haya ocurrido en la planta de Chile Botanics, y asumen que tiene más recursos para soportar la desproporcionada indemnización alegada por los demandantes que la codemandada.

En este sentido, llama la atención la actitud desentendida del Proveedor, quien es el responsable directo del cuidado de sus trabajadores, pero que parece querer desvincularse completamente de su falta de supervisión y/o su negligencia en el cuidado del señor David Valdés, que era su alumno en práctica y trabajador al momento del accidente, y le achaca toda la responsabilidad a su mandante.

Sobre los elementos que configuran el régimen de subcontratación, aclara que éste se rige por los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo y, tanto la Excm. Corte Suprema como la Dirección del Trabajo han sido clarísimas al señalar que éste se verifica cuando concurren, copulativamente, los siguientes requisitos:

(i) Existencia de una relación en la que participa una empresa principal que contrata a otra –contratista–que obra como empleador del trabajador subcontratado; (ii) Que entre la empresa principal y la contratista exista un acuerdo, de carácter civil o mercantil, conforme al cual ésta desarrolla para aquélla la obra o servicio que motivó el contrato; (iii) Que la empresa principal sea la dueña de la obra, empresa o faena en que se desarrollen los servicios o se ejecuten las obras objeto de la subcontratación; (iv) Que la obra o el servicio sea estable y continuo, lo que denota habitualidad y no interrupción en la ejecución o prestación; (v) Que las labores sean desarrolladas por cuenta y riesgo del contratista o subcontratista; y (vi) Que el trabajador sea subordinado y dependiente de su empleador, contratista o subcontratista.

Así las cosas, podrá corroborar que –al menos- los requisitos señalados en los



numerales (iii) y (iv) no se verifican en autos, y por tanto no es efectivo que el Proveedor prestaba servicios bajo un régimen de subcontratación.

En particular, respecto del requisito (iii), sobre la calidad de “dueña de la obra”, tanto la Excma. Corte Suprema como la Dirección del Trabajo, han sostenido que la exigencia de que la empresa principal deba ser dueña de la obra o faena que debe realizar el personal subcontratado, significa que éstas deben corresponder a actividades que pertenezcan a la organización de la empresa principal y que estén sometidas a su dirección, debiendo por lo tanto, excluirse de tal aplicación, a aquellas que no cumplan tal exigencia.

Por tanto, y según señalaron en la contestación de la demanda, las actividades que no forman parte del giro ni la cadena de producción de Chile Botanics – como es la mantención de los equipos de aire acondicionado- no deben ser considerados como “trabajos subcontratados”. En línea con lo anterior, la Dirección del Trabajo incluso ha señalado expresamente que las labores de mantención de máquinas no son considerados trabajos subcontratados:

Así también, respecto del requisito (iv), esto es, que los servicios sean prestados de manera permanente, podrá corroborar que los servicios prestados por el Proveedor eran ejecutados de manera discontinua (una o dos veces al año), toda vez que éstos no fueron ejecutados ni siquiera dentro de un calendario regular preestablecido ni bajo un contrato marco (contrato de tracto sucesivo) que estableciera obligaciones recíprocas entre las partes. Por el contrario, los servicios fueron siempre contratados puntualmente, y sólo cuando se requerían, para lo cual se emitían órdenes de compra por parte de Chile Botanics, y facturas correlativas por parte del Proveedor. A mayor abundamiento, debe tener en consideración que la “duración” de la relación en el tiempo no significa que ésta sea de carácter habitual, sino que lo único relevante es que sea permanente y ejecutada dentro del “rubro” de la empresa principal, nada de lo cual se observa en los hechos ventilados en este juicio. En consecuencia, el hecho que el Proveedor haya prestado servicios a nuestra representada desde el año 2014 es irrelevante para configurar una relación de subcontratación.

Asimismo, hace presente también, que si se prescindiera de la interpretación efectuada por tribunales y la inspección del trabajo, en el peor de los casos, la relación de subcontratación, y su protección de acuerdo a los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo, se tendría que generar entre la empresa principal y los trabajadores de la subcontratista, pero no entre la primera y el subcontratista, lo cual no ocurre en este caso. Lo anterior, por cuanto lo que el legislador pretendió al regular el régimen de subcontratación es otorgar la misma protección laboral a todos los trabajadores que prestan labores permanentes en las faenas. Así las cosas, considerando que el trabajador accidentado sólo estaba haciendo su práctica profesional, y al momento del accidente, era recién la segunda vez que el señor David Valdés visitaba la planta de Chile Botanics, malamente puede sostenerse que se verificó una relación habitual de subcontratación



entre éste y nuestra representada.

En razón de todo lo expresado, es forzoso concluir que no se cumplen los requisitos de un régimen de subcontratación, y por tanto no son aplicables los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo, y no existe una responsabilidad solidaria de Chile Botanics para con los daños alegados en autos.

Sin perjuicio de lo señalado, aun cuando se verificara la existencia de un régimen de subcontratación respecto de los servicios ejecutados por el Proveedor a nuestra representada, como bien sabe la solidaridad ordenada por el artículo 183-B del Código del Trabajo sólo se refiere a las obligaciones pecuniarias de origen laborales y previsionales, mas no a las indemnizaciones por accidentes del trabajo.

En este sentido, coincide parcialmente con lo sostenido por el Proveedor en su escrito de contestación de la demanda, toda vez que efectivamente existe una responsabilidad directa del dueño de las obras para con los trabajadores subcontratados – lo que en todo caso no se verifica en autos, ya que no hay un régimen de subcontratación- pero, al contrario de lo que sostiene la codemandada, el hecho que el dueño de las obras sea directamente responsable de la seguridad de los trabajadores no exime al empleador directo (Servicios Integrales SpA) de su obligación de prevención de riesgos y seguridad laboral para con sus dependientes.

La responsabilidad directa del dueño de las obras no es más que una manifestación del deber general de cuidado, contenido en el artículo 184 del Código del Trabajo. Según señaló en su escrito de contestación de la demanda, el empleador directo del señor Valdés (el Proveedor) es el único encargado de vigilar las labores de sus dependientes (para efectos materiales, el Supervisor José Urrutia), y Chile Botanics sólo debería responder en caso de haber generado una fuente de riesgo que volviera deficientes las condiciones de higiene y seguridad de las faenas, lo que no es el caso. Reitera que el señor José Urrutia procedió a ejecutar trabajos en altura, sin aviso ni autorización previa al encargado de Chile Botanics, e inexplicablemente no hizo uso de los elementos de seguridad a pesar de haber contado con ellos.

IV. LA MULTA NO ESTÁ FIRME Y NO TIENE RELACIÓN DE CAUSALIDAD CON LOS DAÑOS.

Tanto en el escrito de demanda como en el escrito de réplica la actora pretende fundar la relación de causalidad de los daños alegados en autos en los hechos consignados en la fiscalización efectuada por la Inspección del Trabajo, la que concluyó con la dictación de la Resolución de Multa N°1174/21/2, acompañada al escrito de demanda, en la cual se cursa a esta parte una multa de 40 UTM.

Según señaló en la contestación de la demanda, la multa cursada por la Inspección del Trabajo, aparte de dejar en evidencia –especialmente por su monto- que la Inspección no detectó en su fiscalización falencias graves; no está firme y, por tanto, no puede servir como base para una presunción de la responsabilidad de Chile Botanics. Sin perjuicio de lo anterior, como bien sabe la infracción cursada por la Inspección del



Trabajo corresponde a lo que en derecho se denomina culpa contra la legalidad, la cual se verifica con “el solo hecho de que el agente ha transgredido con su conducta la norma expresada da pie para considerar que ha existido culpa en su actuación.”

Es del caso que la Inspección del Trabajo cursó la multa por la sola verificación del accidente en las dependencias de su mandante, pero no hizo un juicio de reproche en virtud del cual se acredite la culpa o dolo por parte de Chile Botanics que hagan imputable el accidente a hechos u omisiones de nuestra representada. En este sentido, como bien sabe la doctrina es enfática al señalar que la mera culpa contra la legalidad no es suficiente para imputar la responsabilidad en sede civil, y para que se condene al infractor a indemnizar perjuicios debe verificarse una relación de causalidad entre la infracción reglamentaria y los daños alegados.

Es del caso que la Resolución de Multa N°1174/21/2 de la Inspección del Trabajo se limita a señalar que se verificaría un incumplimiento administrativo de la obligación de Chile Botanics de mantener las condiciones sanitarias y ambientales necesarias para proteger la vida y salud de los trabajadores “al no requerir y/o verificar, evaluación de trabajo a realizar, procedimiento de trabajo seguro, elementos de protección necesarios para la actividad de realizar”; pero lo cierto es que la resolución no entrega ningún juicio respecto de cómo dichos supuestos incumplimientos incidieron causalmente en el accidente del señor David Valdés.

Al respecto, sostiene firmemente que dichos incumplimientos administrativos no son causa directa ni remota del accidente, ya que el hecho de no haber exigido elementos de protección personal en nada cambia el curso causal de los hechos, toda vez que, según señalamos, los trabajadores del Proveedor sí contaban los elementos necesarios, pero no los estaban ocupando. Asimismo, Chile Botanics sí evaluó el trabajo que el Proveedor iba a realizar, pero le era imposible evaluar ni establecer un procedimiento seguro de trabajo en alturas, si esta parte no sabía que el Proveedor subiría a trabajar al techo de las oficinas.

Que, el caso de autos no es legalmente procedente, ni justo que se condene a Chile Botanics a indemnizar perjuicios por meros incumplimientos administrativos, ya que la causa directa del accidente –según hemos expuesto– es la falta de supervisión o negligencia del Proveedor en el cuidado de sus trabajadores, o bien, ésta en concomitancia con la falta de cuidado del señor David Valdés, pero dichos actos u omisiones no guardan ninguna relación de causalidad o imputabilidad con actos u omisiones de Chile Botanics.

Finaliza, solicitando tener por evacuado el trámite de dúplica y rechazar la demanda de autos, con costas.

7.- Dúplica demandado Servicios Integrales SPA: A folio 26, se tuvo por evacuada la dúplica en rebeldía del demandado SERVICIOS INTEGRALES SPA.

8.- Conciliación: A folio 39, se llevó a efecto la audiencia de conciliación, llamadas las partes a conciliación, está no se produce, atendida la inasistencia de una de



las demandadas y por no existir acuerdo entre los participantes.

9.- Recepción de la causa a prueba: A folio 42, se recibió la causa a prueba y se fijaron los hechos pertinentes, substanciales y controvertidos que allí constan.

10.- Citación para oír sentencia: A folio 219, se citó a las partes para oír sentencia.

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO.

EN RELACIÓN A LA OBJECIÓN DOCUMENTAL.

PRIMERO: Que, a folio 72, del cuaderno principal, comparece la demandante, quien viene en objetar el documento consistente en informe en derecho emitido por don Mauricio Peñaloza Cifuentes Abogado, MBA, en razón de que el documento emana de un tercero extraño al juicio, razón por la cual carecen de mérito probatorio si los terceros que lo emiten no comparecen en juicio a entregar los elementos justificativos de sus apreciaciones. Lo anterior conforme lo previene el artículo 346 número 1 del Código de procedimiento Civil. Ahora bien, en ese estado de cosas, para ser considerado dicho instrumento como documento y por ende, medio de prueba, quien lo emitió debe necesariamente comparecer en juicio, lo que no se observa en autos.

En caso de que no se tenga por objetado dicho documento en razón del punto anterior, en atención de lo siguiente conforme lo expuesto la contraria acompaña tal documento que constituye un verdadero informe pericial evacuado en forma diversa a la dispuesta por la ley procesal civil, este medio de prueba, no se hace cargo de la planificación de trabajo que ya tenía conocimiento que iba a ejercer Servicios Integrales a Chile Botanics, tampoco se hace cargo respecto a la evaluación de los riesgos que debe considerar la empresa Chilebotanics, no considera la eventualidad de los accidentes de los trabajadores que asisten a la empresa, sea interno o externo, no se hace cargo de la supervisión de los trabajos o faenas en ejecución el día del accidente, no señala que la empresa Chile Botanics no contaba con un Previsionista de Riesgo, es una empresa de más 60 trabajadores por ende es obligación que posean un Previsionista de Riesgo, como otras obligaciones de deber y de cuidado, tampoco señala que la empresa cuenta con 18 equipos de aire acondicionados por ende el refutar no tener conocimiento de que se iban a ejecutar trabajos en altura es del todo ilógico, ya que todos los equipos de aire acondicionado se encuentran en altura, la omisión del despliegue de seguridad es una conducta irreprochable e irrefutablemente culposa, por ende esta prueba no complementa ni altera la presente acción de autos ya que este informe es una pretensión incierta y no determinada, no contando con todos los elementos de prueba aportados por esta parte a la fecha, por lo que en definitiva ello no da fe que sea un informe completo realmente realizado por un perito profesional designado por el Corte de Apelaciones de Talca.

Finaliza, solicitando tener por objetado el documento señalado en todas sus partes y acoger la objeción, en definitiva, y/o en su caso restándole valor probatorio en juicio.

b.- Que, al folio 11 del cuaderno 4 de objeción documental, el demandado Chile



Botanics, refiere que la demandante objeta el informe en derecho suscrito por el profesor don Mauricio Andrés Peñaloza Cifuentes, acompañado a folio 62 del cuaderno principal, en base a que este emana de un tercero extraño al juicio. Agrega la contraria que, si el autor no comparece en juicio, el Informe en Derecho carecería de todo mérito probatorio.

Al respecto, podrá advertir que la contraria omite el hecho de que el Informe en Derecho está suscrito con Firma Electrónica Avanzada (“FEA”). Puede que esta omisión sea intencional, con el objeto restarle valor probatorio al referido informe, o bien puede que la actora desconozca la existencia de la Ley N° 19.799 del año promulgada el año 2002, “Sobre documentos electrónicos, firma electrónica y servicios de certificación de dicha firma”, cuestión que para—evidentemente— no pasará desapercibido. Consta claramente en el vértice inferior derecho de la página 21 del Informe en Derecho, que éste se encuentra suscrito con la FEA de don Mauricio Andrés Peñaloza Cifuentes, señalando literalmente que el documento fue “Firmado con Firma Electrónica Avanzada”. En el vértice izquierdo, aparece el código de verificación de la firma, acreditada su validez por la empresa certificadora E-Sign S.A., entidad prestadora de servicios de certificación electrónica. Para una mayor claridad, al margen de cada página del documento se señala: “Documento con Validez Legal Ley N° 19.799. Certificado por E-Sign S.A”. Según lo señalado, es difícil ignorar el hecho que el documento está efectivamente suscrito con FEA. Al efecto, como bien sabe el artículo 5° de la Ley Número 19.799 es claro al referirse a la validez de los documentos privados con FEA.

Por “plena prueba de acuerdo a las reglas generales” debe entenderse que, el instrumento privado suscrito con FEA, tiene el mismo valor probatorio de un instrumento público. La doctrina también se ha pronunciado en tal sentido.

Sin embargo, no harán fe respecto de su fecha, a menos que ésta conste a través de un fechado electrónico otorgado por un prestador acreditado.”

En razón de lo expresado, estará de acuerdo que el Informe en Derecho reviste los elementos de autenticidad y de integridad, por lo que malamente puede ser acogida la objeción de la contraria. De hecho, la actora cuestiona el valor probatorio del Informe en Derecho, pero no hace referencia a una falta de autenticidad o de integridad, ni señala cómo éstas se verificarían. Como bien sabe de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 346 N°3 del Código de Procedimiento Civil, las únicas causales legales para objetar un documento son la falsedad o falta de integridad, lo que, además de no haber sido acreditado, tampoco ha sido invocado por la contraria en su escrito de objeción.

II. EL SEÑOR PEÑALOZA SE ENCUENTRA CITADO PARA DECLARAR EN AUTOS

Si bien lo expuesto anteriormente es suficiente para tener por reconocido el Informe en Derecho, y otorgarle valor de plena prueba, debe tener presente que su parte —adicionalmente— incluyó al autor del Informe en Derecho, Mauricio Andrés Peñaloza Cifuentes, en la lista de testigos. El señor Peñaloza se encuentra citado judicialmente a



declarar en autos ante el 20° Juzgado Civil de Santiago, el día 21 de diciembre de 2021 a las 9:00 horas. Lo anterior consta en el estampado del receptor don Eduardo Lobel, a folio 7 de la causa exhortada rol E-904-2021, del 20° Juzgado Civil de Santiago.

De esta forma, las alegaciones de la contraria carecen de todo sentido, puesto que en el improbable caso que estime que la FEA no es suficiente para otorgarle el valor de plena prueba al Informe en Derecho, esta parte ya citó judicialmente al autor del informe para que reconozca su autoría.

III. EN CUANTO A LAS OBSERVACIONES AL INFORME EN DERECHO

Además de la objeción al Informe en Derecho, la contraria realiza comentarios “de fondo” al documento, en el numeral 2 de escrito a folio 72 del cuaderno principal. Sobre esto, se reserva el derecho a realizar observaciones al momento de evacuar el escrito de observaciones a la prueba. Sin perjuicio de lo anterior, señala desde ya que la evaluación y planificación del trabajo nunca comprendió un trabajo en altura, dado que jamás se solicitó a Servicios Integrales SpA que se realizara la mantención de los equipos en el techo del edificio de administración.⁴ Por otro lado, en cuanto a la falta de prevencionista de riesgos, el Informe en Derecho expresamente dispone que:

Al respecto, conforme a la información que se tuvo a la vista, en particular los certificados de cotizaciones previsionales de Previred del mes de febrero de 2021, la empresa Chile Botanics SPA contaba a dicho mes con 74 trabajadores dependientes, no aplicándose a su respecto el inciso 4° del artículo 66 de la Ley 16.744, sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, que establece que en las empresas que ocupen más de 100 trabajadores es obligatoria la existencia de un departamento de prevención de riesgos profesionales.

Finaliza, solicitando se sirva a tener evacuado traslado en los términos precedentemente expuestos, y tenga por rechazado el incidente de objeción de documento promovido por la contraria, con costas.

C.- Que, de la atenta lectura de la objeción documental en estudio, se desprende, por una parte que ataca más bien al valor probatorio del referido documento al indicar que para ser valorado es necesario que comparezca en juicio como testigo el autor del documento, lo que efectivamente ocurrió en autos, puesto que prestó declaración como testigo en este juicio Mauricio Andrés Peñaloza Cifuentes. Por otra parte, corresponde al juez y no a las partes determinar el valor probatorio del informe, por lo que será rechazada la impugnación, por falta de fundamento legal.

SEGUNDO: Que, a folio 87, del cuaderno principal, comparece la demandada CHILE BOTANICS SPA, observa y objeta los documentos acompañados en el cuaderno de objeción de documentos a folio 10, bajo los N° 2, 10 y 13 por cuanto no consta ni su veracidad ni su integridad, al emanar supuestamente de terceros que no han comparecido en juicio a reconocer su autoría, por lo que no consta si los mismos son verdaderos ni íntegros.

La demandante pretende que dichos documentos se tengan por auténticos,



veraces e íntegros y emanados de quienes ella dice que han emanado, sin existir constancia de ninguna de esas circunstancias. Para que documentos privados como éstos puedan tener valor probatorio, los mismos debieron ser reconocidos en el presente juicio por sus respectivos autores a través de la prueba testimonial, lo que no ha ocurrido, por lo que los mismos sin duda podrían ser falsos o carentes de integridad.

Asimismo debe tener en consideración que la misma demandante, a folio 72 del cuaderno principal, objetó el informe en derecho acompañado por esta parte a folio 62 del mismo cuaderno, exactamente por el hecho que su autor no ha comparecido en autos a reconocer su autoría. La gran diferencia entre los informes acompañados por la actora, y el informe en derecho presentado por esta parte, es que el informe en derecho fue suscrito con firma electrónica avanzada y su autor, don Mauricio Peñaloza, está citado a declarar en autos ante el 20° Juzgado Civil de Santiago, rol E-904-2021, con fecha 21 de diciembre de 2021.

Por tanto, los documentos acompañados bajos N° 2, 10 y 13 carecen de todo valor probatorio y son inútiles para acreditar cualquier de las alegaciones de la demandada. En particular, dado que los documentos han sido producidos por terceros que no comparecieron en juicio a reconocer la autoría de los mismos.

Junto con lo anterior, objeta particularmente el documento N° 13 “Pantallazo impreso de WhatsApp de conversaciones con José Urrutia y David Valdés”. Este por su naturaleza corresponde a un documento electrónico, que debe ser exhibido en la audiencia de estilo regulada por el artículo 348 bis del Código de Procedimiento Civil. Este fue acompañado como un “pantallazo” sin exhibirse la conversación de WhatsApp íntegra (se acompaña un “pantallazo” de sólo algunos mensajes). En consecuencia, al haberse incorporado como mero “pantallazo” en PDF directamente al expediente virtual, no consta su autenticidad e integridad y carece de todo valor probatorio.

Asimismo en el otrosí, objeta el documento denominado Informe Prevencionista de Riesgo” presuntamente elaborado por don Marco Antonio Vallejos Soto, por cuanto no consta ni su veracidad ni su integridad, al emanar supuestamente de un tercero que no ha comparecido en juicio, ni tampoco éste ha sido reconocido en juicio, por lo que no consta si el mismo es verdadero ni íntegro. A mayor abundamiento, en el referido informe ni siquiera consta la fecha de suscripción del mismo.

La demandante pretende que dicho informe se tenga por auténtico, veraz e íntegro, y emanados por quien ella dice que ha emanado, sin existir constancia de ninguna de esas circunstancias. Reiteramos que, para que un documento así pueda tener valor probatorio, debe necesariamente ser reconocido en el presente juicio por su respectivo autor, lo que no ha ocurrido.

Por tanto, el informe acompañado carece de todo valor probatorio y es inútil para acreditar cualquier de las alegaciones de la demandada. En particular, dado que el documento ha sido producido por un tercero que no compareció en juicio a reconocer la autoría del mismo, esta parte no puede referirse a la integridad o veracidad del mismo.



b.- Que a folio 3 del cuaderno 5 de objeción documental, comparece la demandante, referida objeción de documentos no se basa en ninguna de las causales legales de objeción de documentos privados, sino más bien es una observación a la prueba que no tiene asidero ni fundamento legal alguno.

En efecto, las causales de objeción de instrumentos privados las establece el Art. 346 N° 3 del Código de Procedimiento Civil: de Falsedad y Falta de Integridad.

Basta la sola lectura del tenor de la referida impugnación de documentos formulada por el demandando Chile Botanics en su escrito de folio 2 del cuaderno de objeción de documentos para constatar que ella no se basa en ninguna de tales causales legales de objeción de instrumentos privados., y solo se limita a dar a modo de ilustración del modo en que se deben ponderar las pruebas, no señala cual es el modo del porque sería falso ni porque sería falta de integridad, ya que expresa que no reviste la calidad de integro sin fundamentar legalmente de qué modo dichos documentos no son íntegros si no que más bien observa el documento restándole valor probatorio.

Los documentos acompañados, guardan relación con la demanda incoada., por lo que, nuestra parte a cumplido a cabalidad con cada uno de los deberes y obligaciones respecto al aporte de antecedentes en el presente juicio.

A su vez los documentos tienen una acepción restringida por lo que sería todo escrito que dejara constancia de un hecho sin que sea necesaria una firma manuscrita. Siendo esta una Prueba constituida por la investigación del fallecimiento de una persona, existen boletines e informes del cómo debe ser los cuidados, obligaciones y responsabilidades frente a este tipo de hecho.

Finaliza, solicitando tener por evacuado el traslado decretado a folio 1, de fecha 20 de diciembre del presente, respecto de la objeción de documentos formulada por el demandando Chile Botanics de autos, y resolver negar lugar en todas sus partes a la referida objeción, con costas.

c.- Que, en relación a la objeción documental planteada por la demandada, respecto de los documentos presentados por la demandante acompañados en el cuaderno de objeción de documentos a folio 10, bajo los N° 2 y 10, se privaran de su valor probatorio por no haber concurrido a estrado las personas a cuyo nombre aparecen otorgados, y ello, conforme lo dispuesto en el artículo 346, N°1, del Código de Procedimiento Civil. Ahora en cuanto al N°13 correspondientes a Pantallazo impreso de WhatsApp de conversaciones con José Urrutia y David Valdés será acogida la objeción, debido a que son documentos electrónicos, lo que tendrían que haber sido exhibidos en un audiencia de percepción de conformidad a lo dispuesto en el artículo 348 bis del Código de Procedimiento Civil, por lo que no queda más que acoger las objeciones opuestas por la demandada Chile Botanics SPA

TERCERO: Que, a folio 119 del cuaderno principal, comparece la demandada CHILEBOTANICS SPA., quien objeta el documento denominado “Audio de don Gonzalo Chamorro Osses”, acompañado en el CD en dos partes, por cuanto no consta



ni su veracidad ni su integridad, al emanar supuestamente del reanimador de ambulancia encargado del traslado de don David Valdés desde el lugar del accidente hacia el hospital, un tercero que no ha comparecido en juicio a reconocer su autoría, por lo que no consta si los audios son verdaderos ni íntegros.

La demandante pretende que dichos audios se tengan por auténticos e íntegros, y emanados de quien dicha parte dice que han emanado, sin existir constancia de ninguna de estas circunstancias. Para que documentos privados como estos puedan tener valor probatorio, deben ser reconocidos en el presente juicio por su respectivo autor a través de la prueba testimonial, lo que no ha ocurrido, por lo que no es procedente otorgarles valor probatorio alguno. De hecho, según consta de presentación de la misma demandante, a folio 8 del cuaderno Objeción de Documentos, la misma actora sostiene que los documentos privados que emanan de un tercero extraño al juicio “carecen de mérito probatorio si los terceros que lo emiten no comparecen en juicio a entregar los elementos justificativos de sus apreciaciones”.

En cuanto a la falta de veracidad de dicha prueba, primero que todo, se debe tener en consideración que la persona quien envía dichos audios no se individualiza en ningún momento, por tanto no consta que hayan sido producidos por don Gonzalo Chamorro Osses.

Sobre lo anterior, como bien recordará en la audiencia de percepción el apoderado de la actora indicó que los audios correspondían a la “grabación” de una llamada telefónica, supuestamente hecha por don Gonzalo Chamorro Osses a don Christian Luis Valdés Muñoz, padre de don David Valdés, y que el señor Chamorro supuestamente sabía que lo estaban grabando. Lo señalado por el apoderado de la actora es falso y, luego de ser cuestionado por esta parte en la audiencia, tuvo que desdecirse, ya que los audios correspondían a grabaciones enviadas –supuestamente- por WhatsApp.

Al respecto, debe tener en consideración que el primer audio (duración 5:55 minutos) comienza con el saludo “Hola hermana Carla” (minuto 0:01), por lo que ni siquiera iba dirigido a don Christian Luis Valdés Muñoz, padre de don David Valdés, como señaló la contraparte; sino más bien a una persona totalmente ajena a este procedimiento, que no intervino en los hechos debatidos en juicio. En este mismo sentido, al final del segundo audio (duración 5:46 minutos), quien habla se refiere al momento en que tuvo conocimiento de que el joven accidentado era “el hijo de un pastor” (minuto 03:40), y se despide “un saludo hermana Carla, y al pastor también, al pastor papá de este muchacho”(minuto 05:29). Por todo lo anterior, queda en evidencia que dichos audios nunca fueron dirigidos al padre del joven accidentado.

Asimismo, según el contexto en el cual fueron emitidos los audios, y de acuerdo al contenido de los mismos, no consta que el emisor de estos audios haya tenido conocimiento de que estos se acompañarían como prueba en este procedimiento de autos. Reitera lo señalado previamente, respecto que los audios al parecer fueron



enviados por WhatsApp.

En este sentido, si fuesen efectivamente audios enviados por WhatsApp, la actora debió acompañar una captura de pantalla de la conversación en la cual conste el envío de los audios, su autor y el consentimiento para ser presentados en juicio.

Como bien recordará, el apoderado de la actora, al ser consultado por qué el supuesto autor de los audios no había comparecido en autos a reconocerlos, aseveró que el señor Gonzalo Chamorro había declarado ante la Fiscalía, ratificando los audios, lo cual constaba de la carpeta investigativa penal, acompañada por la demandante en el primer otrosí del escrito a folio 70 del cuaderno Principal (que rola también a folio 4 del cuaderno de Objeción de Documentos); lo que no es cierto. Lo cierto es que no hay constancia de dichos audios, de su ratificación ni de declaración alguna prestada por don Gonzalo Chamorro en la carpeta investigativa penal, como el apoderado de la demandante incorrectamente señaló en audiencia de percepción.

Que, lo expuesto no sólo da cuenta de la falta de veracidad de los audios, sino que, constituye eventualmente un delito. Como bien sabe en cuanto a los delitos contra el respecto y protección a la vida privada y pública de la persona y su familia, el art. 161 A del Código Penal. En este mismo sentido, el artículo 334 del Código Procesal Penal.

Junto con lo anterior, viene en objetar los audios, en razón de su falta de integridad. En la audiencia de percepción quedó en evidencia que la misma actora desconoce (u omite intencionalmente) su origen, a quién van dirigidos, y la forma mediante la cual se generaron dichos audios que se pretenden acompañar como prueba válida en el presente juicio. Los audios fueron –supuestamente- enviados por WhatsApp, y la actora, por negligencia u omisión deliberada, no acompañó una copia de dicha conversación, lo que hace imposible percibir la prueba de forma íntegra. Por tanto, los audios acompañados carecen de todo valor probatorio y son inútiles para acreditar cualquiera de las alegaciones de la demandante.

b.- Que, al folio 3 del cuaderno 6 de objeción documental, la demandante señala que, la demandada ChileBotanics., objeta un audio en razón de no constar su veracidad ni su integridad y es enérgico en pretender hacerle creer al tribunal que su parte presenta un audio acusándolos de que son hechos falsos no ciertos, lo que les parece insólito e inaceptable que la abogada Blanca Domínguez Botto en su objeción de documentos mediante una presunción y teoría, establece que no existe declaración por parte de Gonzalo Chamorro persona que practico los primeros auxilios al Fallecido David Valdés, y para rebatirle tal teoría, se acompaña la declaración prestada por don Gonzalo Chamorro en la causa RUC: 2100171445-4.

Resulta aún lesivo a la dignidad de su parte observar cómo, con el objeto de pretender defenderse, se utilizan herramientas alejadas de las nobles prácticas jurídicas, que deben basarse siempre en la buena fe y la ética profesional, de estar equivocada, será la sentencia quien lo diga. No es necesario caer en las descalificaciones que no enaltecen el ejercicio de la profesión.



Añade que su parte ha acompañado en autos toda la prueba pertinente para que tenga toda la documentación necesaria para una adecuada resolución, no así los demandados, la que es del todo categórico frente a las responsabilidades de ambos demandados.

La referida objeción de documentos no se basa en ninguna de las causales legales de objeción de documentos privados, sino más bien es una observación a la prueba que no tiene asidero ni fundamento legal alguno.

Los documentos acompañados, guardan relación con la demanda incoada., por lo que, nuestra parte a cumplido a cabalidad con cada uno de los deberes y obligaciones respecto al aporte de antecedentes en el presente juicio.

La valoración de la prueba es una facultad exclusiva del tribunal que se resolverá para definitiva, razón para desestimar la objeción deducida de autos.

Finaliza, solicitando tener por evacuado el traslado decretado a folio 1, de fecha 11 de enero del presente, respecto de la objeción de documentos formulada por el demandado Chile Botanics de autos, y resolver negar lugar en todas sus partes a la referida objeción, con costas.

c.- Que, la articulista objeta el documento en comento al no constar su veracidad ni su integridad, alegación que necesariamente debe ser desestimada, ya que don Gonzalo Chamorro, enfermero del SAMU quien practicó los primeros auxilios a David Valdés, reconoce expresamente su autoría de los mensajes de audio, al haberlos reconocido como tal y constando su declaración en el Informe Policial en la causa RUC: 2100171445-4, por lo que se rechaza la objeción planteada.

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO.

EN RELACIÓN A LAS TACHAS DE LOS TESTIGOS.

CUARTO: Que, a folio 80, la demandante, tacha al testigo JORGE ANTONIO VILLAR LUNA, 358 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, ya que conforme a sus propios dichos se desprende que se acredita la relación de dependencia y subordinación solicitando que se declare inhábil su testimonio y no se le reciba su declaración en este acto.

b.- La parte demandada evacuando el traslado conferido viene en oponerse a la tacha por las siguientes consideraciones de hecho y de derecho: En primer lugar las causales de inhabilidad establecidas en el artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, son causales de inhabilidad relativa que pretenden acreditar la falta de imparcialidad de un testigo. Las causales datan de la promulgación del Código, esto es, principios del Siglo XX y se encuentran y su razón de ser está totalmente caducas.

El hecho de ser trabajador de una empresa no acredita actualmente una falta de imparcialidad. Bien es sabido que los derechos de los trabajadores se encuentran debidamente tutelados por la Constitución y las Leyes. El testigo comparece en autos libre y espontáneamente a declarar y en razón de ser un testigo clave y presencial de lo sucedido el 10 de Febrero de 2021. Si el testigo viniese forzado podría accionar en



contra de su empleador ante los Tribunales de Justicia. Finaliza solicitando se tenga por rechazada la tacha y reciba en consecuencia la declaración del testigo.

c.- Teniendo presente que la tacha en contra del testigo no está suficientemente fundada, primero, porque no está deducida con la claridad y especificación necesaria exigida por el artículo 373 del Código de Procedimiento Civil, pues, basándose en el N° 5 del artículo 358 del mismo código, no se indica que el testigo sea trabajador de la parte que lo presenta, máxime cuando la dependencia como tal se incluye en el N°4 del mismo artículo, y, segundo, porque el testigo sólo manifiesta que trabaja para la demandada, pero sin que se le preguntara en qué o en qué condiciones, por lo que no puede descartarse que el trabajo no le cause dependencia (como sería el caso de que trabajara en jornada parcial y tenga otros trabajos que le aseguren su sustento). En consecuencia, se rechaza la tacha efectuada por el demandante en contra de este testigo.

QUINTO: Que, a folio 80, la demandante, tacha al testigo RICARDO ENRIQUE LUENGO VALENCIA, por la causal del artículo 358 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, ya que conforma a sus propios dichos se desprende que se acredita la relación de dependencia y subordinación solicitando que se declare inhábil su testimonio y no se le reciba su declaración en este acto.

b.- La parte demandada evacuando el traslado conferido viene en oponerse a la tacha por las siguientes consideraciones de hecho y de derecho: En primer lugar las causales de inhabilidad establecidas en el artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, son causales de inhabilidad relativa que pretenden acreditar la falta de imparcialidad de un testigo. Las causales datan de la promulgación del Código, esto es, principios del Siglo XX y se encuentran y su razón de ser es obsoleta.

El hecho de ser trabajador de una empresa no acredita actualmente una falta de imparcialidad. Bien es sabido porque los derechos de los trabajadores se encuentran debidamente tutelados por la Constitución y las Leyes. El testigo comparece en autos libre y espontáneamente a declarar y en razón de ser un testigo clave y presencial de lo sucedido el 10 de Febrero de 2021. Si el testigo viniese forzado podría accionar en contra de su empleador ante los Tribunales de Justicia. Por tanto, a solicita se tenga por rechazada la tacha y reciba en consecuencia la declaración del testigo.

c.- Que, conforme a lo reseñado por este en las preguntas de tacha, en que ha declarado que trabaja para la demandada, Chile Botanic Spa., alrededor de 8 a 9 años, por lo que está acreditado que el testigo se desempeña como trabajador de la demandada, relación que es bajo subordinación y dependencia al derivarse de un contrato de trabajo. Que la causal invocada está vigente al no haberla derogado el legislador, y que dicha causal es objetiva, no pudiendo analizarse si el testigo podrá declarar en forma imparcial o no. Por lo que se acoge la tacha, debiéndose declarar inhábil su testimonio y ponderar su declaración como medio probatorio.

SEXTO: Que, a folio 80, la demandante, tacha al testigo GLADYS ALEJANDRA MUÑOZ PRADENAS, por la causal del artículo 358 N° 5 del Código de



Procedimiento Civil, ya que conforma a sus propios dichos se desprende que se acredita la relación de dependencia y subordinación solicitando que se declare inhábil su testimonio y no se le reciba su declaración en este acto.

b.-La parte demandada evacuando el traslado conferido viene en oponerse a la tacha por las siguientes consideraciones de hecho y de derecho: En primer lugar las causales de inhabilidad establecidas en el artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, son causales de inhabilidad relativa que pretenden acreditar la falta de imparcialidad de un testigo. Las causales datan de la promulgación del Código, esto es, principios del Siglo XX y se encuentran y su razón de ser es obsoleta.

El hecho de ser trabajador de una empresa no acredita actualmente una falta de imparcialidad. Bien es sabido porque los derechos de los trabajadores se encuentran debidamente tutelados por la Constitución y las Leyes. El testigo comparece en autos libre y espontáneamente a declarar y en razón de ser un testigo clave y presencial de lo sucedido el 10 de Febrero de 2021. Si el testigo viniese forzado podría accionar en contra de su empleador ante los Tribunales de Justicia. Por tanto, a solicita se tenga por rechazada la tacha y reciba en consecuencia la declaración del testigo.

c.- Que, conforme a lo reseñado por este en las preguntas de tacha, en que ha declarado que trabaja para la demandada, Chile Botanic Spa., desde Julio de 2015, por lo que está acreditado que la testigo se desempeña como trabajadora de la demandada, relación que es bajo subordinación y dependencia al derivarse de un contrato de trabajo. Que la causal invocada está vigente al no haberla derogado el legislador, y que dicha causal es objetiva, no pudiendo analizarse si el testigo podrá declarar en forma imparcial o no. Por lo que se acoge la tacha, debiéndose declarar inhábil su testimonio y ponderar su declaración como medio probatorio.

SEPTIMO: Que, a folio 80, la demandante, tacha al testigo SEBASTIANA DEL ROSARIO ROJAS MENDEZ, por la causal del artículo 358 N° 5 del Código de Procedimiento Civil, ya que conforma a sus propios dichos se desprende que se acredita la relación de dependencia y subordinación solicitando que se declare inhábil su testimonio y no se le reciba su declaración en este acto.

b.- La parte demandada evacuando el traslado conferido viene en oponerse a la tacha por las siguientes consideraciones de hecho y de derecho: En primer lugar las causales de inhabilidad establecidas en el artículo 358 del Código de Procedimiento Civil, son causales de inhabilidad relativa que pretenden acreditar la falta de imparcialidad de un testigo. Las causales datan de la promulgación del Código, esto es, principios del Siglo XX y se encuentran y su razón de ser es obsoleta.

El hecho de ser trabajador de una empresa no acredita actualmente una falta de imparcialidad. Bien es sabido porque los derechos de los trabajadores se encuentran debidamente tutelados por la Constitución y las Leyes. El testigo comparece en autos libre y espontáneamente a declarar y en razón de ser un testigo clave y presencial de lo sucedido el 10 de Febrero de 2021. Si el testigo viniese forzado podría accionar en



contra de su empleador ante los Tribunales de Justicia. Por tanto, a solicita se tenga por rechazada la tacha y reciba en consecuencia la declaración del testigo.

c.- Que, conforme a lo reseñado por este en las preguntas de tacha, en que ha declarado que trabaja para la demandada, Chile Botanic Spa., por lo que está acreditado que la testigo se desempeña como trabajadora de la demandada, relación que es bajo subordinación y dependencia al derivarse de un contrato de trabajo. Que la causal invocada está vigente al no haberla derogado el legislador, y que dicha causal es objetiva, no pudiendo analizarse si el testigo podrá declarar en forma imparcial o no. Por lo que se acoge la tacha, debiéndose declarar inhábil su testimonio y ponderar su declaración como medio probatorio.

EN CUANTO AL FONDO.

OCTAVO: Que, a folio 1 comparece Ingrid Andrea Guzmán Ramón, Abogada, y Heriberto Fernando Araya Labraña, Egresado de Derecho, en nombre y representación de don Christian Luis Valdes Muñoz, Doña Judith Ximena Espinoza García, quienes también actúan además en representación de su hijo Benjamín Samuel Valdés Espinoza, estudiante de educación básica y don Christian Fabián Valdes Espinoza, quienes deducen demanda de indemnización de perjuicios en contra de Servicios Integrales Spa, representada legalmente por doña Jenny Alejandra Andrades Monsalve, y en contra de Chile Botanics Spa, fundado en las consideraciones de hecho y de derecho ya consignadas en la parte expositiva de este fallo.

NOVENO: A folio 13 y a folio 14, la parte demandada Servicios Integrales Spa, y de Chile Botanics Spa contestaron la demanda deducida, solicitando su rechazo, con costas, en base a los fundamentos ya expresados en lo expositivo de la sentencia.

DÉCIMO: Que la parte demandante rindió la siguiente prueba tendiente a acreditar los dichos de su demanda:

Documental:

A folio 1, ratificado a folio 70, acompañó los siguientes documentos: A.- Certificado de Matrimonio de CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, de JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA. B.- Certificado de Nacimiento de los hijos Christian Fabián Valdés Espinoza, David Andrés Valdés Espinoza. C. Certificado de Defunción de David Andrés Valdés Espinoza. D.- Informe de fiscalización emanado de la Dirección del Trabajo de la ciudad de Linares, del año 2021, fecha del informe 05 de Marzo del año 2021 N° de fiscalización 54, respecto del fiscalizado Servicios Integrales SpA. E. Informe de fiscalización emanado de la dirección del trabajo de la ciudad de Linares, del año 2021, fecha del informe 01 de Marzo del año 2021 N° de fiscalización 49, respecto del fiscalizado Chile Botanics SpA.

A folio 70, acompañó: F. Expediente digital N° 0703.2021.54 y N° 0703.2021.49, emanados de la Dirección del Trabajo respecto del inicio de la fiscalización iniciada con multa cursada en contra de Chile Botanics y a Servicios Integrales Spa. G. Expediente que resuelve recurso de reconsideración en contra de Chile Botanics emanado de la



Dirección del Trabajo N° de Resolución de Multa 1174/2021/2 N° de Reclamo 703/2021/49. H. Carpeta Investigativa de causa Ruc N° 2100171445-4, emanada del Ministerio Publico Fiscalía Local de Linares.

A folio 1, ratificada a folio 71, acompañó: I.-Carpeta Investigativa de causa Ruc N° 2100171445-4, emanada del Ministerio Publico Fiscalía Local de Linares y de acuerdo al volumen y peso del archivo este se dividió en 3 archivos. J. Informe Psicológico emanado de Sergio Fabián Carrasco Aravena, Psicólogo, con Diplomado en Peritaje Psicológico a Víctimas e imputados de delitos sexuales, Magister en Psicología Clínica, quien le ha estado realizando terapias y evaluaciones producto del fatal accidente ocurrido a su hijo e hermano respectivamente, cuyas terapias y evaluaciones fueron realizadas a don CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, a doña JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA, a Benjamín Samuel Valdés Espinoza, y a CHRISTIAN FABIAN VALDES ESPINOZA. Boleta electrónica de Honorarios N° 75 emanada del Psicólogo Sergio Fabián Carrasco Aravena, respecto de atención y evaluación psicológica familiar de fecha 27 de Octubre del año 2021, por la suma total de \$600.000.- K. Boleta de honorarios electrónica N° 1387 emanada de la Doctora Jessica Katherine Aguirre Reyes, de fecha 23 de Noviembre del año 2021 a doña JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA, producto de una atención médica profesional. L. Bono de atención ambulatoria N° 760580504 de fecha 22 de Junio del año 2021 al beneficiario CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, emanada de Laboratorio de Ximena González Ltda. M. 3 Boletas electrónicas N° 2260308, 2051987, 42767 de múltiples medicamentos recetados y comprados por don CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ, para él y doña JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA. N. 4 boletas electrónicas N° 1940828, N° 21349, 44802, 38573 y un bono de atención N° 395227679. Compradas por don CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ. Ñ. 1 boleta electrónica emanada de Farmacias Cruz Verde 1325441023 de fecha 23 de Noviembre del año 2021 Compradas por don CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ. O. Título de Técnico de Nivel Superior en Mantenimiento Industrial otorgado David Andrés Valdés Espinoza, emanado del Centro de formación Técnica INACAP, de fecha 22 de Marzo del año 2021. P. Boletín N° 25 emanado de la Mutual de Seguridad. Q. Certificado de nacimiento de BENJAMÍN SAMUEL VALDÉS ESPINOZA, emanado del Servicio De Registro Civil E Identificación de Chile de Folio 500422690896. R. Resultado de Examen toxicológico corresponde al Informe de Autopsia N° 024-2021 de fecha 15 de Junio de año 2021 emanado del Servicio Médico legal de Linares, realizado a David Andrés Valdés Espinoza. S. Pantallazos impresos de Whatsapp de conversaciones de José Urrutia y David Valdés. T. Recibo de Dinero por la suma de \$20.000 a nombre de Judith Espinoza García, correspondiente a una consulta médica del Medico Daniel Guzmán López, de fecha 06 de Diciembre del año 2021. U. Informe de Prevencionista de Riesgo MARCO ANTONIO VALLEJOS SOTO CNI N° 18.343.407-1, Ingeniero en Prevención de Riesgos, Inspector Técnico de Obras Registro



Seremi de Salud N° M.A/2485-T. V.- Certificado de Título de Ingeniero en Prevención de Riesgo de MARCO ANTONIO VALLEJOS SOTO CNI N° 18.343.407-1.

Percepción documental:

A folio 119, se lleva a efecto audiencia de percepción documental, en la cual la demandante exhibe documento electrónico (en formato CD) que contiene cuatro archivos de video que fueron grabados por las cámaras de seguridad de la parte demandada Chile Botanics, en relación al accidente sufrido por David Andrés Valdés y CD que contiene audios de Gonzalo Chamorro Osses, reanimador de ambulancia quien fue el encargado de trasladar desde el lugar del accidente hacia el hospital. Se procede a insertar en el computador el primer disco, que contiene leyenda “video del accidente”, que dura 1 hora, en el que se ve un pasillo. Se reproduce desde el minuto 6:42 hasta el 10:27; en el 6:42 se aprecia la caída de un persona, luego se reproduce del minuto 37 al 51:25; en el minuto 37 se ve la llegada del personal del Samu; en el minuto 49:26 se ve que lo suben a la camilla y en el minuto 50:54 salen con la camilla del pasillo.

Se procede a insertar el segundo disco audio Gonzalo Chamorro en el computador, contiene 2 audios, el que según lo manifestado por el abogado de la parte demandante, sería la voz de Gonzalo Chamorro, quien es el reanimador que iba en la ambulancia, quien relata lo sucedido el día del accidente. Estos se reproducen íntegramente, uno dura 5 minutos y 55 segundos y el otro 5 minutos y 47 segundos.

Pericial:

A folio 198, el perito designado en autos don Gonzalo Salazar Sáez, evacuó el respectivo informe pericial solicitado en autos, utilizando diversas metodologías acoderes a su ciencia o arte, concluyendo lo siguiente: 1. Al realizar las mediciones de altura desde el suelo del pasillo, del lugar donde cayó el Sr. Valdés, se registra la medida de 7,23 metros de altura, hasta la base de techumbre de tragaluz, por donde cayó.

2. Al revisar documentación, existe una evidencia que genera inconsistencia de los hechos con la realidad. Se evidencia Registro de Elementos de Protección Personal, para don David Valdés, la entrega de arnés y cuerda de vida; pero menciona don Nehemías Campos, que no fueron entregados los mismos elementos de seguridad, detallados anteriormente.

3. Por otra parte, en las declaraciones, no hacen mención, del uso de arnés de seguridad y cuerda de vida. Por consiguiente, tampoco existía un sistema de anclaje en la techumbre para usarlos. Además, tampoco disponían de ellos.

4. El Sr. David Valdés Espinoza, cae desde la techumbre, producto de su peso sobre la superficie de tragaluz, la cual cede, cayendo en caída libre su cuerpo e impactando contra el piso del nivel uno, en el área del pasillo, del pasillo entrada sala de procesos, frente a la Sala de Laboratorio y vestidor hombres. Por lo cual, no disponía y con ello el no uso de Elementos de Seguridad para trabajos en Altura, que comprenden Arnés de Seguridad, Cuerda de Vida y Barbiquejo para su casco.

5. No se evidencia, Contrato Laboral del Sr. David Andrés Valdés Espinoza,



producto que se encontraba realizando su Práctica Profesional de la Carrera Técnico en mantenimiento Industrial, del Instituto Profesional Inacap de Talca; por lo cual, su cobertura es de acuerdo con lo estipulado por Código del Trabajo, la Ley 16.744 y el Decreto Supremo 313. (Código del Trabajo, Art. 8)

6. No se evidencia, protección necesaria eficaz, para evitar la caída de personas en altura, en área de techumbre al ser de planchas de tragaluz transparente, que no ofrece la resistencia del peso de una persona y que provocó la caída libre de la persona en altura, hasta nivel de piso. (Art. 184, Código del Trabajo).

7. No se evidencia, Capacitación Formal, que indique las: Tareas, Riesgos y Consecuencias, en la Obligación de Informar los Riesgos Laborales por parte del Empleador. (DSN°40, Art. 21)

8. No se evidencia, la Capacitación Formal, por parte de un Organismo Técnico, de Uso de Elementos de Protección Personal, para trabajos en Altura. Así también, entrenamiento y Uso Adecuado. Como también, evaluación escrita de adquirir conocimiento y cerciorarse de su conocimiento y buena práctica en su uso. (DSN°40, Art.21)

9. No se evidencia, la Capacitación Formal, por parte de un Organismo Técnico, de Exámenes Ocupacionales, que evidencien salud compatible, para Trabajos en Altura Física. (DSN°40, Art.21)

10. No se evidencia, Capacitación Formal, por parte de la Empresa Contratista, Servicios Integrales SPA., de Procedimiento de Mantenimiento de Equipos de Aire Acondicionado. (DSN°40, Art.21)

11. No se evidencia, la entrega de Reglamento Especial de Empresas Contratistas (Ley 20.123) y la recepción por parte de Servicios Integrales SPA. Con ello, tampoco la capacitación de dicho documento a personas de la empresa que presta servicios.

12. No se evidencia un Sistema de Protección Anticaídas Certificado, en las instalaciones de Chile Botanics SPA., cuando sucedió el Accidente, que impida la caída libre de personas.

13. No se evidencia, una supervisión eficaz por parte de la empresa Contratista, del uso de Elementos de Protección Personal, así como también de la Empresa Principal. (Código del Trabajo, Art. 184)

14. No se evidencia, una supervisión eficaz por parte de la empresa Contratista, del uso de Elementos de Protección Personal para todo Trabajo en Altura por sobre 1,80 metros; así como también de la Empresa Principal. (Código del Trabajo, Art. 184. Circular 3335 SUSESO)

15. No se evidencia, un Análisis Seguro de Trabajo o Análisis de Riesgos, antes de iniciar las labores, que indiquen los trabajos, peligros asociados y medidas de prevención. (DSN°40, Art.21)

16. No se evidencia, la entrega de Elementos de Protección Personal, Certificados, que cumplan un rol de seguridad, para evitar la caída libre, tales como: barbiquejo en su



casco, Arnés de Seguridad y Cabo de Vida con mosquetón y/o gancho escala de una o dos puntas. Con ello, no hay evaluación de su estado, tiempo de vida útil y fecha de adquisición.

17. No se evidencia, disponer de la matriz de Peligro de Riesgos asociados a la Empresa Chile Botanics SPA., que incluya Trabajo en Altura, (La Matriz de Riesgos es una herramienta de Gestión Preventiva que permite determinar objetivamente cuáles son los riesgos relevantes para la seguridad y salud de los trabajadores que enfrenta una organización, adoptar medidas de control, para minimizar los factores tales como: Lesiones a las personas, Impacto Ambiental, Daño Propiedad, entre otros).

18. El Accidente tiene la Calificación por parte de Organismo Administrador del Seguro Social de Accidentes del Trabajo y enfermedades Profesionales, como Accidente Escolar, de acuerdo a lo estipulado en DS N°313, al encontrarse en su práctica profesional y adjunta la Declaración Individual de Accidente Escolar.

Cabe señalar que, al momento de la investigación por parte del perito, lo que no fue evidenciado al momento del accidente, actualmente la empresa realiza modificaciones, cambios y construcciones que ya disponen de sistema de trabajo en altura, tales como: escala con protección y candado de bloqueo, sistemas anticaídas con ganchos de sujeción anti-impacto, puntos de anclaje en techumbre y líneas de vida. Así también una rejilla de protección, a techumbre transparente, que permite iluminación natural al interior, con señalética de advertencia.

DÉCIMO PRIMERO: Que la parte demandada CHILEBOTANICS SPA., rindió la siguiente prueba tendiente a acreditar los dichos de su defensa.

Documental:

A folio 62, acompañó a.- Informe en Derecho sobre Responsabilidad Legal”, evacuado con fecha 8 de noviembre de 2021, por don Mauricio Peñaloza Cifuentes Abogado, MBA, Universidad de Chile, y Profesor de Derecho Universidad de Chile, Universidad de Los Andes y Universidad Adolfo Ibáñez, debidamente suscrito por su autor con firma electrónica avanzada.

A folio 63, acompañó: b.- 1. Parte Denuncia N° 309 ante la 1ra Comisaría, Prefectura de Linares, Carabineros de Chile, de fecha 19 de febrero de 2021; c.- Informe Policial N°20210231585/00332/905, emitido por la Policía de Investigaciones de Chile, Brigada de Homicidios Linares, de fecha 27 de mayo de 2021, y sus Anexos 08, 09, 10, 11, 12, 13 y 14, correspondientes a las declaraciones libres y espontáneas ante la Policía de Investigaciones de Chile de las siguientes personas: Enrique Benítez Urrutia (Anexo 08), José Samuel Urrutia Villagra (Anexo 09), Jenny Alejandra Andrades Monsalve (Anexo 10), Emiliano Vásquez Montenegro (Anexo 11), Ricardo Luengo Valencia (Anexo 12), Jorge Villar Luna (Anexo 13), y Nehemías Enrique Campos Morales (Anexo 14); cuyo informe solicitamos se tenga acompañado con citación, y sus Anexos (declaraciones); d.- Acta de Declaración Voluntaria, ante la 1ra Comisaría de Linares,



Prefectura de Linares, Carabineros de Chile, emitida por don Nehemías Enrique Campos Morales, de fecha 19 de febrero de 2021.

A folio 68 del cuaderno principal y 9 del cuaderno 4 de objeción documental, acompañó: e.-Documento denominado “Registro Visitas”, junto con la actividad denominada “Ingreso a la Planta”, suscrito por don David Valdés al momento de ingresar a la planta de Chile Botanics; f.-Registro de entrega de elementos de protección personal, a don David Valdés, por parte de Servicios Integrales SpA, de fecha 3 de febrero de 2021; g.-Informe del accidente de trabajo del Comité Paritario de Higiene y Seguridad o Comité Paritario de faena de la empresa Chile Botanics, sobre el accidente ocurrido el 10 de febrero de 2021; h.-Comprobante de constancia de accidente de trabajo y suspensión de labores realizada ante la Inspección del Trabajo, de fecha 10 de febrero de 2021; i.- Hoja de registro por ingreso a la planta de Chile Botanics, de fecha 10 de febrero, donde consta ingreso de los señores José Urrutia, Nehemías Campos y David Valdés; j.- Facturas electrónicas emitida por José Samuel Urrutia Villagra y/o Empresa Servicios Integrales, entre los años 2015 y 2020, junto con órdenes de compra correlativas emitidas por Chile Botanics SpA; k.-Presupuesto N°2475 emitido por José Samuel Urrutia Villagra, de fecha 23 de febrero de 2017, por servicios de mantenimiento preventivo, donde consta las tareas que incluyen los servicios ofrecidos; l.- Presupuesto N°2475 emitido por José Samuel Urrutia Villagra, de fecha 3 de septiembre de 2014, por provisión e instalación de equipos de aire acondicionado; bajo el apercibimiento legal del artículo 346 N° 3 del Código de Procedimiento Civil.

Percepción documental

A folio 67 acompañó 1. Video aéreo del techo de la planta de Chile Botanics, tomado con un dron el día 16 de febrero de 2021; que da cuenta de la estructura del techo y pared de protección, así como de la ubicación de los equipos de aire acondicionados objeto del servicio de mantención, y de la zona de trabajo según ubicación de herramientas utilizadas; 2. Video aéreo donde consta herramientas utilizadas para llegar al último nivel del techo de la planta de Chile Botanics; tomado con un dron el día 16 de febrero de 2021; que da cuenta de la cuerda utilizada y que no se contaba logística apta para subir a realizar labores de mantención al techo de la planta, por no haber estado Chile Botanics al tanto de dicha operación; 3. Fotografías aéreas del techo de la planta de Chile Botanics, tomadas con un dron el día 16 de febrero de 2021; que dan cuenta de la estructura del techo y pared de protección, así como de la ubicación de los equipos de aire acondicionados objeto del servicio de mantención, y de la zona de trabajo según ubicación de herramientas utilizadas; 4. Correo electrónico de solicitud de servicios de mantención de sistema de aire acondicionado, enviado por Eduardo Sepúlveda, de la casilla de correo <eduardo.sepulveda@givaudan.com>, a la empresa Servicios Integrales SpA, casilla de correo urrutia villagra@gmail.com, con fecha 2 de febrero de 2021, cuyo asunto es: “Fwd mantencion aires acondicionados”; 5. Cadena de correos electrónicos iniciada por don



Ricardo Luengo, casilla de correo <Ricardo.luengo@givaudan.com>, con fecha 1 de febrero de 2021, y que termina el día 4 de febrero de 2021, cuyo asunto es: “Re: Mantención aire acondicionado”; 6. Cadena de correos electrónicos iniciada por doña Gladys Muñoz, casilla de correo <gladys.munoz@givaudan.com>, con fecha 29 de mayo de 2020, y termina el día 4 de junio de 2020, cuyo asunto es: “Re: Fwd: FA Jose Urrutia”, donde interviene don José Urrutia, casilla de correo <urrutiavillagra@gmail.com>, y se adjunta la factura electrónica N° 336, emitida por el mismo señor Urrutia; 7. Cadena de correos electrónicos iniciada por don José Urrutia, de la casilla de correos <urrutiavillagra@gmail.com>, con fecha 5 de febrero de 2019, y termina el día 21 de abril de 2020, cuyo asunto es: “Re: Factura”; 8. Cadena de correos electrónicos iniciada por don Eduardo Sepúlveda, casilla de correos <esepulveda@chilebotanics.cl>, con fecha 28 de mayo de 2018, y que termina el día 4 de junio de 2018, cuyo asunto es: “Re: Cotización”, donde interviene don José Urrutia, casilla de correo <urrutiavillagra@gmail.com>; 9. Cadena de correos electrónicos iniciada por don Miguel Diaz, casilla de correos mdiaz@chilebotanics.cl, con fecha 10 de noviembre de 2017, y termina el día 14 de noviembre de 2017, cuyo asunto es: “Re RV Orden de compra”, donde interviene don José Urrutia, casilla de correo <urrutiavillagra@gmail.com> y se adjunta la factura electrónica N°74, emitida por el mismo señor Urrutia.

A folio 117, se rindió prueba de percepción documental de la demandada Se procede a reproducir el contenido del pendrive acompañado por la parte demandada, que contiene una carpeta con 5 fotografías tomadas con fecha 16 de febrero de 2021 con un drone en el que se ve el techo del lugar donde ocurrió el accidente. Se puede apreciar una caja de herramientas en la que se distingue un objeto de color amarillo y una cuerda, en otra fotografía un arnés y una escalera. Además se reproducen 2 videos, el primero de 30 segundos de duración y el segundo de 1 minuto y 2 segundos, en los que se ve el techo del lugar donde ocurrió el accidente, grabado por un drone. El pendrive contiene además 6 archivos de correos electrónicos que fueron exhibidos en el siguiente orden: archivo n° 4 y 5 que corresponde según el demandado a una cadena de correos de encargo del servicio que dio origen al accidente, archivo n° 6 solicitud de factura, archivo n° 7 corresponde a una factura, archivo n° 8 señala que es una cotización y archivo n° 9 contiene una orden de compra.

Testimonial

1.- A folio 80, comparece **EMILIANO JESUS VASQUEZ MONTENEGRO**, quien previamente juramentado expone: Que, en relación al primer punto de prueba., ese día don José Urrutia se presenta en la empresa para realizar mantención a dos aires acondicionados, uno en el sector llamado Nitritos y otro en el Edificio Administrativo, le hizo la pregunta de que sí andaba con todos los implementos de seguridad y le dijo que estaba todo en orden, el testigo sigue con su labor y él ya empezó con los trabajos de mantención, ahí saltaron al momento que le llaman por teléfono para informarle que



había un joven accidentado en el Edificio Administrativo, esto fue a las 10,50 horas; se dirige de su oficina al edificio que está a unos cincuenta metros y entra a un pasillo y encuentra a David en el piso y le estaban prestando los primeros auxilios mis colegas, estaba ahí también José Urrutia, le gritó que llamara a la ambulancia y le respondieron que ya la habían llamado, ahí se fue a ganar a la carretera para que cuando viniera la ambulancia poder indicarle el lugar, pasaron entre 30 a 40 minutos que se demoró en llegar la ambulancia, llega la ambulancia, los paramédicos ven la situación y proceden a prestar los primeros auxilios, ahí estuvieron alrededor de 10 minutos con David arriba de la ambulancia y ya después se lo llevaron para el Hospital de Linares.

Repreguntado el testigo señala que en el día del accidente el señor Urrutia o el resto de los trabajadores de Servicios Integrales Spa, no le informaron que subirían al techo del Edificio de Administración para realizar labores de mantenimiento, ya que no hay autorización para ningún trabajador interno o externo para subirse al techo.

Preguntado el testigo dice que el señor Urrutia al momento de que le preguntó por los elementos de protección personales, le respondió que estaba todo okey.

Para que diga si era habitual que el señor Urrutia prestara los servicios de mantenimiento en altura en el techo del Edificio de Administración, el testigo dice que no, ahí no hay autorización para subirse a ese lugar ya que no cuenta con ningún tipo de escalera y nada para subir. Contrainterrogado el testigo, responde que él era jefe de taller y en la fecha en que ocurrieron los hechos era trabajador de la empresa Chile Botanic.

Refiere el testigo que don Samuel Urrutia había ido anteriormente a la planta, pero los otros dos trabajadores era la segunda vez que iban.

Dice que no sabe el día exacto, pero sí la semana anterior habían estado los dos solos sin José Urrutia, por primera vez en la planta.

Dice que la indicación que recibió José Urrutia fue que necesitaban mantención de los equipos de aire acondicionado de Nitrito y en Sala de reuniones.

Para que diga si sabe dónde se encuentran ubicados los equipos de aire acondicionado que Servicios Integrales realizaba la mantención, dice que sí, mencionar que cada vez que se le realizó mantención a los equipos se intervenía el equipo interno y nunca el externo.

Para que diga cuanto tiempo pasó del ingreso a la Empresa Chile Botanic hasta la hora del accidente fatal, dice que eso no lo tiene claro.

Para que diga si sabe si la empresa Chile Botanic dio alguna charla de seguridad con algún Prevencionista de riesgo, dice que José Urrutia contaba con esas charlas.

Respecto al cuarto punto de prueba dice que la empresa externa se saltó normas básicas de seguridad, en cuanto a los implementos de los equipos de seguridad, de los arneses, sogas de vida.

Al ser exhibido el anexo N° 11 (página 41 y siguientes del documento denominado informe policial que consta a folio 63 del cuaderno principal), dice que la



declaración es de su autoría. Señala que, el jefe de mantención solicita a través de correo o llamada telefónica la visita para evaluar cómo se encargaban y coordinaban los servicios de la empresa Servicios Integrales Spa. Para que diga cada cuanto tiempo aproximadamente Servicios Integrales Spa., y el señor Urrutia prestaban los servicios en la planta, dice que vez y a lo más dos veces en el año.

Respecto del quinto punto de prueba, refiere que, se llama a la ambulancia mientras que los colegas prestaban los primeros auxilios, no se dejó en ningún momento a David sólo y que el testigo a través de una llamada de teléfono le informó al papá que David había sufrido un accidente que se fuera para el hospital porque la ambulancia se lo llevó para allá.

Refiere que Ricardo Luengo y Macarena Silva prestaron primeros auxilios a don David Valdés, Contrainterrogado el testigo para que diga si la empresa Chile Botanic contaba con algún protocolo de emergencia y si contaba con las personas capacitadas para realizar los primeros auxilios, responde: Protocolo de emergencia sí y noción de los primeros auxilios también, que básicamente son inmovilizar al accidentado y prestar apoyo verbal hasta que lleguen los equipos de emergencia.

Para que diga si sabe cuál fue la información que se le entregó al momento de llamar a emergencias respecto del accidente, responde: No, el no hizo la llamada.

Respecto del sexto punto de prueba, refiere que, pensaba que ellos se iban a subir al techo, como no es común que alguien suba a ese sector, nadie pensó que ellos lo iban a hacer.

2.- A- A folio 113, en causa E-904-2021, del 20° Juzgado Civil de Santiago, compareció el testigo **MAURICIO PEÑALOZA CIFUENTES**, quien previamente juramentado, expuso:

Respecto a la responsabilidad eventual de la empresa Chile Botanic en el accidente que habría afectado a don David Valdés con fecha 10 de febrero de 2021, en la planta de la empresa de Linares, se le encargó la elaboración de un informe en derecho, cuyo objeto principal fue la determinación de eventuales responsabilidades laborales y de seguridad social, en su calidad de profesor de derecho, en particular de Derecho del Trabajo y seguridad social, en la Universidad de Chile, Universidad de los Andes, y Universidad Adolfo Ibáñez. En el desarrollo de ese informe, revisó los antecedentes que constaban a esa fecha, si no se equivoca de fecha 8 de noviembre de 2021, que contaban en el expediente del Segundo Juzgado de Letras de Linares, el que entiende que es el exhorto que se encuentra adjunto a esta causa. Además, de la información laboral y de seguridad social de la empresa Chile Botanic S.A. En el informe concluyó que don David Valdés, no tenía un vínculo laboral bajo contrato de trabajo con Chile Botanic, como tampoco con Servicios Integrales y la relación contractual que había entre la empresa Servicios Integrales y Chile Botanic, categóricamente no era una relación regida por las normal de subcontratación, ya que los servicios prestados por servicios integrales de instalación, reparación y mantención de



equipos de aires acondicionados lo era en forma esporádica y discontinua lo cual está expresamente excluido por las normas del código del trabajo del referido régimen de subcontratación. De esta forma, en su informe concluyó que Chile Botanic, no tuvo, respecto de don David Valdés, una responsabilidad directa como empleador ni tampoco solidaria ni subsidiaria del régimen de subcontratación ya que no tuvo en su relación con servicios integrales, la calidad de empresa principal, bajo un régimen de subcontratación, sino, sólo una calidad de empresa usuaria de un proveedor y en ese rol constató de los antecedentes revisados e indicad en el informe que Chile Botanic cumplió con todos los deberes de cuidado respecto de don David Valdés.

El testigo dice que “informe en derecho sobre responsabilidad legal”, suscrito con fecha 8 de noviembre en curso, con firma electrónica avanzada por don Mauricio Peñaloza Cifuentes, acompañado en estos auto exhorto con fecha 15 de diciembre del presente y proveído con fecha 21 de diciembre y que consta a folio 62 del cuaderno principal del expediente de juicio ordinario de mayor cuantía seguido ante el Segundo Juzgado de Letras de Linares rol N°C-411 del 2021; sí, es de su autoría.

El testigo señala que terminó el informe en derecho que realizó a Chile Botanic, el 8 de noviembre de 2021. Añade que sí pudo verificar la prueba acompañada por esta parte demandante hasta días previos al 8 de noviembre de 2021, fecha en que entregó el informe.

Para que diga el testigo, de acuerdo con sus propios dichos, como sabe que servicios integrales, no prestaba servicios habituales a Chile Botanic, porque dentro de la documentación que revisó, están aproximadamente 20 facturas y ordenes de compras emitidas entre los años 2014 y fines del 2020 y entre cada uno de esos servicios hay discontinuidad, habiendo en algunos casos hasta 12 meses entre un servicio y otro, especialmente en el caso del servicio que se prestó en febrero del 2021 y en que ocurrió el accidente, ya que la factura inmediatamente anterior era de enero o febrero del 2020.

Para diga el testigo, si sabe la calidad que prestaba los servicios del fallecido don David Valdés a servicios integrales, dice que en su informe señaló que en la demanda que revisó en el expediente electrónico del Tribunal de Linares, se informa que don David Valdés, estaba realizando su práctica profesional de Técnico de Inacap, prestando servicios en la instalación, reparación, mantención de equipos de aires acondicionados para la empresa servicios integrales.

Para que diga el testigo, de acuerdo con su informe en derecho, si la Ley laboral homologa con la responsabilidad civil, materia de este juicio, señala que las normas laborales y en particular el Código del Trabajo regula los derechos y obligaciones de empleadores y trabajadores que han celebrado un contrato de trabajo, por tanto, esas disposiciones legales, se aplican exclusivamente a quienes tienen esas calidades.

Confesional:

A folio 161, se tiene por confeso al demandado doña JENNY ALEJANDRA ANDRADES MONSALVE, representante legal de la demandada SERVICIOS



INTEGRALES SPA., de los hechos categóricamente afirmados en el pliego de posiciones acompañado por la parte demandante a folio 76, luego de que se le haya citado a absolver posiciones en dos oportunidades, según consta a folio 132 y 150 de autos.

Que a folio 162, se abrió el referido pliego de posiciones, teniéndose a la demandada doña JENNY ALEJANDRA ANDRADES MONSALVE, representante legal de la demandada SERVICIOS INTEGRALES SPA, confesa de los siguientes hechos:

Es cierto que su sociedad Servicios Integrales S.p.A., el señor José Urrutia Villagra cuentan con vasta experiencia en trabajos en altura, en grandes empresas e instituciones de la zona, como por ejemplo, Banco BBVA, AFP Próvida, Inmobiliaria Salman, Termas de Quinamávida, Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), Socofin S.A., Ejército de Chile, Municipalidad de Linares, entre otras.

Es efectivo que el señor José Urrutia Villagra, personalmente, y a través de la empresa Servicios Integrales S.p.A., prestó servicios de mantención de los equipos de aire acondicionado en la planta emplazada en Panamericana Sur Kilómetro 297, Comuna de Linares, actualmente de la empresa Chile Botanics S.p.A., a partir del año 2014.

Es efectivo que los servicios referidos fueron ejecutados directamente por el señor José Urrutia Villagra, la mayoría de las veces, y excepcionalmente por otros trabajadores, todos bajo su supervisión.

Es cierto que el señor José Urrutia Villagra, personalmente, y posteriormente a través de la empresa Servicios Integrales S.p.A, prestó los servicios referidos esporádicamente, entre el año 2014 y el año 2021.

Es efectivo que, durante la prestación de los referidos servicios, no era habitual subir al techo del edificio de administración para realizar la mantención de los equipos de aire acondicionado.

Es cierto que los días 4 y 10 de febrero de 2021, lo señores Nehemías Campos Morales, David Valdés Espinoza y José Urrutia Villagra concurrieron a la referida planta de Chile Botanics S.p.A., a realizar trabajos de mantención de los equipos de aire acondicionado.

Es efectivo que, durante dichas visitas, el guardia de seguridad de la referida planta, don Jorge Villar Luna, hizo el control de acceso a la misma y les preguntó si contaban con elementos de protección personal, a lo cual respondieron afirmativamente.

Es efectivo que el día 10 de febrero de 2021, día del accidente, el señor José Urrutia Villagra y los demás trabajadores de Servicios Integrales S.p.A., contaban con elementos de protección personal, consistentes en casco, guantes, línea de vida, arnés, entre otros.

Es cierto que el día 10 de febrero de 2021, día del accidente, don José Urrutia Villagra y los demás trabajadores de Servicios Integrales S.p.A., subieron al techo del edificio de administración de la referida planta, a realizar trabajos en altura, sin notificar de estas actividades al personal de Chile Botanics S.p.A.



Es efectivo que el día 10 de febrero de 2021, día del accidente, al momento de subir al techo del edificio de administración de la referida planta, el señor José Urrutia Villagra informó a los señores Nehemías Campos Morales y David Valdés Espinoza, de los riesgos que conllevaban dichos trabajos, en especial de la presencia de un tragaluz en el centro de la techumbre.

Es efectivo que ese día, 10 de febrero de 2021, día del accidente, el área donde se iban a realizar los trabajos, esto es, el techo del edificio de la referida planta, correspondía al borde del techo donde se encuentran instalados los equipos de aire acondicionado, zona alejada del mencionado tragaluz.

Es efectivo que el techo contaba con un muro de protección de, aproximadamente, un metro y medio de altura, lo cual hacía improbable el riesgo de caídas.

Es cierto que, en razón de las condiciones señaladas de la referida área de trabajo, el señor José Urrutia Villagra estimó innecesario hacer uso de arnés y línea de vida, para él y sus trabajadores, los señores Nehemías Campos Morales y David Valdés Espinoza.

Es efectivo que, al momento del accidente, el señor David Valdés Espinoza, haciendo caso omiso de las instrucciones de don José Urrutia Villagra, caminó distraído por el centro del techo de edificio de administración y pisó el tragaluz.

DÉCIMO SEGUNDO: Que la parte demandada SERVICIOS INTEGRALES SPA., no rindió prueba tendiente a acreditar los dichos de su defensa.

EXCEPCIÓN DE FALTA DE LEGITIMACIÓN PASIVA ALEGADA POR SERVICIOS INTEGRALES SPA.

DÉCIMO TERCERO: Que el concepto de legitimación pasiva ha sido entendido como aquella cualidad que debe poder encontrarse en el demandado y que se identifica con el hecho de ser la persona que -conforme a la ley sustancial- está legitimada para discutir u oponerse a la pretensión hecha valer por el demandante en su contra. En razón de lo anterior, es que a él le corresponderá contradecir la pretensión y sólo en su contra se podrá declarar la existencia de la relación sustancial objeto de la demanda. (Maturana Miquel, Cristián, Disposiciones Comunes a todo Procedimiento, Universidad de Chile, 2003, pp. 63). La legitimación, entonces, constituye un presupuesto de la acción de carácter sustancial, necesario para la existencia de un pronunciamiento judicial relativo al fondo del asunto deducido. Es de carácter objetivo, puesto que se basa en la posición de una parte respecto del objeto material del acto.

La demandada SERVICIOS INTEGRALES SpA alega que no tiene la calidad de sujeto pasivo en los presentes autos, puesto que, a su juicio, es obligación de la empresa principal - CHILEBOTANICS SPA- proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores del contratista o subcontratista, y que si por causa del incumplimiento de este deber, se generen perjuicios al trabajador del contratista o subcontratista, por la ocurrencia de un accidente del trabajo, el trabajador podrá demandar directamente a la



empresa principal por la reparación de tales perjuicios y por tanto no puede ser responsable citando para ello el artículo 183-E del Código del Trabajo.

Al respecto es necesario tener presente para resolver lo dispuesto en el artículo 184 del Código del Trabajo, puesto que la fuente de la obligación jurídica de adoptar medidas de prevención de riesgos profesionales corresponde al empleador, obligando a éste a proteger eficazmente al trabajador de los riesgos laborales. “El derecho a la salud y seguridad en el trabajo constituye un verdadero derecho subjetivo para el trabajador que surge del contenido del contrato de trabajo, es decir, el trabajador tiene un crédito respecto de su empleador que lo habilita para exigir su cumplimiento a través del requerimiento de la adopción de medidas concretas destinadas a que el trabajo que realiza lo sea en las condiciones más seguras posibles. (Lanata Fuenzalida, Ruth Gabriela, Responsabilidad contractual y extracontractual por accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, Ediciones Der, año 2019, p. 8.).

En el mismo sentido, la demandada alega para fundar su excepción en el artículo 183-E del código del ramo, norma que no es aplicable puesto que la disposición señala “Sin perjuicio de las obligaciones de la empresa principal, contratista y subcontratista respecto de sus propios trabajadores en virtud de lo dispuesto en el artículo 184, la empresa principal deberá adoptar las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de todos los trabajadores que laboran en su obra, empresa o faena, cualquiera sea su dependencia, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 66 bis de la Ley N° 16.744 y el artículo 3° del Decreto Supremo N° 594, de 1999, del Ministerio de Salud”, norma que no exime de responsabilidad a la empresa principal de su obligación de cuidado, si no que la hace extensible a las demás empleadoras que trabajen en una cadena de subcontratación, por tanto, no se libera de responsabilidad a la empresa principal, si no que se agrega además, a la mandante. Concluyendo por tanto, que la excepción opuesta debe ser rechazada y por tanto la demandada principal si es legitimada pasiva en estos autos.

DÉCIMO CUARTO: Que, dable resulta delimitar el marco jurídico aplicable en la especie, en dicho sentido y tal como ya fuera consignado, la parte demandante imputa la responsabilidad alegada desde la teoría de la culpa en la organización, desde la teoría del riesgo creado, desde la infracción de normas reguladoras de carácter público y desde el estatuto de la responsabilidad extracontractual contenido en el Código Sustantivo. En efecto, es esta sentenciadora quien debe aplicar el derecho para el caso concreto, con la sola limitación de ceñirse al mérito del proceso y, consecuentemente, a la cosa pedida y al fundamento inmediato del derecho deducido en juicio.

En relación a la culpa en la organización y en armonía con el desarrollo jurisprudencial y doctrinario atinente al efecto, ésta supone que la conducta empresarial, valorada como un proceso, infringe inequívocamente un deber de cuidado, aunque no sea posible esclarecer cual elemento concreto de dicho proceso fue determinante en la ocurrencia del daño. Es decir, la culpa se muestra en que la dirección



de la empresa haya omitido establecer los dispositivos organizacionales que la diligencia exige para evitar daños a terceros. Por otro lado, referir la culpa al proceso o actividad empresarial tiene la ventaja de valorar el conjunto de la actividad del empresario, a efectos de verificar si observa el estándar de cuidado debido. Por lo mismo, la culpa organizacional, a diferencia de la derivada del hecho del dependiente, no requiere ser localizada en un agente específico, sino directamente en la función. Luego, la empresa, no solo para fines laborales, sino también de responsabilidad civil, es una organización de medios materiales e inmateriales que requiere de procedimientos idóneos tendientes a evitar los accidentes que pudieran ocurrir en el desarrollo de su actividad. Asimismo, lo peculiar de la responsabilidad en comento reside en que la conducta de la empresa debe haber infringido un deber de cuidado, establecido por la ley, los usos normativos y o el juez, en consideración de la conducta que se puede esperar de la organización empresarial, atendidas las circunstancias propias del caso. En lo que respecta a la teoría del riesgo, dicha hipótesis atribuye el í ó da o e imputa la responsabilidad a todo aquél que introduce en la sociedad un factor o elemento capaz de producirlo, por ejemplo, disponiendo la prestación de servicios en la forma descrita por la parte recurrente. En lo concerniente a la culpa infraccional alegada, ésta se fundamenta en la vulneración de la normativa específica de carácter laboral, especialmente respecto a los artículos 183 E y 184 del Código del Trabajo, al artículo 3 del DS. N 594 del Ministerio de Salud, al Decreto Supremo N ° 40 de 1969 del Ministerio de Trabajo y Previsión Social, y a los artículos 66 bis y 69 de Ley N 16.774, reglamentados por el D.S. N° 40 de 1969 del ° Ministerio del Trabajo y Previsión Social.

Al respecto, al artículo 184 del Código del Trabajo señala que: El empleador estar obligado a tomar todas las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores, informando de los posibles riesgos y manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales. Por otro lado, el artículo 3 del DS N 594 del Ministerio de Salud establece que: La empresa está obligada a mantener en los lugares de trabajo las condiciones sanitarias y medioambientales necesarias para proteger la vida y la salud de los trabajadores que en ellos se desempeñan, sean éstos dependientes directos suyos o lo sean de terceros contratista que é realizan actividades para ella. ” Finalmente, en cuanto a los requisitos propios de la responsabilidad extracontractual, si bien el Código Civil no especifica cuáles son estos, es la doctrina quien se ha encargado de precisarlos, señalando al efecto, los siguientes: a) acción u omisión del agente; b) culpa o dolo de su parte; c) perjuicio a la víctima; d) relación de causalidad entre la acción u omisión culpable o dolosa y el daño; e) que no concurra una causal de exención de responsabilidad.

DÉCIMO QUINTO: Que, en cuanto al primer y al segundo requisito en análisis y en relación a la responsabilidad que se le imputa a SERVICIOS INTEGRALES SpA, de la valoración de las probanzas rendidas en autos según las



normas legales pertinentes al efecto, se tiene por acreditado que la citada demandada vulneró lo preceptuado en el artículo 184, ya mencionado, y en el artículo 3 del DS N 594 del Ministerio de Salud; además de omitir el cuidado que debió otorgarle al trabajador fallecido, en circunstancias que éste realizaba labores propias del giro de la empresa demandada, cuyos estándares de riesgo eran perfectamente conocidos por ella, debiendo por tanto, haber implementado los dispositivos organizacionales competentes, necesarios y esperables para evitar el fatal incidente.

Que a tal conclusión se construye en base a la Fiscalización e investigación de accidente del trabajo, Informe de exposición efectuada por la Inspección Provincial del Trabajo de Linares con fecha 04 de marzo de 2021 en el que se indica que las causas del accidente y deficiencias de seguridad, concluyó que “No se mantienen las condiciones adecuadas de seguridad y salud laboral al no vigilar que los trabajadores cumplan correctamente los procedimientos de trabajo, establecidos por la empresa como el Procedimiento de Trabajo Seguro en Altura, uso y manejo de elementos de protección personal, uso y manejo de arnés de seguridad de cuerpo completo”, cursándole la respectiva multa.

Lo anterior se condice con la DIAT (Declaración individual de accidente del trabajo), de fecha 17 de febrero de 2021, en donde se señala la causa del accidente lo siguiente: “iniciamos programada en Chile Botanic (mantención), accedimos al techo del edificio (10 mts aprox) en el traslado hacia el punto mi colega David Valdes sufre una caída de la parte superior del techo (10mts). Luego de esto llamo al Servicio de urgencia médico. Cabe mencionar que ya que no nos dieron capacitación en altura no sabíamos que debíamos utilizar arnés y debía existir una cuerda de vida, situación de lo que me enteré luego de una llamada de un ejecutivo de Chile Botanics, de haber sabido esto con anterioridad, no nos habríamos expuesto a trabajar sin arnés ni cuerda de vida”, la que se encuentra firmada por Nehemías Campos, compañero de trabajo quien fue testigo directo del accidente sufrido por David Valdés Morales y con su declaración de fecha 19 de febrero de 2021 ante Carabineros de Chile, en la que señala expresamente “Soy empleado de la empresa SERVICIOS INTEGRALES SPA, quienes prestan servicio de aire acondicionado a diferentes empresas y particulares, y el día de 10 de Febrero del 2021, a las 09:00 horas aproximadamente, en circunstancias que en compañía de mi compañero de trabajo identificado como DAVID ANDRES VALDES ESPINOZA, (...), concurrimos en compañía de nuestro jefe identificado como JOSE URRUTIA del que desconozco otros antecedentes personales, a realizar la mantención del sistema de aire acondicionado en la empresa denominada CHILEBOTANIC, ubicada en la ruta 5 Sur Km. 293 de la ciudad de Linares, para lo cual nuestra empresa nos hizo entrega de un par de zapatos de seguridad y un casco. Una vez en lugar, a las 11:30 horas aproximadamente, comenzamos a trabajar en la mantención del aire acondicionado, para lo cual debimos instalar una escalera de aluminio donde en compañía de mi compañero de trabajo (DAVID ANDRES VALDES ESPINOZA), procedimos a subir a



la techumbre del segundo piso a unos 10 metros de altura, y en los instantes en los que caminábamos por el techo al parecer mi compañero se encontraba distraído y piso un tragaluz el que se quebró cayendo al piso interior de la empresa, donde resulto con varias lesiones, siendo trasladado por una ambulancia al servicio de urgencia del hospital base de Linares, donde debido a sus lesiones falleció el día de hoy.”

Asimismo resulta concluyente la declaración prestada ante la Policía de Investigaciones de Chile de José Urrutia Villagra, supervisor de la sociedad, declaración que consta en la carpeta investigativa, quien refiere textualmente que “El día 10 de febrero de 2021 alrededor de las 09:30 horas, llegamos a la empresa Chile Botancis, (...) no recibió el guardia de seguridad que estaba de turno ese día (...) quien posteriormente llamó a don Emiliano Vásquez, quien es el encargado de mantenimiento del lugar e indicó que pasáramos. Una vez en el lugar nos recibió personalmente don Emiliano, indicándonos y autorizándonos a que pudiéramos comenzar a realizar nuestro trabajo. Primero se trabajó sobre el aire acondicionado que esta junto a la oficina de don Emiliano, y después nos trasladamos en el edificio central, donde ocurrió el accidente. Don Emiliano me preguntó si andábamos con los EPP (elementos de protección personal), a lo que yo le respondí que sí andábamos con todos los elementos.

Accedimos al edificio por una escalera y de ahí al techo, el cual efectivamente está en altura, pero yo no veía ningún riesgo ya que no trabajamos colgado ni nada por el estilo, además el edificio en la parte que teníamos que trabajar tiene un muro corta fuego perimetral, de aproximadamente un metro a un metro y medio que son como unos muros de protección del techo, justamente para evitar riesgos y caídas. Además, nuestra área de trabajo era por el borde de este techo y en la zona en que estaba el tragaluz por donde cayó David estaba muy lejana a la zona donde nos encontrábamos trabajando. Alrededor de las 11:00 horas ya estábamos terminando las mantenciones y yo me encontraba en un aire que se encuentra en el costado oriente del techo y David con Nehemias se encontraban trabajando en la esquina sur poniente, cuando solo escuchó un estruendo y me percaté que David se había caído por el tragaluz y se había accidentado.”

Asimismo, el Informe del Comité Paritario atribuye como causa del accidente sufrido por David Valdés al uso de implementos de seguridad incompletos, ya que no contaba con arnés de seguridad ni con cuerda de vida.

Dable resulta resaltar que el análisis efectuado por el perito designado en autos, don Gonzalo Salazar Sáez en sus conclusiones indica que las causas del accidente ocurrido el 10 de febrero de 202, se deben al no uso de arnés de seguridad y cuerda de vida al realizar un trabajo en altura, puesto que registra una media de 7,23 metros de altura unido a ello no se efectuó por parte de la demandada principal una capacitación formal a sus trabajadores, lo que conlleva que tal como lo refiere el Sr. Nahamias Campos, al desconocimiento de los elementos de protección personal que debían utilizar en este tipo de trabajos.



DÉCIMO SEXTO: Que en síntesis de lo que se viene concluyendo en el motivo anterior, desde la teoría de la culpa en la organización, la conducta empresarial en examen, valorada como un proceso, infringió tanto los deberes de cuidado establecidos en los preceptos legales citados como aquellos relativos a la conducta esperable de la organización empresarial demandada, atendidas las circunstancias del caso concreto. Luego, en cuanto a la culpa, ésta se manifiesta en que la dirección de SERVICIOS INTEGRALES omitió el uso de elementos de protección personal para la realización de trabajos en altura. A continuación y en armonía con la teoría del riesgo creado, las características propias de los servicios prestados por la empresa demandada introdujeron elementos de peligro que, ponderando la probabilidad de sufrir un accidente por parte de sus trabajadores es alta, puesto que la instalación de los aires acondicionados y su posterior mantenimiento requieren de trabajos en altura por la naturaleza misma de los servicios que presta la demandada SERVICIOS INTEGRALES.

Finalmente, en lo que respecta a la culpa infraccional, tal como ya fuera precisado, consta en autos la contravención de la normativa consagrada en el artículo 184 del Código del Trabajo y en el artículo 3 del DS N° 594 del Ministerio de Salud, por lo que, habida consideración de lo razonado y teniendo presente que la culpa civil puramente infraccional no requiere ser complementada con la imputación subjetiva del ilícito y que la culpa en materia de responsabilidad civil extracontractual no admite graduación alguna, se tiene por acreditada la concurrencia de ambos requisitos.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, corresponde determinar la eventual concurrencia de los requisitos referidos a la existencia del daño alegado y a la relación de causalidad entre éste y la acción u omisión culpable. Al respecto, cabe hacer presente que el daño moral ha sido conceptualizado por el profesor Sr. René Abeliuk Manasevich como; aquel menoscabo de un bien no patrimonial, en cuanto dolor, pesar, angustia y molestias psíquicas que sufre una persona en sus sentimientos, a consecuencia de un hecho externo que afecta la integridad física y moral del individuo. En efecto, tratándose del daño moral, puede demandar su reparación la víctima inmediata o directa, es decir, la misma persona en quien recae la lesión, o también, quienes sin tener dicha calidad, lo sufren en razón a que el daño causado al referido individuo les ha herido en sus propios sentimiento o afectos. A su vez, del análisis de los certificados acompañados por la actora aparece de manifiesto que los demandantes de autos son padres y hermano del occiso.

La demostración del daño moral depende del caso concreto en que se reclama, y si su contexto se vincula con la muerte trágica del hijo y hermano de los actores. A ello es necesario sumar, que de conformidad a la epricrisis del Hospital Base de Linares y al Informe de autopsia Médico Legal de fecha 26 de febrero de 2021 las condiciones en las que llegó su ser querido impresionan a cualquiera, más si la persona accidentada es un familiar cercano, puesto que se indica en el Examen interno practicado que “con apósitos en cabeza, cuello y miembro superior izquierdo muestra de intervención



médica” y luego “Cabeza: normo configurada. Presenta lesión costrosa a nivel frontal derecho. En región frontal derecha presenta herida con bordes irregulares, con extremo bifurcado, mide 5,5 cm de longitud. El rostro esta ictérica, con palidez mucosa. Cabello: corto, negro. Ojos: el ojo derecho está cubierto por apósito blanco limpio, se retira y se observa los extremos de los párpados con sangre seca firmemente adherida, se retira y se observa con hemorragia esclera; iris color café, conjuntiva pálida. El ojo izquierdo, sin lesiones, con conjuntivas pálidas. Ambos ojos tienen sus párpados equimótico compatible con signo de mapache propios de fracturas de base de cráneo. Nariz: permeable, sin rinorragia. Orejas: simétricas, sin lesiones. Labios: pálidos. Cavidad oral: mucosa pálida. Lengua: sin lesiones. -Cuello: en la región anterolateral de cuello presenta veno-punturas asociado a equimosis; compatible con cateterismo venoso central. -Tórax: simétrico, sin lesiones en la piel. -Abdomen: plano, sin lesiones en la piel. —Extremidades Superiores: Derecha: presenta deformidad a nivel de tercio distal de antebrazo, compatible con fractura de radio y cubito. En hombro derecho presenta áreas equimótico de color verdoso y violáceas. En cara anterior de muñeca derecha presenta cicatriz antigua, impresiona quirúrgica, de 5 cm de longitud. Izquierda: presenta deformidad a nivel de muñeca izquierda compatible con fractura desplazada, en cara anterior de antebrazo presenta equimosis, en el pliegue antebraquial presenta múltiples veno-punturas.” Señalando que la causa de muerte fue “traumatismo craneoencefálico cerrado complicado con: fractura de calota y base craneal extensa: hemorragia subaracnoidea extensa; hematoma subdural; contusión hemorragia cerebral. Otros diagnósticos adyuvantes a la defunción más no necesariamente mortales: Fractura de ambos miembros superiores. Neumonía bilateral. Pielonefritis. 4. Etiología médico legal de origen TRAUMATICA/ACCIDENTAL. 5. El mecanismo de muerte seria por un trauma contuso con alta energía involucrada”, lo que es coincidente con la declaración de don Gonzalo Chamorro Osses, enfermero que llego al lugar del accidente para prestar atención médica, declaración que consta en el cd acompañado por los demandantes en audiencia de percepción, la que es ratificada ante la Policía de Investigaciones, reconociendo que es su voz y su declaración del audio enviado a una persona de su iglesia, quien señala que al llegar estaba cubierto de sangre, votando coágulos, con sus dos extremidades fracturadas y con “daño cerebral tremendo” de Davis Valdés y que junto con el chofer de la ambulancia hicieron la entubación del paciente y debido a la gravedad de las lesiones sufridas se declara su muerte encefálica el 16 de febrero de 2021 falleciendo el 19 de febrero de 2021.

Es menester tener en consideración que ordinariamente producen aflicción, dolor por la pérdida de un ser querido, noción que claramente integra el concepto de daño moral y al que, además, los demandantes han requerido apoyo psicológico, según dan cuenta de las boletas de honorarios del psicólogo tratante para poder sobrellevar la pérdida de un hijo y hermano, quien tenía solo 21 años, quien estaba realizando su práctica profesional, accediendo a la indemnización por daño moral, pues es de evidente



normalidad colegir de los referidos hechos, la existencia del dolor y sufrimiento psicológico cuya reparación se solicita, cuya estimación pecuniaria queda entregada a la prudencia de esta sentenciadora y ser fijada en la parte resolutive de la presente sentencia, en consideración a la edad del occiso al momento de los hechos, su relación de parentesco con los demandantes, la gravedad de la omisión culpable, las circunstancias del hecho, el principio de equidad, la extensión del daño y su proyección.

DÉCIMO OCTAVO: Que, corresponde ahora verificar si existe un vínculo directo de causalidad entre el negligente actuar de SERVICIOS INTEGRALES SPA y el daño producido. Pues bien, la valoración de las declaraciones de los testigos presenciales, el informe de fiscalización de la Inspección del Trabajo de Linares, la DIAT y el Informe pericial acompañados en autos dan cuenta de la omisión en el uso de elementos de protección personal para trabajos en altura –arnés y cuerda de vida- y la no capacitación, en contraste con el uso de elementos de seguridad propios de la actividad en altura, que de haber sido utilizados y capacitado correctamente. En conclusión, consta en autos la concurrencia del requisito aludido, en cuanto entre la omisión culposa y el daño alegado existe una relación necesaria y directa, siendo dicha omisión *condictio sine qua non* de la muerte del Sr. David Valdés, y consecuencialmente, de las aflicciones emocionales expuestas por los demandantes.

DÉCIMO NOVENO: Que los actores, han demandado por Lucro Cesante la suma de \$68.474.000.-, en atención a “todo el sueldo que dejara de percibir el hijo de nuestro representado”. Que en cuanto a esta categoría de daño patrimonial, ha sido entendida como “la frustración de una legítima utilidad que hubiere incrementado el patrimonio de no haber sucedido el hecho dañoso”. Se trata de una categoría de Daño, que presenta dificultades para su precisión, toda vez que se trata de daños derivados de una previsión hipotética. Que en los autos los actores han acreditado el estatuto de padres y hermano, más en concepto del tribunal para acoger la acción en relación a tal categoría del Lucro Cesante, es menester prueba completa, resultando de los antecedentes que se trababa de un estudiante en práctica y que por otro lado, no se trata del cónyuge o del padre en que se podía sostener que era el sostén de la familia, sino que hijo, por tanto, a juicio de esta sentenciadora en los autos no se cuenta con antecedentes ciertos, reales y objetivos para poder acoger la acción indemnizatoria por lucro cesante, por lo que ésta necesariamente debe ser rechazada.

VIGÉSIMO: Que en cuanto al daño emergente, se accederá a ello solo por la suma de \$600.000.- que corresponde a la boleta de honorarios emitidas por el psicólogo tratante de don Cristian Valdes y se rechaza en lo demás al no haberse acreditado que el desembolso de los medicamentos de la farmacia, ni la boleta electrónica al no especificar la especialidad del médico tratante y que se relacionen directamente con los hechos de la causa. __

RESPONSABILIDAD DE LA DEMANDADA CHILEBOTANICS SPA

VIGÉSIMO PRIMERO: Que por parte de la demandada Chilebotancs SpA



alega que no se dan los presupuestos necesarios para estar en presencia de un régimen de subcontratación de conformidad a lo dispuesto en los artículos 183-A del Código del Trabajo, que dispone que "Es trabajo en régimen de subcontratación, aquél realizado en virtud de un contrato de trabajo por un trabajador para un empleador, denominado contratista o subcontratista, cuando éste, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas. Con todo, no quedarán sujetos a las normas de este Párrafo las obras o los servicios que se ejecutan o prestan de manera discontinua o esporádica."

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que la doctrina sostiene que los requisitos de la subcontratación son los siguientes: i) la existencia de un acuerdo contractual entre la empresa principal y la contratista o subcontratista cuyo objeto sea una obligación de hacer y de resultado; ii) que la empresa contratista o subcontratista debe actuar por su cuenta y riesgo: para cumplir el encargo formulado por la empresa principal, la empresa contratista o subcontratista debe a) tener los medios materiales necesarios para el desarrollo de su actividad; b) asumir responsabilidad y riesgos propios de la gestión empresarial; c) desarrollar una actividad propia y específica, y d) organizar, dirigir y controlar el desarrollo de su propia actividad; iii) las obras o servicios contratados deben tener carácter de permanente, o sea, las obras o los servicios que se ejecutan o prestan no pueden ser discontinuos o esporádicos; iv) los servicios u obras contratadas deben ejecutarse o realizarse en la empresa principal (...); v) la persona natural contratada laboralmente debe ser dependiente o debe estar subordinada a la contratista, según sea el caso." (Luis Lizama Portal y Diego Lizama Castro. Manual de Derecho individual del trabajo, Ediciones Der, pp. 69 y 70)

Al efecto el primero elemento requiere de la existencia de un acuerdo contractual entre la empresa principal y la contratista o subcontratista cuyo objeto sea una obligación de hacer y de resultado y el segundo corresponde que entre la empresa principal y la contratista exista un acuerdo, de carácter civil o mercantil, conforme al cual ésta desarrolla para aquélla la obra o servicio que motivó el contrato. Conforme a la prueba rendida es posible dar por acreditado que entre las demandadas existía un acuerdo comercial en el cual la demandada principal se encargaba de la mantención de los equipos de aire acondicionados que ya habían sido instalados en las dependencias de CHILEBOTANICS SPA, y en ese contexto concurren los días 4 y 10 de febrero del 2021 para llevar a cabo esta tarea. Además, de la prueba documental consistente en los correos electrónicos en que sostienen las tratativas las demandadas, estos son de noviembre de 2017, junio de 2018, abril de 2020 y febrero de 2021 queda acreditado que los servicios prestados no tienen el carácter de permanente y los servicios prestados han sido discontinuos, por tanto entre las demandadas no existe un régimen de subcontratación.



Es necesario tener presente el Informe en Derecho acompañado por la demandada Chilebotanics SpA efectuado por el profesor Mauricio Peñaloza Cifuentes quien además comparece a declarar sobre aquel, arribando a la misma conclusión indicada en el párrafo anterior, indicando al efecto que “no tiene responsabilidad legal laboral, contractual laboral o de higiene, seguridad y salud en el trabajo en el accidente fatal que afectó a don David Valdés Espinoza el día 10 de febrero de 2021 y que a Chile Botanics SPA no se le aplica un deber especial de cuidado respecto de don David Valdés Espinoza.”

De modo tal que la demanda necesariamente deberá ser rechazada al no darse en los hechos un régimen de subcontratación contemplado en los artículos 183-A y siguientes del Código del Trabajo.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, Que el resto de las probanzas rendidas en autos no alteran en nada las conclusiones y decisiones expuestas precedentemente.

VIGÉSIMO CUARTO: Que en lo referente a la reajustabilidad de las indemnizaciones que se individualizarán en la parte resolutive de la presente sentencia, éstas se rectificaran de conformidad a la variación que experimente el I.P.C., desde el día en que la sentencia se encuentre firme o ejecutoriada, hasta la fecha del pago efectivo.

Por estas consideraciones y dispuesto en los artículo 45, 1511, 1698, 1712, 2314, 2317, 2329, 2330 del Código Civil; artículo 183 E y 184 del Código del Trabajo; 3 del DS. N° 594 del Ministerio de Salud; y artículos 342, 346, 35 y 385 del Código de Procedimiento Civil, **SE DECLARA:**

I.- Que **SE ACOGE** la objeción de documentos presentada por la parte demandada a folio 87 del cuaderno principal y folio 10 del cuaderno de objeción de documentos.

II.- Que **SE RECHAZA** la objeción de documentos presentada por la parte demandada a folio 119 del cuaderno principal.

III.- Que **SE RECHAZA** la objeción de documentos presentada por la parte demandante 72 del cuaderno principal.

IV.- Que **SE ACOGEN** las tachas opuestas por la parte demandante a los testigos Jorge Antonio Villar Luna, Ricardo Enrique Luengo Valencia, Gladys Alejandra Muñoz Pradenas y Sebastiana del Rosario Rojas Méndez.

V.- Que **SE ACOGE**, con costas, la demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual deducida a lo principal de folio 1, solo en cuanto se condena a **SERVICIOS INTEGRALES SPA**, al pago de las sumas ascendentes a \$25.000.000.- en favor de don **CHRISTIAN LUIS VALDES MUÑOZ**; a \$25.000.000.- en favor de doña **JUDITH XIMENA ESPINOZA GARCIA**; \$15.000.000.- en favor **CHRISTIAN FABIAN VALDES ESPINOZA** por concepto de daño moral por un total de \$75.000.000.- y \$600.000.- por concepto de daño emergente.



VI.- Que **SE RECHAZA**, sin costas, por haber existido motivo plausible para litigar, la demandada de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual deducida a lo principal de folio 1, en contra de **CHILEBOTANICS SPA**.

Notifíquese, regístrese y archívese en su oportunidad.

Rol N° C-411-2021.-

Dictó doña **ELIZABETH RODRÍGUEZ HERNPANDEZ**, Juez Subrogante.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Linares, veintiocho de Febrero de dos mil veintitrés**

